

Universidad de San Carlos de Guatemala
Dirección General de Investigación
Programa Universitario de Investigación en Historia de Guatemala

INFORME FINAL

Principales obstáculos socio-culturales de las estudiantes kaqchikeles
del Centro Universitario de Chimaltenango de la Universidad de San Carlos,
en el proceso de su educación superior

Equipo de investigación:

MSc. Ingrid L. Elizondo Quintanilla, Coordinadora de proyecto

Licda. Thelma Odilia Otzoy Catú, Investigadora

Noviembre 2016

Centro Universitario de Chimaltenango (CUNDECH)

Instituto Universitario de la Mujer (IUMUSAC)



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala

DG Dirección General
de Investigación
Universidad de San Carlos de Guatemala



M.Sc. Gerardo Arroyo Catalán
Director General de Investigación

Ing. Agr. MARN Julio Rufino Salazar
Coordinador General de Programas

Dra. Sandra Herrera
Coordinador del Programa de Investigación

M.Sc. Ingrid Lorena Elizondo Quintanilla
Coordinadora del proyecto

Licda. Thelma Odilia Otzoy Catú
Investigadora

Partida presupuestaria No. 4.8.54.8.44

Año de ejecución 2016.



Índice

	Página
Resumen	i
Abstract	ii
1. Introducción	1
1.1 Planteamiento del problema	2
1.2 Justificación	3
1.3 Preguntas de investigación	5
1.4 Objetivos	6
1.4.1 Objetivo general	6
1.4.2 Objetivos específicos	6
1.5 Pregunta de investigación	6
2. Marco teórico y Estado del Arte	7
2.1 Marco Teórico	7
2.1.1 Categorías sexo y género	7
2.1.2 Enfoque de género	8
2.1.3 Estructuras y relaciones patriarcales de poder	8
2.1.4 Género, etnia y clase	9
2.1.5 Leyes que protegen los derechos humanos de las mujeres indígenas	12
2.2 Estado del Arte	14
3. Materiales y métodos	18
3.1 Tipo de investigación	18
3.2 Técnicas e instrumentos	18
3.3 Muestreo	19
3.4 Operacionalización de las variables o unidades de análisis	23



Página

4. Resultados	
4.1 Procesamiento de datos y plan de análisis	26
4.2 Matriz de resultados	27
4.3 Impacto esperado	28
5. Análisis y discusión de resultados	29
5.1 Caracterización de la población	29
5.2 Resultados del estudio	47
5.2.1 Factores socioculturales a nivel familiar	47
5.2.2 La comunidad como factor de desarrollo académico y profesional	64
5.2.3 Ámbito universitario y estudiantes kaqchikeles	74
5.2.4 Superando obstáculos	86
6. Conclusiones	90
7. Referencias	93
8. Apéndice	
Instrumentos de investigación	96
9. Actividades de gestión, vinculación y divulgación	
10. Orden de pago	



Índice de tablas

	Página
Tabla 1. Distribución por carrera y sexo de estudiantes inscritos en el CUNDECH en el primer semestre del año 2016	20
Tabla 2. Población muestra participante en el estudio	21
Tabla 3. Operacionalización de variables o unidades de análisis.	23
Tabla 4. Matriz de resultados.	27
Tabla 5. Distribución por carrera de la muestra de investigación.	31
Tabla 6. Distribución de participantes por rangos de edad.	33
Tabla 7. Distribución de participantes por semestre.	34
Tabla 8. Procedencia de participantes.	35
Tabla 9. Distancia de procedencia respecto al centro de estudios	38
Tabla 10. Idioma materno y secundario de participantes	39
Tabla 11. Uso de la indumentaria maya de las participantes	40
Tabla 12. Estado civil de las participantes	42
Tabla 13. Núcleo familiar de las participantes	43
Tabla 14. Número de integrantes por familia de las participantes	44
Tabla 15. Situación jerárquica familiar	45
Tabla 16. Vivienda	46
Tabla 17. Trabaja y estudia	46

Página

Tabla 18. Percepción de presencia de obstáculos socioculturales en el ámbito familiar, detalle por carrera	48
Tabla 19. Tipos de obstáculos socioculturales a nivel familiar	49
Tabla 20. Respuestas a la pregunta de entrevista: ¿Cómo ven sus familiares que una mujer estudie en la universidad?	50
Tabla 21. Respuesta a la pregunta: ¿Considera que una mujer cuando se casa y tiene hijos debe dejar de estudiar o trabajar?	58
Tabla 22. ¿Considera que las tradiciones y las costumbres de la comunidad pueden impedir que las mujeres estudien?	68
Tabla 23. Percepción de discriminación en el ámbito universitario	79

Índice de figuras y gráficas

	Página
Figuras	
Figura 1. Mapa de distribución de lugares de procedencia	36
Gráficas	
Gráfica 1. Distribución por carrera de la muestra de investigación.	31
Gráfica 2. Distribución de participantes por rangos de edad	33
Gráfica 3. Ubicación de procedencia de las participantes	37
Gráfica 4. Idioma materno	38
Gráfica 5. Uso de la indumentaria maya	41
Gráfica 6. Distribución de las participantes según estado civil	42
Gráfica 7. Distribución de las participantes según núcleo familiar	43
Gráfica 8. Distribución de participantes según número de integrantes por familia	44
Gráfica 9. Situación jerárquica familiar	45
Gráfica 10. Distribución por condición de trabajo y estudio	46
Gráfica 11. Distribución de percepción de obstáculos en el ámbito familiar	47
Gráfica 12. Padres están de acuerdo con la carrera elegida	51
Gráfica 13. Actividad económica de las madres de estudiantes	61
Gráfica 14. Actividad económica de los padres de estudiantes	62
Gráfica 15. Existencia de familiares mujeres profesionales universitarias	63

Página

Gráfica 16. ¿La opinión de la comunidad ha influido para que usted continúe o no sus estudios?	67
Gráfica 17. ¿Considera que hay diferencias socioculturales que le pueden obstaculizar su formación universitaria?	74
Gráfica 18. ¿Considera que las clases en español han sido una barrera para su formación universitaria?	76
Gráfica 19. ¿ Ha tenido algún obstáculo para realizar sus estudios en el CUNDECH?	77
Gráfica 20. Percepción de discriminación en el ámbito universitario	79
Gráfica 21. ¿Considera que hay diferencia de trato de los docentes hacia las estudiantes mujeres indígenas?	83
Gráfica 22. ¿Es aceptada por sus compañeros de aula para integrar grupos de trabajo?	84

Índice de cuadros

	Página
Cuadro 1. Prácticas familiares	52
Cuadro 2. Roles estereotipados de género en la familia	54
Cuadro 3. Relaciones familiares	56
Cuadro 4. Estilos de vida en el ámbito familiar	60
Cuadro 5. Percepciones positivas de la comunidad de las estudiantes universitarias kaqchikeles	64
Cuadro 6. Percepciones negativas de la comunidad de las estudiantes universitarias kaqchikeles	65
Cuadro 7. Prácticas comunitarias	69
Cuadro 8. Roles estereotipados de género en la comunidad	71
Cuadro 9. Relaciones en la comunidad	71
Cuadro 10. Estilos de vida comunitarios	73
Cuadro 11. Obstáculos socioculturales en el ámbito universitario	75
Cuadro 12. Obstáculos principales en el CUNDECH	77
Cuadro 13. Prácticas en la comunidad universitaria	80
Cuadro 14. Relaciones en la comunidad universitaria	85
Cuadro 15. Estilos de vida	86

**Principales obstáculos socio-culturales de las estudiantes kaqchikeles
del Centro Universitario de Chimaltenango de la Universidad de San Carlos,
en el proceso de su educación superior**

Resumen

En todos los pueblos a lo largo de la historia, se realizan cambios estructurales a nivel de patrones culturales, con la finalidad de avanzar en el desarrollo como seres humanos, lo cual no suprime la identidad de los pueblos, al contrario, la consolida puesto que su población se encontrará en situación de bienestar y progreso. En Guatemala, uno de los problemas sociales que se derivan de esos patrones, es la educación de las mujeres y más específicamente, de las mujeres de los pueblos indígenas.

Esta investigación pretende explorar de una forma amplia las principales barreras sociales y culturales que encuentran las mujeres pertenecientes al pueblo maya kaqchikel, específicamente en el departamento de Chimaltenango, para llegar y completar su educación universitaria.

El tema se ha abordado anteriormente pero generalmente se plantean limitantes institucionales, siendo pocos los estudios que detallan la problemática inmediata que afrontan las mujeres mayas, que es dentro de sus mismos hogares, comunidades y ambiente universitario. Si esta situación no se evidencia, el tema permanece como una situación “normal”, y se legitima como parte de una cultura.

El siguiente artículo presenta las opiniones de 140 estudiantes mujeres kaqchikeles que asisten al Centro Universitario de Chimaltenango (CUNDECH) de la Universidad de San Carlos, población de la cual se toman 29 entrevistas y se derivan dos grupos focales, para profundizar en la situación actual de estas estudiantes.

Palabras clave: Género, etnia, mujer universitaria, limitantes socio-culturales, Chimaltenango.

Abstract

Throughout history, there have been structural changes on cultural patterns, in order to advance the development of the human beings, which does not suppress the identity of peoples, on the contrary, consolidated its population since they will be in a situation of welfare and progress. In Guatemala, one of the social problems that stem from these patterns is the education of women and, more specifically, women of indigenous peoples.

This study aims to explore in a wide form the main social and cultural barriers that are found by women belonging to the kaqchikel Mayan people, specifically in the department of Chimaltenango, in order to arrive and complete their college education.

The issue has been addressed above but generally poses institutional constraints, only are a few studies detailing the immediate problems faced by Mayan women, which is within their own homes, communities and university environment *per se*. If this situation is not evident, the issue remains a "normal" situation and is legitimized as part of a culture.

The following article presents the views of 140 female kaqchikel students attending at the University Center of Chimaltenango (CUNDECH) of the University of San Carlos, population of which 29 interviews were taken and two focus groups are derived, to deepen the current situation these students.

Keywords: Gender, ethnicity, college women, limiting socio-cultural, Chimaltenango.

1. Introducción

El tema de las principales barreras sociales y culturales que encuentran las mujeres pertenecientes al pueblo maya kaqchikel para llegar y completar su educación universitaria, se ha discutido desde hace varias décadas. Sin embargo, aunque hay avances significativos, los discursos se enfocan en aspectos estructurales externos, exigiendo de las instituciones educativas una solución al problema. Sin embargo, son pocos los estudios que los factores socioculturales manifestados desde el origen más profundo, que en el caso de las mujeres mayas, principalmente es en sus familias y comunidades de relacionamiento. Si esta situación no se evidencia lo suficiente con estudios formales, el tema permanece como una situación cultural “normal”, y se legitima incluso, como una forma de “preservar la tradición”.

Sin embargo, para lograr transformaciones que permitan mejorar la situación de formación académica de las mujeres mayas en el país, primero es necesario presentar, con pruebas sistemáticas y fundamentadas, el verdadero escenario en que se encuentran.

Como un aporte para mejorar las condiciones de las mujeres kaqchikeles sancarlistas, se propuso el tema de investigación Principales obstáculos socio-culturales de las estudiantes kaqchikeles del Centro Universitario de Chimaltenango de la Universidad de San Carlos, en el proceso de su educación superior. Este estudio se desarrolló durante el año 2016 y fue avalado por el Centro Universitario de Chimaltenango, con el apoyo y seguimiento técnico del Instituto Universitario de la Mujer, bajo el financiamiento de la Dirección General de Investigación de la Universidad de San Carlos, a través de su Programa de Investigación de la Historia de Guatemala.

La población objeto de estudio lo constituyeron las estudiantes mujeres indígenas universitarias que asisten al Centro Universitario de Chimaltenango de la Universidad de San Carlos de Guatemala (CUNDECH). Este centro universitario, cuyas instalaciones se encuentran localizadas en la cabecera departamental de Chimaltenango y en el vecino municipio de El Tejar, fue creado el 24 de octubre de 2007, por acuerdo del Consejo Superior Universitario, en el punto séptimo, inciso 7.8 del Acta No. 21-2007. Sin embargo, fue en el año 2009 que inició sus actividades docentes, con las carreras de Licenciatura en

Administración de Contaduría y Auditoría, Técnico y Licenciatura en Turismo, Profesorado y Licenciatura en pedagogía con Especialidad en Administración Educativa y Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y notario. Empresas, Licenciatura. Posteriormente se apertura la carrera de Licenciatura en Administración de Empresas y la Ingeniería en Agronomía. El CUNDECH tiene el reto de dar cobertura a uno de los departamentos que tienen un alto porcentaje de población indígena, por lo que estudios como el que se presenta en este informe, son necesarios para identificar y atender las necesidades de los habitantes de forma oportuna.

A continuación se describe el desarrollo del proyecto investigativo así como los resultados obtenidos al final del mismo.

1.1 Planteamiento del problema

La educación superior universitaria ha sido históricamente limitada para ciertos sectores de la población, pero especialmente para los pueblos mayas y, dentro de estos, las mujeres mayas han sido marginadas mayoritariamente.

Existen muchos factores que evidencian estar vinculados a la discriminación y racismo de algunos grupos a estas minorías, sin embargo es necesario evidenciar que muchas de las “batallas” de las mujeres indígenas por su acceso a la educación universitaria, inician en la familia y en la comunidad, pues deben luchar contra estereotipos de género, arraigados social y culturalmente. En la sociedad guatemalteca, aunque las mujeres han ido incrementando sus oportunidades y sus años de educación, muchas continúan enfrentándose no solo a problemas estructurales, sino también a obstáculos articulados a relaciones y vínculos de poder existentes, desde sus interacciones sociales primarias.

Hay factores adversos con los que las mujeres tienen que enfrentarse, pero las que más les perturban son las situaciones de controversia respecto al imaginario de mujer en culturas tradicionalistas de índole machista, en donde se espera de ellas únicamente que se dediquen a las tareas hogareñas, limitando de esta manera su desarrollo cognitivo y social, así como disminuyendo su confianza personal. El luchar contra este sistema implica muchas veces el

detrimento de las relaciones primarias con sus padres, hermanos, vecinos, parejas sentimentales y amigos cercanos, por lo que muchas de estas mujeres terminan por desistir de su formación superior, con tal de mantener la “armonía” del hogar y con su comunidad.

Así mismo, la misma comunidad universitaria podría presentar algunas condicionantes socioculturales que coadyuven a que las estudiantes desistan de completar su carrera. Si bien es cierto que la universidad ha avanzado en diversos procesos para adecuarlo a las necesidades de ciertos sectores, se hace necesario que se evalúe si realmente está respondiendo a las necesidades específicas de los sectores desfavorecidos histórica y socialmente, como el grupo de mujeres indígenas.

Ante estas situaciones, surgen varias interrogantes, como cuáles son específicamente los obstáculos a nivel social y cultural, que enfrentan las estudiantes universitarias mayas tanto a nivel comunitario como familiar, así como en el ámbito universitario. También es interesante el conocer cómo es que han enfrentado estos desafíos y si sus estrategias han logrado un cambio en la cultura local, incluso de sus propios hogares.

1.2 Justificación

Este estudio visualiza las condiciones culturales en las que viven gran número de mujeres mayas, en sus comunidades e incluso desde sus propios hogares, que pueden limitar sus deseos de estudiar a un nivel universitario; así como a determinar la existencia de algunas dificultades vinculadas a su origen étnico y de género, las cuales pueden ser condicionantes no solo para el ingreso, sino para su posterior permanencia en las aulas universitarias

Aunque hay estudios sobre el tema, la mayoría se refieren a problemas estructurales de acceso, o compilaciones de historias de vida, sin un análisis que permita obtener conclusiones ni explorar opciones de solución a las que han llegado estas mujeres universitarias, para llegar a realizar su meta de estudiar a un nivel superior, que a su vez se convierte en un interesante e importante tema para que sirva de inspiración a nuevas generaciones de mujeres mayas.



La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW), indica en su Artículo 5, párrafo a), que: “Los Estados Partes tomarán todas las medidas apropiadas para: a) Modificar los patrones socioculturales de conducta de hombres y mujeres, con miras a alcanzar la eliminación de los prejuicios y las prácticas consuetudinarias y de cualquier otra índole que estén basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos o en funciones estereotipadas de hombres y mujeres” (ONU, 1979). Lo anterior entonces justifica el tema propuesto como un problema sociocultural que debe erradicarse, y Guatemala es uno de los Estados Partes que ratificó dicha Convención, por lo que el Estado está comprometido a modificar los patrones socioculturales que afectan el desarrollo pleno de la mujer.

Por otra parte, le corresponde a la Universidad de San Carlos de Guatemala, como única universidad estatal, según lo estipulado en su marco filosófico, promover el estudio y solución de problemas nacionales. Así mismo, en su marco académico, la Universidad debe proyectarse hacia diversos ámbitos para contribuir a desarrollar posibilidades de acceso a la educación superior de la población vulnerable, como lo es el grupo de mujeres mayas.

Igualmente, le compete a la Universidad de San Carlos el impulsar estudios de la mujer desde una perspectiva de género, que comprende los efectos de ciertas dinámicas relacionales entre hombres y mujeres, personales y sociales, que pueden dar lugar a inequidad, desigualdad e injusticia y que dañan primariamente el desarrollo de las mujeres como sujetas de derechos y oportunidades.

Además, es necesario incorporar actividades de investigación a los centros universitarios, como el Centro Universitario de Chimaltenango, y el presente tema constituye un inicio para sus actividades de investigación y extensión.

Con los resultados de este estudio, la Universidad de San Carlos tendrá una base epistemológica con la cual elaborar diversas estrategias y programas de extensión, que permitan realizar transformaciones en la ideología patriarcal de las familias y comunidades mayas, como un avance socio-cultural de las comunidades y, por consiguiente, del país. Así

mismo, el Centro Universitario de Chimaltenango contará con una retroalimentación de sus procesos académicos y administrativos, para evaluarlos y realizar las acciones necesarias para mejorar la atención de la población indígena estudiantil.

La información también puede ser utilizada por otras instituciones y grupos organizados de la sociedad civil, involucrados en el tema de educación y desarrollo de la mujer, para realizar programas más efectivos que ayuden a generar una visión diferente de vida en las jóvenes mayas, así como a la aceptación de las familias y comunidades de los cambios intergeneracionales que deben realizarse para avanzar y desarrollarse como familias y como personas individuales.

Se espera que los resultados también se socialicen con lideresas y grupos comunitarios locales para que puedan apoyar a las mujeres que desean estudiar en la universidad, pero que las detiene el temor y la inseguridad infundidos por familiares y vecinos. Al respecto de esto último, se considera que los esfuerzos realizados por las estudiantes sancarlistas kaqchikeles, que estarán documentados en el informe de resultados, pueden ser ejemplo e inspiración para muchas otras mujeres jóvenes que se encuentran aún en la disyuntiva de seguir el sistema familiar patriarcal tradicional o tomar el control de su propio desarrollo personal y profesional.

1.3 Preguntas de investigación

Se formularon las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son los principales obstáculos socio-culturales que las estudiantes kaqchikeles, experimentan en el proceso de su educación superior?
- ¿Cuáles son los factores socioculturales a nivel familiar que disminuyen la participación universitaria de las mujeres kaqchikeles?
- ¿Cuáles son los principales factores socioculturales comunitarios que limitan el desarrollo académico y profesional de las estudiantes kaqchikeles?
- ¿Cuáles son los elementos socioculturales en el ámbito universitario del CUNDECH que dificultan el proceso de la educación superior en las estudiantes kaqchikeles.

- ¿Cuáles son las estrategias que utilizan las estudiantes kaqchikeles para superar estos obstáculos y continuar sus estudios superiores?

Para responder a estas interrogantes, se desarrollaron los siguientes objetivos de investigación:

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo General

- Determinar cuáles son los principales obstáculos socio-culturales de las estudiantes kaqchikeles en el proceso de su educación superior.

1.4.2 Objetivos Específicos

- Describir los factores socioculturales a nivel familiar que disminuyen la participación universitaria de las mujeres kaqchikeles.
- Describir los principales factores socioculturales comunitarios que limitan el desarrollo académico y profesional de las estudiantes kaqchikeles.
- Exponer los elementos socioculturales en el ámbito universitario del CUNDECH que dificultan el proceso de la educación superior en las estudiantes kaqchikeles.
- Identificar las estrategias que utilizan las estudiantes kaqchikeles para superar estos obstáculos y continuar con sus estudios superiores.

1.5 Preguntas de investigación

La presente investigación es de enfoque cualitativo y de alcance descriptivo, por lo que no aplica la formulación de una hipótesis; sin embargo, se planteó la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los principales obstáculos socio-culturales de las estudiantes kaqchikeles en el proceso de su educación superior?

Las unidades de análisis fueron:

- Las estudiantes kaqchikeles del Centro Universitario de Chimaltenango de la Universidad de San Carlos
- Principales obstáculos socio-culturales en el proceso de su educación superior.

2. Marco teórico y Estado del Arte

2.1 Marco teórico

Para una mejor comprensión del tema de género, etnia y educación, a continuación se presentan algunos referentes teóricos que aclararán conceptos y la fundamentación epistemológica sobre la que se desarrolla el análisis.

2.1.1 Categorías de sexo y género

Al hablar de género como una categoría, se hace referencia al orden socio-cultural configurado sobre la base de la sexualidad. Cazés (1998) define el concepto de género como la construcción diferencial de los seres humanos en tipos femeninos y masculinos; con relación a esto, las teorías feministas argumentan que la constitución de diferencias de género es un proceso histórico y social, por lo tanto el género no es un hecho natural.

Respecto a la concepción de género, Lagarde (1996) argumenta que “es una construcción simbólica y contiene el conjunto de atributos asignados a la persona a partir del sexo; se trata de características: biológicas, físicas, económicas, sociales, psicológicas, políticas, culturales entre otros” (p.12).

El concepto de sexo hace alusión al “conjunto de características físicas hormonales y fisiológicas, el sexo es un concepto natural, es decir somos hombres y mujeres desde antes de nacer” (Melendreras, 2003, p.6). De este concepto, se encuentra que lo más importante es que las personas han sido clasificadas a un género determinado en referencia con su sexo.

La sexualidad patriarcal estructurada en torno al hombre (concebida como padre) y paradigma de la humanidad que le otorga poderes de dominio y opresión propios de la masculinidad, conforma la base del gobierno del padre (patriarcado real, simbólico o imaginario). La posesión y el ejercicio diferenciado de tales poderes se concretan en el sexismo que da formas específicas a la imposición de exclusividades de género. Estas constituyen la base de las subordinaciones y discriminaciones genéricas (Cazés, 1998).

Enfoque de género

El enfoque o perspectiva de género es una propuesta teórica-política que surge del movimiento feminista para analizar “atribuciones socioculturales diferenciadas e históricamente jerarquizadas para hombres y mujeres. A partir de este análisis, propone acciones tendiente a eliminar la discriminación histórica de las mujeres.” (Galicía & Maldonado, 2006, p. 27).

La perspectiva de género hace énfasis en las interacciones y la distribución desigual del poder colocando a las mujeres en situación de desventaja con respecto a los hombres. Este enfoque está basado en estudios sociales que han determinado con un sinnúmero de evidencias que la categoría género ha sido una construcción social derivada de la organización de las distintas civilizaciones a lo largo de la historia de la humanidad. Fue planteado y desarrollado por organizaciones de mujeres que impulsaron movimientos sociales para demandar que se respete la igualdad y equidad en el ejercicio de los derechos humanos para ambos sexos. El conocimiento generado por este enfoque, se origina de teorías antropológicas, sociológicas y psicológicas, así como del materialismo histórico (Galicía & Maldonado, 2006, p. 27-29).

Los aportes del enfoque de género han permitido grandes cambios sociales, como el derecho al voto y otros derechos políticos y ciudadanos, derechos laborales, a la sexualidad, al divorcio, a la protección contra la violencia y la discriminación, entre otros.

2.1.3 Estructuras y relaciones patriarcales de poder

En países como Guatemala el ejercicio de los derechos humanos de las mujeres está ligado al tema de poder, por su parte Facio (1996), respecto al poder hace una diferenciación entre dos tipos de poder: poder de dominar y/o controlar la vida de otras personas a este le han denominado “poder sobre”, y proponen un poder al que llaman “poder para”; al primero lo analizan como un poder masculino y público; al segundo, lo ven como un atributo personal y que es para ejercerlo. Sin embargo al analizar las relaciones sociales estos dos poderes no siempre serán conceptos opuestos, para construir una ciudadanía efectiva las mujeres necesitan ese poder para transformar esa fuerza que puede influir y posicionar ese poder al que definen como “sobre”, es en el que se encuentran las estructuras e instituciones.

Según Barret y Phillips (2002), el problema de las grandes teorías del patriarcado es que utilizan un modelo simple de base y de superestructura causal. Por ello, estas autoras identifican no una, sino varias estructuras principales que constituyen un sistema patriarcal: el trabajo asalariado, el trabajo doméstico, la sexualidad, la cultura, la violencia y el Estado. Indican que las relaciones entre estas estructuras son las que producen las diferentes formas de patriarcado, las cuales se encuentran presentes en diferentes períodos históricos y grupos étnicos y culturales. De esta manera, en el patriarcado privado la estructura dominante es la forma de producción familiar, mientras que en la forma pública se manifiesta a través del Estado (incluyen los espacios de participación política y gobierno local) así como en el acceso y las condiciones de educación y empleo.

2.1.4 Género, etnia y clase

Diversos factores histórico-sociales han limitado el ejercicio de las mujeres indígenas. Bonfil-Sánchez (2012), explica que en los pueblos de América Latina, se identifica principalmente, la distribución sexual del trabajo asignada socialmente a las mujeres, que consiste en “las tareas domésticas y de reproducción social del grupo familiar: el cuidado y la crianza de los hijos, la elaboración de alimentos, el cuidado de la casa y los enfermos, las actividades ‘complementarias’ de generación de ingresos, producción de traspatio o ayuda en las actividades productivas.” (p. 161). Según Bonfil-Sánchez, estas actividades se consideran “naturales” de la mujer y no se les asigna un valor igualitario a trabajo, excluyendo a las mujeres de los derechos asociados a las tareas de producción de riqueza, tales como la propiedad de tierra y casa, derechos de participación y opinión comunitaria y política, autonomía personal y autoridad.

Esta misma situación se observa en las comunidades de Guatemala, especialmente las que se encuentran en lugares muy alejados, lo que provoca que las mujeres se sitúen por aceptación a un rol sumiso dependiente de las decisiones del varón. Y es que, la mayoría de culturas alrededor del mundo son básicamente patriarcales y la socialización de las mujeres se hace desde rituales, prácticas, y costumbres androcéntricas. Los roles de las mujeres, en diversos ámbitos (familiares, comunitarios, académicos), las condicionan a permanecer bajo el control de los hombres.

En los pueblos indígenas, los roles de género tienen una base sociocultural en “los sistemas ideológicos indígenas de dualidad, complementariedad, comunalidad y equilibrio pero que no siempre reflejan las condiciones y situaciones concretas de los derechos de las mujeres indígenas.” (Bonfil-Sánchez, 2012, p. 161). Otro principio de la Cosmovisión Maya es la practicidad, que explica que si alguna acción no es práctica no es útil. De alguna manera, el concepto original fue tergiversándose con el tiempo (como ha pasado en varias culturas) hasta llegar a las ideas relacionadas con que la mujer participe en las decisiones o que se eduque, no es necesario si su rol es el cuidado del hogar y la perpetuación de la cultura y tradición (incluyendo la dominación patriarcal). Esta división práctica de tareas en el hogar (extensible a la comunidad) es compartida por varias civilizaciones a lo largo de la historia, derivadas de paradigmas patriarcales formuladas en base a las diferencias de sexo, pero que crean desigualdades culturales (Borrayo, 2008, p. 22, 40).

Sin embargo, los avances feministas en todos los sectores, incluyendo el de los pueblos indígenas, han llevado a que las comunidades reevalúen los roles masculino y femenino, y ahora los pueblos mayas se dan cuenta de que es necesario adecuar valores y prácticas, tanto las ancestrales como las aprendidas por aculturación, para permitir, entre otros, una mayor participación de las mujeres en espacios sociales así como una mejor preparación académica que permita su aporte económico al hogar como plantea la Asociación Maya Uk'u'x B'e (2010) en el libro “Aportes de mujeres y hombres Mayab' al tema de género”.

Sin embargo, los patrones machistas se mantienen, y la historia de la participación política de la mujer, así como del reconocimiento y goce de sus derechos en igual condición que la del hombre en la sociedad, es de apenas un siglo. En Guatemala, no es sino hasta los avances posteriores a la Revolución de 1944, que las mujeres pueden ingresar a la universidad con libertad y votar en las elecciones. Sin embargo, con respecto al voto, hubo limitantes, puesto que era permitido solo a las mujeres alfabetas; no fue sino hasta 1965 que los derechos políticos fueron reconocidos para todas las féminas del país. (Asociación La Cuerda & SEPREM, p.154). Ha sido un camino difícil para las mujeres, ya que el cambio de una cultura de sometimiento a otra de libertad, supone desarticular una estructura de poder patriarcal que

el grupo hegemónico respectivo no está tan dispuesto a dejar ir. Para las mujeres indígenas, estos cambios van desarrollándose más lentamente.

De igual manera, los grupos indígenas al trascender de la posición subordinada, a la que estaban relegados desde el sometimiento histórico colonial, hacia una autónoma, hace que tambalee otra gran estructura, la socioeconómica. Guatemala funciona bajo un régimen capitalista, que ha condicionado la situación de pobreza en la que ha permanecido gran parte de la población, basada en la estructura socioeconómica construida sobre el trabajo de muchos para el enriquecimiento de pocos. Esta estructura igualmente está regida por hombres, perpetuando entonces la visión patriarcal y aumentando la desigualdad de derechos de las mujeres, desvalorizándolas al asociar el trabajo doméstico para la cual están culturalmente “destinadas”, que aparentemente no tiene valor económico al no generar riqueza representada en unidades monetarias visibles. (Borrayo, 2008, 42-43).

Henriquez y Arnillas (2001) mencionan a Francke (1990), quien hace una analogía de la dominación con las hebras de una trenza, que “se entrecruzan para dar soporte a una sola estructura de poder. (...) Estas hebras (ejes de la dominación) son: clase, etnia y género” (p. 4). Esta última hebra, género, se encuentra oculta y se confunde con la estructura de clase o la estratificación étnica. Es decir, que con los cambios iniciados en la segunda mitad del siglo veinte, se evidencia que la mujer indígena, no solamente sufre de discriminación por etnia o de clase, sino principalmente por su posición de género dentro de su mismo grupo étnico. Esta condición muchas veces pasa desapercibida, puesto que las comunidades indígenas dan prioridad al tema de discriminación étnica pero invisibilizan el de discriminación de género dentro de su mismo grupo étnico.

Al respecto, Monzón (2008) comenta que en el IV Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, México, en 1987, un grupo de mujeres indígenas expresó “en las comunidades indígenas es el hombre quien tiene los papeles de dirección-cofradías, comités, pro-mejoramiento, la familia, la comunidad –es él quien tiene derecho a opinar y decir”, y “las mujeres indias no sólo somos explotadas y oprimidas por los ricos y los ladinos, sino por los mismos hombres indios” (p.10-11).

2.1.5 Leyes que protegen los derechos humanos de las mujeres indígenas

La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su carta de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, considera en el Artículo 1 la importancia del principio de igualdad planteando que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros”. En el Artículo 2 continúa enunciando que “toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.” En este marco es importante resaltar que se plantea la igualdad real y efectiva es la base en esencial en la que se promueve el desarrollo integral de las personas. (ONU, 1948).

Entre las características más importantes de los derechos humanos se considera que son indivisibles, esto significa que todos son igualmente importantes, no existe jerarquización entre ellos, son inalienables se refiere a que las personas no pueden ser obligadas a renunciar a ellos, son interdependientes es decir que actúan en un intercambio dinámico reforzándose los unos a los otros, son universales se refiere al hecho de que todos los seres humanos poseen todos los derechos humanos sin importar su cultura, sexo, religión, capacidad, color, raza, etnia y finalmente son históricos: en la medida que surgen de las contradicciones sociales y son impulsados por movimientos y sujetos concretos que reivindican sus necesidades.

Otras convenciones derivadas de la Declaración de Derechos Humanos, como la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial, aprobada por la Asamblea de las Naciones Unidas en 1965 (entró en vigor en el año 1969) y la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) de 1979 (entró en vigor en 1981), amplían y detallan acciones específicas para grupos vulnerables, pueblos indígenas y mujeres, para hacer garante sus derechos.

Sin embargo, a pesar de estos normativos internacionales ratificados por Guatemala, se ha encontrado dificultad para el pleno ejercicio de estos derechos, tal como lo expresaron las Organizaciones de Pueblos Indígenas de Guatemala, en el informe que presentaron al Comité

para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD) en el año 2010, sobre la aplicación de esta convención en Guatemala, estableciendo que:

“El racismo y la discriminación institucional y estructural en contra de los pueblos indígenas tienen como resultado un contexto de país caracterizada por la desigualdad y la exclusión social. (...) Muchas de estas situaciones desiguales tienen raíces históricas y estructurales, que han limitado el ejercicio de los derechos humanos individuales y colectivos de las mujeres, en especial de las mujeres indígenas ubicadas en las áreas rurales. Asimismo, la participación política y el ejercicio de la ciudadanía se enmarcan en normativas y patrones culturales que no son favorables para las mujeres y pueblos indígenas, por lo que han realizado procesos organizativos para demandar su participación ciudadana y política, asimismo han promovido procesos para incidir en las políticas públicas que puedan favorecer la búsqueda de la equidad y la igualdad en el desarrollo integral.” (p. 7-8)

Por su parte, la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), indica en su Artículo 3, que “los Estados Partes tomarán en todas las esferas, y en particular en las esferas política, social, económica y cultural, todas las medidas apropiadas, incluso de carácter legislativo, para asegurar el pleno desarrollo y adelanto de la mujer, con el objeto de garantizarle el ejercicio y el goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales en igualdad de condiciones con el hombre.” (ONU, 1979).

La Constitución Política de la República de Guatemala de 1985 (reformada por Acuerdo legislativo No. 18-93) especifica en los artículos del 1 al 4, que es deber del Estado la protección a la persona, garantizando la vida, justicia, seguridad, paz y desarrollo integral de hombres y mujeres por igual. Así mismo, en la sección segunda sobre Cultura, (artículos 57 al 65) y sección tercera sobre Comunidades Indígenas (artículos 66 al 70), el Estado garantiza el derecho de los pueblos indígenas a su identidad y cultura.

Para fortalecer el marco legal en relación a la garantía del ejercicio de los derechos de los indígenas en Guatemala, se elaboró el Acuerdo de Paz sobre Identidad y Derecho de los Pueblos Indígenas, firmado en 1995, que a su vez propició que Guatemala aceptara el

Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, para protección de la identidad y cultura de los pueblos indígenas, que incluye el derecho del uso de la indumentaria maya y a una educación bilingüe intercultural.

También, derivado de la ratificación de Guatemala de la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, en Guatemala se creó la Ley de Dignificación y Promoción Integral de la Mujer (Decreto No. 7-99) que a su vez propició la Política Nacional de Promoción y Desarrollo Integral de las Mujeres (PNPDIM) y Plan de Equidad de Oportunidades (PEO) 2008-2023.

Por su parte, la Universidad de San Carlos de Guatemala elaboró la Política y Plan de Equidad de Género en la Educación Superior, como parte del Plan Estratégico USAC 2022, dirigida por el Instituto Universitario de la Mujer, con el propósito de fortalecer la equidad de género en el ámbito universitario, integrando el enfoque de multi e interculturalidad.

Lo anterior es el marco mínimo de derechos, sin embargo, aún son profundas las brechas que existen para que se hagan efectivos plenamente los derechos de las mujeres, particularmente indígenas, pese a los esfuerzos realizados desde diversas instancias.

2.2 Estado del Arte

La Pontificia Universidad Católica del Perú, como parte del proyecto Medidas para la inclusión social y equidad en instituciones de superior en América Latina, financiado por la Unión Europea, presenta el informe Etnicidad y Género: Temas y Tendencias. En dicho informe, las investigadoras Henríquez y Arnillas (2001) analizan los casos de mujeres procedentes de diversos países latinoamericanos, considerando su situación de mujeres indígenas. Tomando de base referencias documentadas de investigaciones previas, analizan las propias experiencias de las mujeres andinas, así como casos presentados por otros investigadores en Ecuador, Bolivia y México. Este informe identifica temas y tendencias comunes en los grupos de mujeres de estos países, entre estos, la recurrencia de sistemas de desigualdad y de dominación. Por ejemplo, observan que en el Perú, las diferencias de género

son utilizadas para delimitar un sistema jerárquico a nivel familiar y comunitario, quedando siempre las mujeres en el nivel más bajo de subordinación. Las investigadoras mencionan el trabajo de Oliart (1991) que analiza sobre los patrones de dominación en la cultura andina, en que las mujeres se encuentran, como estrategia de control y exclusión, sujetas a la burla, desestimación, miedo y culpa, cuando no se conservan como indígenas o cuando no eligen a un indígena como compañero.

Lamas (2007), en su artículo “Género, desarrollo y feminismo en América Latina”, explica que las mujeres indígenas forman parte importante del proceso de subsistencia de sus familias, pues se les adjudican diversas tareas para el hogar, como cocinar, tejer, cuidado de animales, crianza de los hijos, entre otros. Cuando una niña llega a la adolescencia, se considera como un indicador de que ya debe quedarse en casa y esto las aleja de continuar con sus estudios. La maternidad temprana en Latinoamérica es un factor de violencia, discriminación y exclusión. Menciona que Guatemala tiene la tasa más alta de fecundidad, y también de mayor número de mujeres analfabetas.

Existen trabajos importantes de investigadoras feministas, como el documento “Mujeres género y etnia en Guatemala” (Monzón, 2008), en los que se abordan algunas de las problemáticas significativas de las mujeres en la construcción estereotipadas de las identidades y las relaciones étnicas y de género, las cuales deben ser analizadas, para promover propuestas desde consensuadas entre las mujeres. Este análisis realiza un aporte sustantivo en el que se propone un debate franco sobre el racismo el sexismo y el clasismo, una discusión sobre cuestiones dolorosas e intensas que afectan la vida de las mujeres. Se menciona que se debe tomar como científico el análisis cualitativo de las experiencias humanas, considerando la heterogeneidad de las mujeres diversas en un país multicultural como Guatemala.

Otra investigadora guatemalteca, Castillo (2003), en el estudio “Los sentimientos de ambivalencia que viven las mujeres que han asumido nuevos estilos y proyectos de vida en el contexto de la modernidad”, indica que “las vidas de las mujeres están marcadas por el conflicto vivencial de haber sido formadas y haber desarrollado sus prácticas cotidianas, de

acuerdo al imaginario social de sus pueblos, caracterizados por el autoritarismo, la opresión, marginación y exclusión, sustentada en la ideología patriarcal” (p.104).

Este tipo de investigación en la modalidad de investigación participante, evidencia el cambio en los procesos de socialización que han realizado las mujeres, quienes han vivido procesos de emancipación de rebeldía de cambio en sus vidas, esto no ha dejado de atemorizarlas, porque han vivido de acuerdo a costumbres y prácticas culturales impuestas, la socialización se hizo carga de trazarles e imponerles sus caminos, cuando ellas se hacen cargo de elegir las decisiones que afectaran sus vidas, lo desconocido provoca algunos temores e inseguridades, porque muchas mujeres no se han logrado liberar de las formas tradicionales de vivir y ellas llegan a sentirse extrañas en sus propias casas, como plantea Castillo (2003), citando al autor Lamo Espinoza (1996).

Gómez Hernández (2000) realizó una investigación denominada “Factores socioculturales que limitan las oportunidades de educación a la mujer”, indica que “cada etnia define modos de vida particulares para las mujeres y los hombres, por lo que determina la especificidad de la condición y posición de las mujeres. (...) El pensamiento ideológico del pueblo maya ha limitado la participación de la mujer en los diferentes ámbitos: social, económico, político y cultural. (p.18). Gómez refiere que la cosmovisión y la religión de las comunidades indígenas, fomentan el papel de la mujer, además de los roles de familia y cuidado del hogar, como relevante para la transmisión y mantenimiento de la cultura y tradiciones culturales, por lo que a las niñas se les enseñan actividades que se consideran propias de las mujeres, como la elaboración de tejidos, el cuidado de la casa, tareas de agricultura y de pastoreo, dejando a último lugar la educación formal e informal de la mujer.

Las investigadoras Barrios-Kléé y Gaviola (2001), realizaron un estudio titulado “Mujeres mayas y cambio social”. A través de grupos de talleres con un total de 82 mujeres originarias de San Martín Sacatepéquez y Rabinal, incluyendo dos grupos de contraste en Quetzaltenango y Guatemala, de etnia mam, achí, y mestiza, en grupos etarios de 15 a 29 años y 30 años y más, se encontró que los conflictos más frecuentes de las mujeres de San Martín Sacatepéquez, tanto en el ámbito privado como público, son derivados de la frustración o de

sentimientos de transgresión del modelo dominante de rol femenino, como madre, esposa y ama de casa. Para muchas de ellas, esta condición es parte del orden natural del mundo y ninguna comentó como parte de los problemas identificados, el no haber proseguido con sus estudios, aspecto que ni siquiera lo consideran como una opción de desarrollo individual.

Estas autoras también identifican que las mujeres encuentran dificultades derivadas de las relaciones sociales construidas en su mundo privado y social, pero las que transgreden y resisten las prácticas de estos ámbitos, tienen consecuencias a veces muy desfavorables lo que las llevan a regresar nuevamente al mismo círculo. En el caso de las mujeres del grupo de contraste (zona urbana Quetzaltenango y Guatemala), se encontró que los problemas que enfrentan son los mismos que el primer grupo, y a pesar de que estas mujeres trabajan fuera del hogar y tienen sus propios ingresos, es el marido el que controla sus ganancias. Entre las conclusiones de dicho estudio, las autoras refieren que no es fácil tratar los temas privados, íntimos de las relaciones sociales, pues es complejo y contradictoria, y lleva al tema de que hay que transformar los estilos tradicionales de vida y de relaciones afectivas; por tal motivo, resulta más fácil hacer denuncia de los aspectos públicos y la exigencia del cumplimiento de derechos a otros actores de esta esfera, para no tocar los temas del ámbito privado.

Dary, Asturias y Vargas (2007), realizaron la investigación “Sembradoras de esperanza: situación de las mujeres mayas en Guatemala”, en donde buscaban establecer factores limitantes de la educación superados, establecer factores que les han facilitado el éxito profesional, identificar factores de incidencia en selección de carrera, identificar factores que facilitan o limitan el acceso al mercado laboral, y su nivel de liderazgo. Respecto a los primeros objetivos, encontraron que la situación de pobreza en que viven las mujeres indígenas, al igual que el machismo y la desvalorización intelectual son factores que limitan su educación a nivel medio y superior, fue más determinante la influencia de personas de sus familias o de sus comunidades para que continuara o no sus estudios.

3 Materiales y métodos

3.1 Tipo de investigación.

La investigación fue de tipo no experimental, puesto que estudió una situación en cierto momento del tiempo, en este caso, en la fase de formación universitaria del grupo objeto de estudio, durante el primer semestre 2016.

El enfoque de investigación fue predominantemente cualitativo, puesto que brindó prioridad a las experiencias, opiniones y percepciones de las estudiantes, sujetas de investigación; sin embargo, también se utilizaron métodos estadísticos para categorizar y establecer la frecuencia de respuestas específicas, que pudieran aportar datos porcentuales que permitieran una caracterización de la población participante y una mejor visualización de las situaciones encontradas.

Así mismo, tuvo un diseño transeccional descriptivo, el cual según Hernández, Fernández y Baptista (2010), “indagan la incidencia de las modalidades, categorías o niveles de una o más variables en una población (...)” (p. 152). Como se mencionó anteriormente, el objetivo principal fue determinar los principales obstáculos socio-culturales de las mujeres del pueblo kaqchikel, estudiantes del Centro Universitario de Chimaltenango, en el acceso a la educación superior. Al respecto, surgieron algunas variables o unidades de análisis que permitieron manejar la información de forma lo más objetiva posible, que se explican más adelante en el cuadro de operacionalización de variables.

3.2 Técnicas e instrumentos

Se utilizaron las siguientes técnicas de recopilación de datos:

Entrevistas de expertos

Para obtener datos iniciales que pudieran brindar una perspectiva de la situación, se efectuaron entrevistas especializadas a cuatro mujeres profesionales con experiencia en el tema en Guatemala, dos que representan al movimiento de mujeres y dos que representan al sector institucional. Esta información ayudó a estructurar el contenido de las preguntas de los demás instrumentos.

Encuesta

Se aplicó una encuesta de preguntas estructuradas y abiertas, a las estudiantes de la etnia kaqchikel del Centro Universitario de Chimaltenango que se encontraban disponibles y que aceptaran participar en la investigación. Se tuvo un total de 140 estudiantes que participaron en la encuesta, representando al 48% de la población total de estudiantes inscritas en el primer semestre 2016. El objetivo de la encuesta era elaborar una caracterización de esta muestra poblacional así como encontrar dentro de la misma, similitudes y diferencias generales respecto a la problemática planteada; los datos también ayudaron a estructurar el formato de la entrevista para profundizar en las experiencias.

Entrevista

Se elaboró una entrevista con preguntas abiertas, para profundizar en las problemáticas encontradas a lo largo de la vida de las estudiantes e identificar las estrategias de solución que han empleado para contrarrestarlas. Se utilizó grabadora de voz para poder luego transcribir las respuestas completas y las narraciones de las participantes, siempre con su consentimiento. Para mantener la confidencialidad de las participantes, se les asignó un código tanto en los documentos escritos como en las grabaciones y transcripciones.

Grupos focales

Es tanto una técnica de recopilación de datos como de diagnóstico. Se realizaron dos grupos focales para facilitar la asistencia y que las estudiantes pudieran tener un espacio para compartir sus experiencias y estrategias, así como para analizarlas y encontrar juntas otras vías de transformación cultural.

3.3 Muestreo

Se optó por el tipo de muestreo no probabilístico de participantes voluntarias (Hernández et al., 2010, p. 396), pues se procedió a tomar la población que se encontraba disponible durante el trabajo de campo y que deseara participar en el estudio, cumpliendo con las características de ser mujeres pertenecientes a la etnia kaqchikel y que sean estudiantes del Centro Universitario de Chimaltenango.

A continuación se presenta una tabla con el detalle de la población estudiantil inscrita en el primer semestre del año 2016 en el Centro Universitario de Chimaltenango (CUNDECH), para realizar una comparación porcentual de la muestra de investigación. Los datos proporcionados por el Departamento de Registro y Estadística, desagregados por sexo, etnia y carrera.

Tabla 1. Distribución por carrera y sexo de estudiantes inscritos en el CUNDECH en el primer semestre del año 2016.

Carrera	Población total					Etnia kaqchikel			
	Mujer	%	Hombre	%	Total	Mujer	%	Hombre	%
Licenciatura en Administración de Empresas	77	48	82	52	159	19	12	13	8
Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	100	41	142	59	242	34	14	28	12
Técnico y Licenciatura en Turismo	93	63	55	37	148	10	7	15	10
Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	488	51	465	49	953	98	10	131	14
Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración educativa	360	73	135	27	495	129	26	64	13
Ingeniería en Agronomía	14	24	44	76	58	1	2	8	14
Total	1132	55	923	45	2055	291	14	259	13

Fuente: Departamento de registro y estadística, USAC, agosto 2016.

La anterior tabla muestra que en el primer semestre del año 2016, se inscribió una población de 291 estudiantes mujeres kaqchikeles, representando el 14% de la población total inscrita y el 26% de la población total de mujeres. Esto significa que un cuarto aproximado de la población femenina del CUNDECH pertenece a la etnia kaqchikel. Es importante mencionar que la población total incluye estudiantes en el proceso de tesis, del Ejercicio de Práctica Supervisada y pendientes de examen de graduación, pero no hay datos desagregados por semestre o estatus de estudio. La población participante se deriva de la población total de 291 estudiantes mujeres kaqchikeles.

El primer paso en la recolección de información, fue la aplicación de encuestas en los lugares de estudio, en las que participaron 140 estudiantes. Posteriormente, de este mismo grupo se



derivaron las participantes para las entrevistas y para los grupos focales. Según los datos proporcionados por el Departamento de Registro y Estadística de la USAC, en el proceso de encuesta se cubrió al 48% de la población total de estudiantes. La población muestral tiene una precisión entre 3.9 y 5.6%, lo que se considera aceptable, por lo que se tiene que es lo suficientemente válida y representativa.

A continuación se presenta el detalle de la cantidad de población total inscrita de mujeres kaqchikeles y de la muestra poblacional que participó en las encuestas:

Tabla 2. Población muestra participante en el estudio

Carrera	Total	Muestra	%
Licenciatura en Administración de Empresas	19	4	21
Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	34	8	24
Técnico y Licenciatura en Turismo	10	9	90
Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	98	44	45
Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración educativa	129	73	57
Ingeniería en Agronomía	1	1	100
Ingeniería en Agronomía (estudiante no inscrita)		1	
Total	291	140	48

Fuente: Departamento registro y estadística, USAC, agosto 2016.

La tabla anterior especifica el número de participantes por carrera así como el porcentaje de la muestra en relación al número total de estudiantes inscritas según los datos proporcionados por el Departamento de Registro y Estadística de la USAC, que muestra rangos diversos de participación, donde el mínimo es 21%. En la carrera de Ingeniería en Agronomía se tuvo la particularidad de que de las dos estudiantes que decidieron participar, una de ellas estaba pendiente de inscripción, es por ello que no aparece en los datos proporcionados por el Departamento de Registro y Estadística.

Es importante mencionar que para determinar la pertenencia étnica, se consideró y respetó el principio de autoidentificación, que indican algunos organismos internacionales, como el

Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD), que basándose en el Convenio 169 de la OIT, en su recomendación general No. 8 determina que: “Habiendo examinado los informes de los Estados Partes sobre la manera en que se define la condición de miembro de un determinado grupo o grupos raciales o étnicos, [este comité] opina que esa definición, si nada justifica lo contrario, se basará en la definición hecha por la persona interesada.” (CERD, 1990).

Con respecto a la muestra para las entrevistas, esta se derivó de las participantes a las encuestas. El cuestionario de la encuesta contenía escrito tanto el consentimiento informado relativo a los objetivos de la investigación, los beneficios y posibles riesgos, así como su carácter de confidencialidad. Al finalizar el cuestionario se encontraba una invitación para las estudiantes que deseaban continuar en el estudio participando en las entrevistas para ayudar a conocer más detalles del tema. De las 51 participantes que firmaron su aceptación y brindaron sus datos de contacto, se eligieron a las que habían contestado afirmativamente a la pregunta de encuesta de si consideraban que hay obstáculos socioculturales para los estudios universitarios de las estudiantes kaqchikeles.

El número de la muestra elegida para las entrevistas fue de 30 estudiantes, pues Hernández, Fernández y Baptista (2010 p. 395, 423), sugieren esta cantidad de participantes cuando se utilizan entrevistas de investigaciones con enfoque cualitativo, o hasta cuando se llegue a una “saturación”, es decir, que se ha llegado a un entendimiento de la situación de estudio por encontrar que las respuestas brindan información similar y repetitiva. Sin embargo, la cantidad exacta de participantes en el estudio fue de 29 estudiantes, la cual fue suficiente para los datos que se necesitaban, al haber llegado a la saturación de información. A este mismo grupo se le hizo la invitación para los grupos focales, los cuales se realizaron en dos días diferentes, para facilitar la asistencia según la conveniencia de las estudiantes. En los grupos focales se tuvo una participación de 14 estudiantes en total, cantidad recomendada para este tipo de técnica.

3.4 Operacionalización de las variables o unidades de análisis:

Tabla 3. *Operacionalización de variables o unidades de análisis*

Objetivo	Unidades de análisis	Definición teórica de las unidades de análisis	Definición operativa	Técnica	Instrumento	Escala de medición
Determinar cuáles son los principales obstáculos socio-culturales de las estudiantes kaqchikeles en el proceso de su educación superior.	a. Obstáculos socio-culturales b. Educación superior c. Mujeres estudiantes kaqchikeles del CUNDECH	a. Referentes o reflejos de percepciones manifiestas, sociales y/o culturales, que se basan e ideologías predominantes de discriminación de un grupo social, que se hacen presentes en etnocentrismo, autoritarismo, estereotipos y/o la creencia de la superioridad del modelo masculino sobre el femenino. androcentrismo que no permiten a las mujeres indígenas gozar de ciertos derechos. b. Enseñanza que comprende una profesión o carrera universitaria. c. Mujer estudiante, autoidentificada como perteneciente a la etnia Kaqchikel, inscrita en el CUNDECH en el ciclo lectivo 2016	a. Descripciones de: -Prácticas -Relaciones -Roles -Estilos de vida b. Registro de inscripción en el Centro Universitario c. Estudiante mujer que autoidentificada en la etnia kaqchikel	-Encuesta -Entrevista -Grupos focales -Bitácora de campo	-Cuestionario para encuestas y entrevistas -Guía de preguntas generadoras para grupo focal -Formato de bitácora	a. Ausencia o presencia de obstáculos en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida. b. Ausencia o presencia de registro c. Ausencia o presencia de autoidentificación

Objetivo	Unidades de análisis	Definición teórica de las unidades de análisis	Definición operativa	Técnica	Instrumento	Escala de medición
Describir los factores socioculturales a nivel familiar que disminuyen la participación universitaria de las mujeres kaqchikeles.	a. Factores socioculturales a nivel familiar b. Participación universitaria	a. Referentes socioculturales a nivel familiar b. Problemas para asistir a clases, peligro deserción de los estudios, inscripción	a. Descripciones de: -Prácticas -Relaciones -Roles -Estilos de vida b. Referencias de las estudiantes respecto a su experiencia personal	-Encuestas -Entrevistas -Grupos focales	-Cuestionarios para encuestas y entrevistas -Guía de preguntas generadoras para grupo focal	a. Ausencia o presencia de obstáculos en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida. b. Estudios con o sin interrupción en tiempo
Describir cuáles son los principales factores socioculturales comunitarios que limitan el desarrollo académico y profesional de las estudiantes kaqchikeles.	a. Factores comunitarios socioculturales que limitan b. Desarrollo académico c. Desarrollo profesional	a. Referentes socioculturales a nivel comunitario b. Record académico en tiempo correspondiente c. Ejercicio profesional de la carrera	a. Descripciones de: -Prácticas -Relaciones -Roles -Estilos de vida b. Semestre que cursa en relación a su ingreso c. Plan de ejercicio profesional	-Encuestas - -Entrevistas -Grupos focales	-Cuestionario para encuestas y entrevistas -Guía de preguntas generadoras para grupo focal	a. Ausencia o presencia de obstáculos en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida. b. Semestre que cursa c. Plan elaborado en entrevistas

Objetivo	Unidades de análisis	Definición teórica de las unidades de análisis	Definición operativa	Técnica	Instrumento	Escala de medición
Exponer los elementos socioculturales en el ámbito universitario del CUNDECH que dificultan el proceso de la educación superior de las estudiantes kaqchikeles.	a.Elementos socioculturales en el ámbito académico. b. Proceso de educación superior	Referentes socioculturales expresados en el ámbito académico. b. Trámites administrativos, prácticas docentes, dinámica de aula, avance en la aprobación de los cursos, en el tiempo establecido, referidos por las estudiantes	a.Descripciones de: -Prácticas -Relaciones (comunidad universitaria: docente, compañeros, personal administrativo) -Roles -Estilos de vida B. Referencias de las estudiantes	-Encuestas -Entrevistas -Grupos focales	-Cuestionario para encuestas y entrevistas -Guía de preguntas generadoras para grupo focal	a. Ausencia o presencia de obstáculos en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida. b.Historial acorde a edad cronológica
Identificar las estrategias que utilizan las estudiantes kaqchikeles para superar estos obstáculos y continuar con sus estudios superiores.	a.Estrategias para afrontar obstáculos	a.Actitudes y acciones, realizadas por las estudiantes para solucionar o disminuir los obstáculos a nivel comunitario y/o familiar.	a.Descripciones de: -Prácticas -Relaciones -Roles -Estilos de vida	-Entrevistas -Grupos focales	-Cuestionario para Entrevistas -Guía de preguntas generadoras para grupo focal	a.Ausencia o presencia de cambios en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida.

4. Resultados

4.1 Procesamiento de datos y de análisis

Para las entrevistas, historias de vida y grupos focales, se analizaron unidades compartidas de información, asignándoseles categorías por temas y patrones. Posteriormente se relacionaron las categorías y se ejemplificaron los temas, patrones y relaciones como unidades de análisis.

El análisis cuantitativo se trabajó principalmente en los datos estructurados de la entrevista, para una caracterización de la población participante, para lo cual se realizó un vaciado de datos en una tabla tabulada de Excel, para obtener datos porcentuales que determinaron la frecuencia de las respuestas, los cuales se muestran en tablas y gráficos.

Para el análisis cualitativo, la mayoría de los datos que se obtuvieron de las entrevistas y grupos focales fueron no estructurados, así que las unidades de análisis se utilizaron para categorizar la información y que facilitara la elaboración de conclusiones, utilizando la lógica inductiva, que parte de las premisas particulares para llegar a las generales. Las unidades de análisis propuestas se midieron en base a la descripción de las siguientes dimensiones:

- a. **Prácticas:** Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) son “actividad continua, definida por los miembros de un sistema social como rutinaria” (p.409).
- b. **Relaciones:** Son vinculaciones entre personas que interactúan por un tiempo prolongado o que se consideran conectadas por algún motivo. Se dan a nivel familiar, marital, amigables, impersonales, burocráticas, etc. (Hernández et al., 2010, p. 410).
- c. **Roles:** Son una serie de comportamientos que se espera que realicen las personas que ocupan posiciones específicas dentro de un grupo (Baron y Byrne, 1998, p.504).
- d. **Estilos de vida:** Se refiere a los “ajustes o conductas adaptativas que realiza un gran número de personas en una situación similar” (Hernández et al., 2010, p. 410).

En cada dimensión se buscaron significados similares con los cuales construir categorías. Según Hernández et al. (2010), los significados son referentes lingüísticos que utilizan las personas para referirse a lo que representan los aspectos de la vida social, tales como definiciones, ideologías o estereotipos. Estos mismos autores indican que “los significados van más allá de la conducta y se describen, interpretan y justifican. Los significados compartidos por un grupo son reglas y normas” (p. 409). También representan emociones, vinculaciones, estatus, entre otros aspectos de la vida.

4.2 Matriz de resultados

A continuación se presentan los resultados obtenidos por cada objetivo específico:

Tabla 4. Matriz de resultados.

Objetivo Específico	Resultados esperados	Resultados obtenidos
Describir los factores socioculturales a nivel familiar que disminuyen la participación universitaria de las mujeres kaqchikeles.	Referentes socioculturales a nivel familiar. Descripciones de: <ul style="list-style-type: none">• Prácticas• Relaciones• Roles• Estilos de vida que provocan ausentismo, retraso, deserción o inhiben la participación en actividades académicas universitarias.	<ul style="list-style-type: none">• Aplicación de encuestas y entrevistas.• Realización de grupos focales.• Datos que describen la ausencia o presencia de elementos en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida que provocan ausentismo, retraso, deserción o inhiben la participación en actividades académicas universitarias.• Datos de estudios con o sin interrupción en el tiempo establecido.
Describir los principales factores socioculturales comunitarios que limitan el desarrollo académico y profesional de las estudiantes kaqchikeles.	Referentes socioculturales a nivel comunitario. Descripciones de: <ul style="list-style-type: none">• Prácticas• Relaciones• Roles• Estilos de vida que limitan las actividades y expectativas académicas y profesionales de las estudiantes.	<ul style="list-style-type: none">• Aplicación de encuestas y entrevistas• Realización de grupos focales• Datos que describen la ausencia o presencia de obstáculos en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida que limitan las actividades y expectativas de las estudiantes en su comunidad.



Objetivo Específico	Resultados esperados	Resultados obtenidos
Exponer los elementos socioculturales en el ámbito universitario del CUNDECH que dificultan el proceso de la educación superior en las estudiantes kaqchikeles.	Referentes socioculturales expresados en el ámbito universitario del CUNDECH. Descripciones de: -Prácticas -Relaciones (comunidad universitaria: docente, compañeros, personal administrativo) -Roles -Estilos de vida Trámites administrativos realizados sin problemas.	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de encuestas y entrevistas • Realización de grupos focales • Datos que describen la ausencia o presencia de obstáculos en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida que dificultan el proceso educativo en el ámbito universitario del CUNDECH.
Identificar las estrategias que utilizan las estudiantes kaqchikeles para superar estos obstáculos y continuar con sus estudios superiores	Actitudes, acciones, realizadas por las estudiantes para solucionar o disminuir los obstáculos en los ámbitos familiar, comunitario y universitario.	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de encuestas y entrevistas • Realización de grupos focales • Datos que describen la presencia de acciones para cambios en las prácticas, relaciones, roles, estilos de vida, que superen los obstáculos y puedan continuar sus estudios superiores.

4.3 Impacto esperado

Este estudio beneficia especialmente al grupo de mujeres mayas, no solo de etnia kaqchikel sino de otros pueblos que estén en situación similar, pues evidencia que existen barreras estructurales, no solo vinculadas al Estado, sino también desde entornos o espacios privados como la familia y espacios públicos como la comunidad, que hay que erradicar. Así mismo, el identificar las buenas prácticas o estrategias que las mujeres han utilizado, se abren las oportunidades para otras mujeres mayas pues podrán tener un referente a seguir.

El identificar los obstáculos y posibles soluciones del acceso a la educación superior de las mujeres mayas, constituye un reto para la Universidad de San Carlos, por lo que los resultados de la investigación serán útiles para que pueda justificarse la creación de programas de



extensión del Centro Universitario de Chimaltenango, que disminuyan y eliminen la discriminación y marginalidad para el acceso universitario de este grupo vulnerable, desde espacios de relación primaria, que son la familia y la comunidad, que es donde se fomenta la relación de control y poder.

Así mismo, esta investigación constituye una base para generar futuros aportes académicos y demuestren otras aristas de este problema que se aún se expresen en el ámbito universitario por parte de la comunidad académica (docentes, compañeros, personal administrativo).

También, se espera que la información recopilada pueda ser útil incluso para iniciar otros estudios que permitan crear y fortalecer políticas públicas y agendas políticas para la transformación de costumbres consuetudinarias de discriminación de género, que perjudiquen el desarrollo humano de las mujeres mayas.

5. Análisis y discusión de resultados

5.1 Caracterización de la población

Para elaborar la presente caracterización, se tomaron los datos de las 140 estudiantes encuestadas. No se realiza caracterización específica de la población que participó en las entrevistas ni de los grupos focales, por ser datos repetitivos, además para salvaguardar la identidad de las estudiantes.

Se explicó anteriormente, que para determinar la pertenencia étnica de las estudiantes kaqchikeles, se procedió a solicitar de parte de las mismas, su propia autoidentificación. El principio de autoidentificación se relaciona con los derechos de identidad y de diversidad cultural (Aguilar Cavallo, 2006, parr. 4). Sin embargo, al momento de la fase inicial del trabajo de campo, se pudo observar que la mayoría de estudiantes tienen dificultad para autoidentificarse étnicamente. Durante la fase de campo, se observó que la mayoría de las estudiantes tuvieron dificultad para ejercer estos derechos, al dudar sobre cual etnia era a la que pertenecían.

Esto ocurrió cuando las investigadoras se presentaron ante los salones de clase e invitaron a participar a las estudiantes en las encuestas; a la pregunta de quienes eran kaqchikeles, una



cantidad considerable tuvo dudas de si pertenecía a ese grupo étnico o no, pues suponían que (aunque sus padres hablaban kaqchikel y sus apellidos eran de origen maya), al no hablar ellas el idioma materno y no vestir indumentaria maya, ellas ya no pertenecían a ese grupo étnico. Se les explicó cuáles eran los referentes para la autoidentificación, mencionando el origen biológico, un origen ancestral común, la cultura familiar, en la práctica de tradiciones, costumbres y valores. La identidad étnica es a la vez biológica (hereditaria) pero también es social (se elige por la persona), por lo que causa confusión, especialmente en las generaciones más jóvenes. (PNUD, 2005, p.6, 11). Al explicarles los elementos de autoidentificación, hubo una mayor cantidad de estudiantes que manifestó identificarse en la etnia maya kaqchikel.

Esta misma situación se mostró en todas las demás carreras, a excepción de las relacionadas a Pedagogía, en las cuales la mayoría pudo identificarse sin problemas, muy probablemente porque asisten estudiantes que son de las comunidades más lejanas y conservan muchas tradiciones incluyendo su vestimenta, que es el referente que utiliza la mayoría para determinar pertenencia étnica. En todo caso, se les explicó que la indumentaria maya puede ser uno de los elementos que determinan su identificación con una cultura pero no es el único ni el determinante. Esta experiencia evidenció que las estudiantes desconocen los diversos elementos que conlleva la identificación étnica, y sugiere que es probable que los datos registrados no sean consistentes con una verdadera autoidentificación en la población que no utiliza vestimenta indígena.

Como se pudo observar en la Tabla 2, la participación más baja en este estudio fue de las carreras de Licenciatura en Administración de Empresas y de Contaduría Pública y Auditoría. En estos grupos se pudo observar más dificultad para la autoidentificación étnica y menos interés en participar en el estudio. Las estudiantes que participaron de estas mismas carreras, indicaron en su totalidad que viven en el área urbana, y la mayoría que no tenía dificultades socioculturales para estudiar en la universidad, por lo que podría inferirse que es un tema que no es preocupación para ellas.

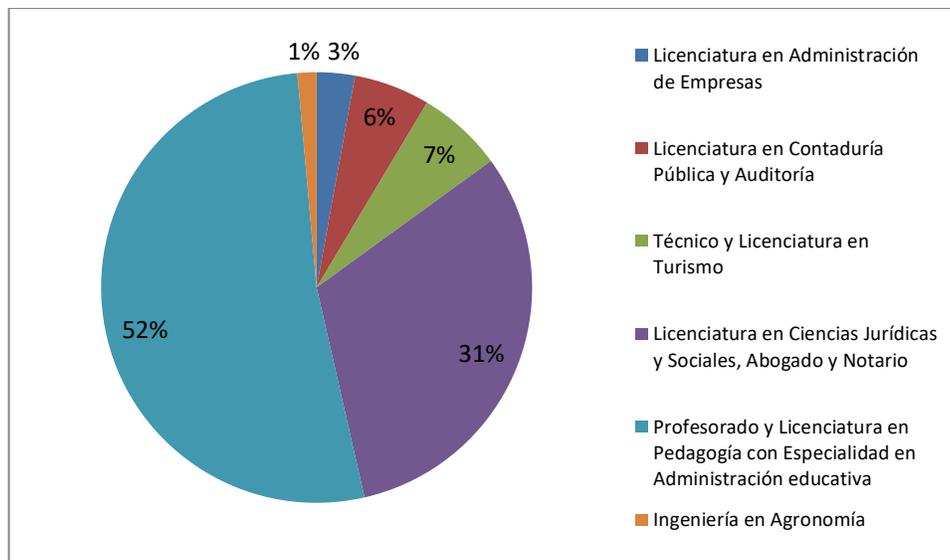
Para determinar el porcentaje de estudiantes que participaron según carrera, se muestra la siguiente tabla y gráfica:

Tabla 5. Distribución por carrera de la muestra de investigación

Carrera	f	%
Licenciatura en Administración de Empresas	4	3
Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	8	6
Técnico y Licenciatura en Turismo	9	6
Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	44	31
Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración educativa	73	52
Ingeniería en Agronomía	2	1
Total	140	100

Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

Gráfica 1. Distribución por carrera de la muestra de investigación



Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

El mayor porcentaje de estudiantes participantes corresponden a las carreras de Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario con un 31% (44 estudiantes) y al Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración Educativa con un 52% (73 estudiantes). Si se comparan los datos de las tablas 1 y 2, se tiene que son las dos carreras con mayor población con estudiantes mujeres kaqchikeles, por lo que las tendencias de participación son igualmente mayoritarias.



En la carrera en donde se tuvo menos participación fue la de Ingeniería en Agronomía, sin embargo, hay que considerar que esta es una carrera que inició en el CUNDECH hasta este año 2016, por lo que al momento del trabajo de campo solo se encontraban estudiantes del primer semestre. Dicha carrera se imparte en instalaciones del Instituto por Cooperativa del municipio de El Tejar, en plan diario jornada matutina.

La carrera de Licenciatura en Ciencias Jurídicas, Abogado y Notario se imparte en plan diario y jornada nocturna (18:00 a 21:00 horas), en instalaciones de la Escuela tipo federación Miguel Hidalgo y Costilla, ubicada en la cabecera departamental. En ese mismo lugar se imparten las carreras de Profesorado en Educación Media y Licenciatura en Pedagogía con especialidad en Administración Educativa, pero en jornada sabatina, horario de 7:30 a 17:00 horas.

Las demás carreras se imparten en la Escuela Miguel Sulecio Morales, ubicada en el municipio de El Tejar, en plan diario y jornada nocturna de 18:00 a 21:00 horas. Se hace referencia a los horarios, puesto que ha sido un factor que mencionan las estudiantes para escoger carrera, pues existe preferencia por estudiar días sábados, especialmente para las estudiantes que viven en comunidades rurales distantes.

Continuando con la descripción de las características del grupo participante, se presentan datos de la distribución etaria. Como se puede apreciar en el cuadro y gráfica anteriores, la población encuestada es muy joven, el 85% (119 estudiantes) se encuentra entre 17 y 25 años, siguiendo con un 14% (20 estudiantes) para el rango de 26 a 35 años y únicamente el 1% (un estudiante) en el rango de 36 a 45 años. No hubo ningún caso de 46 años o más.

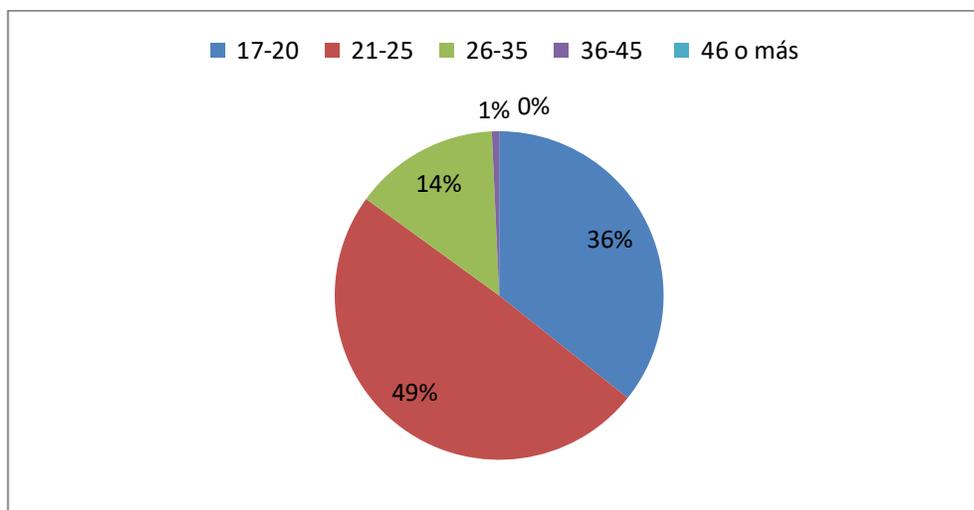
Tabla 6. Distribución de participantes por rangos de edad

	Carrera	17-20	21-25	26-35	36-45	46 o más	TOTAL
1	Licenciatura en Administración de Empresas	3	0	1	0	0	4
2	Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	1	6	1	0	0	8
3	Técnico y Licenciatura en Turismo	4	5	0	0	0	9
4	Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	15	21	8	0	0	44
5	Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración educativa	26	36	10	1	0	73
6	Ingeniería en Agronomía	1	1	0	0	0	2
	TOTAL	50	69	20	1	0	140
	Porcentaje %	36	49	14	1	0	100

Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

La distribución de los anteriores datos se pueden apreciar mejor en la siguiente gráfica.

Gráfica 2. Distribución de participantes por rangos de edad



Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

En cuanto a la distribución de estudiantes por carrera y semestre, los resultados son los siguientes:

Tabla 7. Distribución de participantes por semestre

	Primero	Tercero	Quinto	Séptimo	Noveno	Onceavo	TOTAL
Licenciatura en Administración de Empresas	3	0	0	0	0	1	4
Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	2	2	1	2	1	0	8
Licenciatura en Turismo	2	2	4	0	1	0	9
Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	10	19	6	5	4	0	44
Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con especialidad en Admón. educativa	25	16	12	8	9	3	73
Ingeniería en Agronomía	2	0	0	0	0	0	2
Totales	44	39	23	15	15	4	140
Porcentaje (%)	31	28	16	11	11	3	100

Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

Como se puede observar, la mayoría de estudiantes participantes se encontraban, al momento del trabajo de campo, estudiando los primeros semestres de carrera. El mayor porcentaje se encontró en el primer semestre con un 31% (44 estudiantes), el tercero con un 28% (39 estudiantes), y el quinto con un 16% (23 estudiantes). Los semestres séptimo y noveno, tienen una representación del 11% (15 estudiantes) cada uno. También participó un 3% (4 estudiantes) que se encuentra en la fase de Ejercicio Profesional Supervisado (EPS) o de elaboración de tesis, quienes se encontraban presentes en las sedes donde se imparten clases al momento de aplicar las encuestas, identificadas como del onceavo semestre.

Con respecto a la procedencia o lugar de origen de las estudiantes participantes en el estudio, los datos que se obtuvieron son los siguientes:

Tabla 8. Procedencia de participantes

	Municipio	f	%
1	Chimaltenango	50	36
2	San Juan Comalapa	24	17
3	Patzicía	12	9
4	Patzún	10	7
5	San Andrés Itzapa	8	6
6	Tecpán Guatemala	9	6
7	San Martín Jilotepeque	7	5
8	San José Poaquil	6	4
9	Acatenango	2	1
10	Parramos	1	1
11	San Miguel Pochuta	1	1
12	Santa Cruz Balanyá	1	1
	Otros municipios		
1	Sumpango, Sacatepequez	4	3
2	Santiago Sacatepequez, Sacatepequez	1	1
3	Santo Domingo Xenacoj, Sacatepequez	1	1
4	Momostenango, Totonicapán	1	1
5	Nebaj, Quiché	1	1
6	Ciudad capital	1	1
		140	100

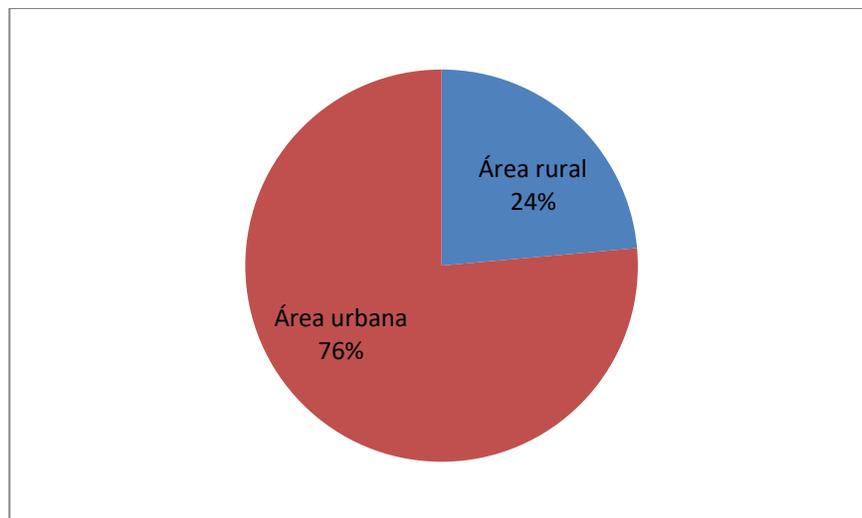
Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

Se puede observar que la mayor parte de estudiantes mujeres kaqchikeles del CUNDECH, proceden de los municipios de Chimaltenango (50 estudiantes, el 36%), San Juan Comalapa (24 estudiantes, el 17%), Patzicía (12 estudiantes, el 9%) y Patzún (10 estudiantes, el 7%). No tiene representatividad los municipios de Yepocapa, Zaragoza, El Tejar ni Santa Apolonia. Aunque en minoría, la población que asiste también proviene de municipios aledaños del

Como se indicó anteriormente, las carreras de Licenciatura en Ciencias Jurídicas, Abogado y Notario así como del Profesorado en Educación Media y Licenciatura en Pedagogía con especialidad en Administración Educativa, son impartidas en la cabecera de Chimaltenango, mientras que las demás carreras se imparten en el municipio de El Tejar.

Para complementar la información anterior, se presentan los siguientes datos respecto a la localización de la residencia de las estudiantes, si es en el área rural o urbana. Como se puede apreciar, el 76% (107 estudiantes) de la muestra encuestada, procede del área urbana y el 24% (33 estudiantes) refiere provenir de una comunidad del área rural, y, tal como se ilustra en la siguiente gráfica. La mayoría de estudiantes (20 estudiantes, el 21%) que vive en el área rural, estudia las carreras de jornada sabatina.

Gráfica 3. Ubicación de procedencia de las participantes



Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

Respecto a la distancia que deben recorrer las estudiantes de sus lugares de procedencia hacia el centro de estudios, el 32% (45 estudiantes) indicó que recorría menos de 10 kilómetros, el 14% (20 estudiantes) de 11 a 20 kilómetros, luego se tiene que un 12% (19 estudiantes) vive más de 21 kilómetros de las sedes respectivas del Centro Universitario de Chimaltenango. Un 40% (56 estudiantes) no logró dar un dato específico de cual es la distancia que hay entre el centro universitario y sus viviendas.

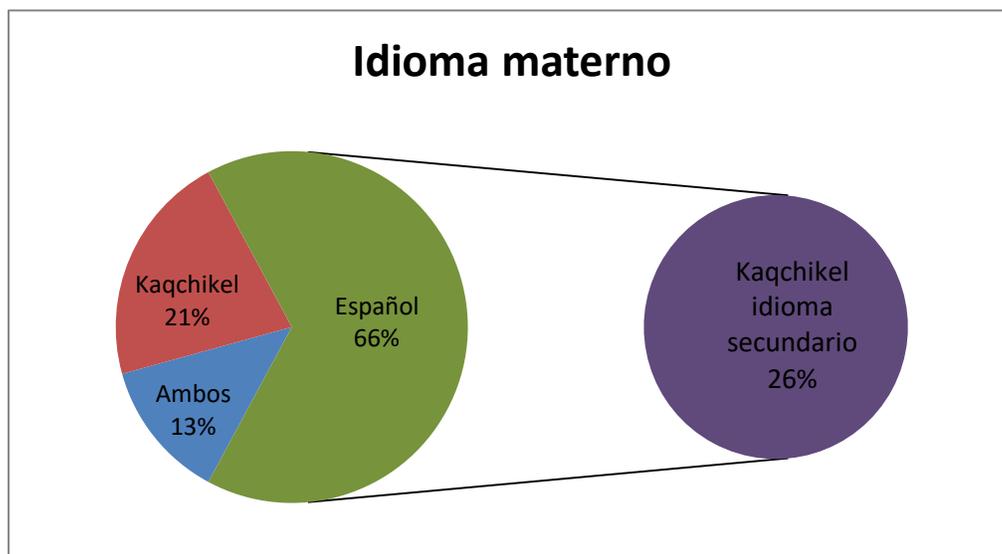
Tabla 9. Distancia de procedencia respecto al centro de estudios

Distancia de procedencia respecto al centro de estudios	Frecuencia	%
Menos de 10Kms.	45	32
11 a 20 kms.	20	14
21 Kms. a 30 Kms.	6	4
31 a 40 Kms.	6	4
41 a 50 Kms.	3	2
51 a 60 Kms.	2	1
61 a 80 Kms.	2	1
No saben	56	40
Total	140	100

Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

Respecto al idioma materno, tal como muestran la gráfica y tablas siguientes, 92 estudiantes kaqchikeles (el 66%) refirió que era el español, 30 estudiantes (21%) que era el kaqchikel y 18 estudiantes (13%) que era ambos. Para 37 universitarias (26%) el idioma secundario era kaqchikel y para dos (1%) era el kiché. Según estos datos, se encuentra que 55 estudiantes (el 40%) no habla kaqchikel.

Gráfica 4. Idioma materno



Fuente: Trabajo de campo, mayo-junio 2016.

Tabla 10. Idioma materno y secundario de participantes

Carrera	Idioma materno					Idioma secundario Kaqchikel			Idioma secundario K'iché	
	Kaqchikel	%	Español	%	Ambos	%	f	%	f	%
Licenciatura en Administración de Empresas	0	0	4	100	0	0	2	50	0	0
Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	0	0	8	100	0	0	1	13	0	0
Técnico y Licenciatura en Turismo	2	22	6	67	1	11	4	44	0	0
Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	8	18	35	80	1	2	16	36	0	0
Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Admón. Educativa	19	26	38	52	16	22	14	19	2	3
Ingeniería en Agronomía	1	50	1	50	0	0	0	0	0	0
Totales	30		92		18		37		2	
Porcentaje %	21		66		13		26		1	

Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

Las estudiantes que no hablan el idioma kaqchikel, son las que tienen mayor confusión de su identidad étnica. Las explicaciones del por qué no fue su idioma materno coincide en su mayoría a que sus padres ya no les enseñaron, porque viven en el área urbana y no es necesario, o porque les es más práctico aprender el español para su desenvolvimiento en los ámbitos públicos que son dirigidos mayoritariamente por mestizos. La palabra “mestizo(a)” es el término correcto para designar a la población guatemalteca no indígena, aunque en Guatemala varias instituciones aún utilizan el término histórico “ladino(a)”. (PNUD, 2005, p. 13).



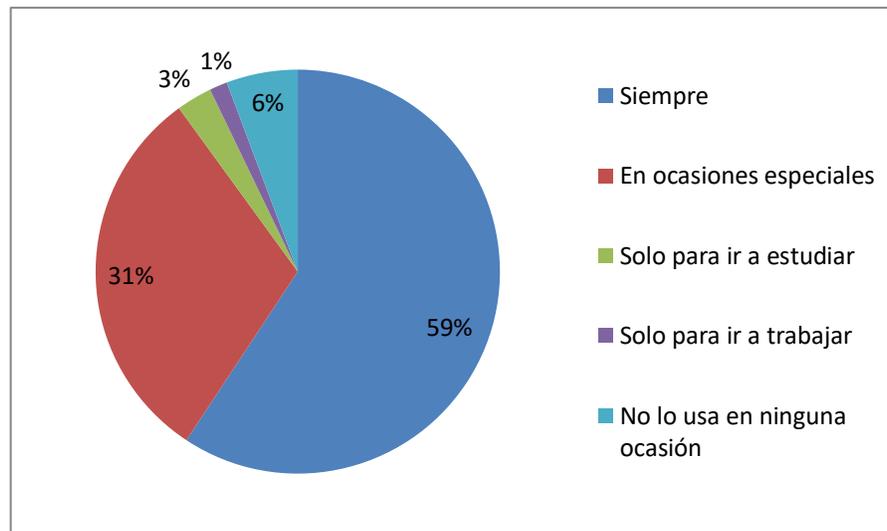
Con respecto al uso de la indumentaria maya, se presentan los siguientes resultados.

Tabla 11. Uso de la indumentaria maya de las participantes

	Siempre	%	En ocasiones especiales	%	Solo para ir a estudiar	%	Solo para ir a trabajar	%	No lo usa en ninguna ocasión	%
Licenciatura en Administración de Empresas	1	25	3	75	0	0	0	0	0	0
Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	5	63	1	13	0	0	0	0	2	25
Técnico y Licenciatura en Turismo	2	22	7	78	0	0	0	0	0	0
Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	22	50	18	41	3	7	1	2	0	0
Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración educativa	53	73	13	18	1	1	1	1	5	7
Ingeniería en Agronomía	0	0	1	1	0	0	0	0	1	1
Totales	83		43		4		2		8	
Porcentaje	59		31		3		1		6	

Fuente: Trabajo de campo, mayo-junio 2016.

Gráfica 5. Uso de la indumentaria maya



Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

Como se puede apreciar en la Tabla 11 y en la Gráfica 5, el 59% (83 estudiantes) refirieron que lo usan siempre, mientras que 41% (43 estudiantes) indican que solo lo utilizan en ocasiones especiales o específicas. El grupo de las carreras de Técnico y Licenciatura en Pedagogía es el que más lo utiliza. Las respuestas mayoritarias del uso de la indumentaria maya femenina es porque es parte de su identidad, es su vestimenta diaria, porque les resulta cómodo y porque es para ocasiones especiales. Respecto a las razones por las cuales las estudiantes no utilizan la vestimenta característica de su etnia, refieren que es por el alto costo, por el tipo de trabajo, por comodidad y una respuesta acerca de porque el padre es mestizo. El no usar la indumentaria maya también es un factor que incide en que algunas de las mujeres que no lo utilizan no se consideran indígenas por lo que tienen dificultades para su autoidentificación étnica. Sin embargo, como se pudo observar en el estudio, el 41% de las estudiantes no lo utiliza con frecuencia y aún así se identifica con la etnia kaqchikel.

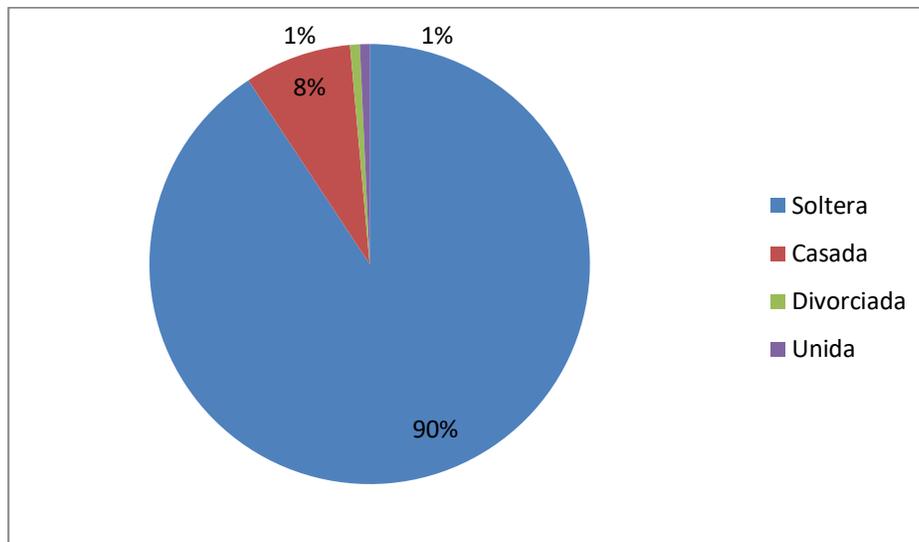
Respecto al estado civil, el el Código Civil de Guatemala unicamente se consideran dos estados, soltera y casada, pero se decide mostrar otras dos situaciones que describen mejor las circunstancias maritales en que se encuentran dos de las estudiantes, que es divorciada y unida. El 90% (127 estudiantes) son solteras, dato que se puede relacionar con las edades de la mayoría, que se encuentran entre 17 y 25 años de edad.

Tabla 12. Estado civil de las participantes

Estado civil	F	%
Soltera	127	90
Casada	11	8
Divorciada	1	1
Unida	1	1
Total	140	100

Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

Gráfica 6. Distribución de las participantes según estado civil



Fuente: Trabajo de campo, encuestas mayo-junio 2016.

En cuanto a los integrantes de su núcleo familiar, se tiene que para 126 estudiantes (el 90%) lo constituyen su madre, padres y hermanos, así como algunos otros parientes (abuelos, tíos, primos). Este mismo porcentaje corresponde al de estudiantes solteras. Diez de las

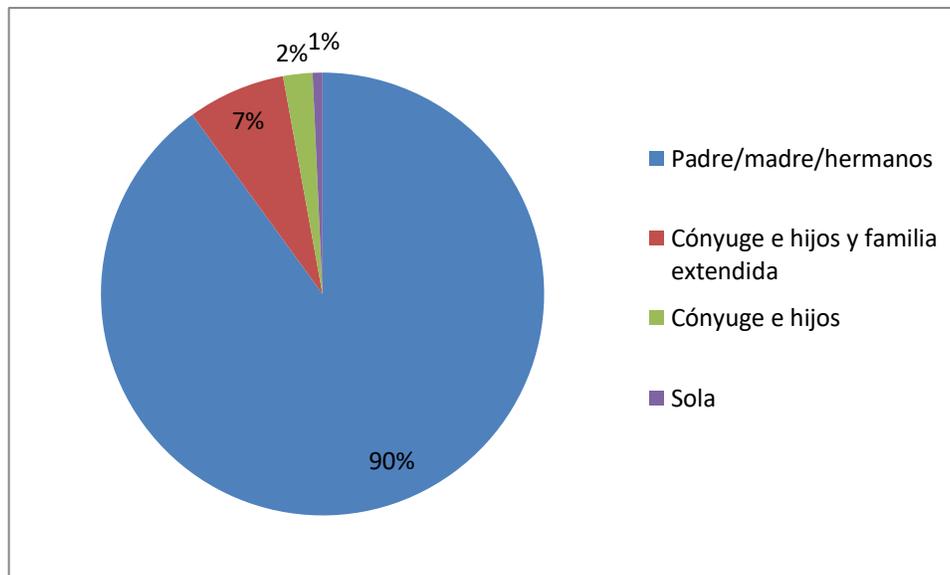
estudiantes (7%) viven con pareja, en casa de alguno de los padres; solo una estudiante (2%) viven separadamente de sus familias de origen. Solo se encontró un caso de estudiante que vive sola.

Tabla 13. Núcleo familiar de las participantes

Núcleo familiar	f	%
Padre/madre/hermanos	126	90
Cónyuge e hijos y familia extendida	10	7
Cónyuge e hijos	3	2
Sola	1	1
Total	140	100

Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

Gráfica 7. Distribución de las participantes según núcleo familiar.



Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

Respecto al número de integrantes en las familias, como se muestra en la tabla y gráfica siguientes, se encontró que 64 estudiantes (46%) vive en familias de 4 a 6 integrantes; 49 (35%) vive en familias numerosas de 7 o más integrantes. Solo 27 (19%) vive en familias pequeñas. Las familias con gran cantidad de integrantes se pueden asociar con frecuencia a

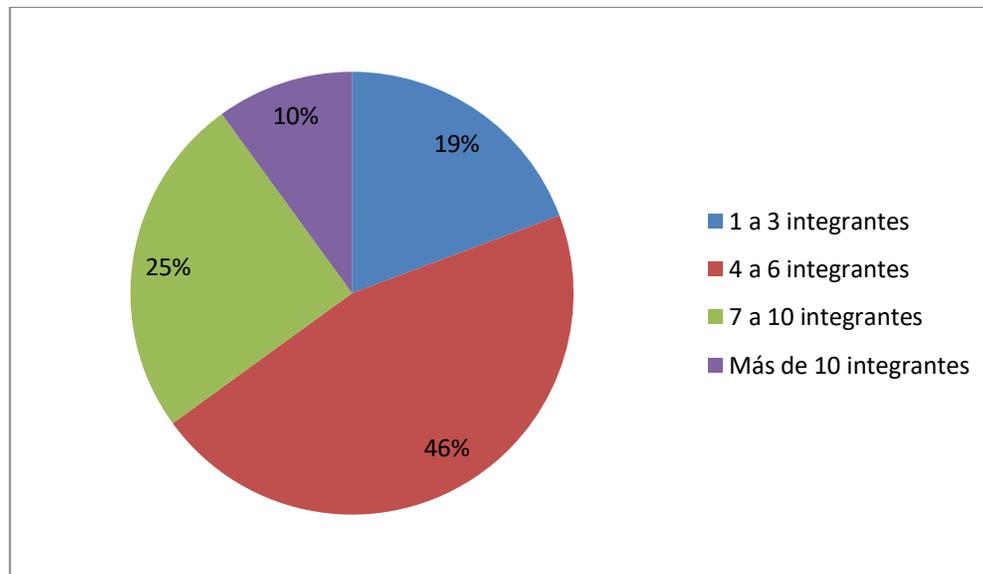
situación económica precaria y por consiguiente, dificultades para las estudiantes en cuanto a insuficientes recursos para su educación.

Tabla 14. Número de integrantes por familia de las participantes

No. de integrantes	f	%
1 a 3 integrantes	27	19
4 a 6 integrantes	64	46
7 a 10 integrantes	35	25
Más de 10 integrantes	14	10
Total	140	100

Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

Gráfica 8. Distribución de participantes según número de integrantes por familia



Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

Otro elemento que se consideró importante explorar, era la situación jerárquica familiar en que se encuentran las estudiantes (hija mayor, intermedia o menor), para determinar si existía alguna relación con la oportunidad de estudiar en la universidad. Los datos obtenidos muestran que el 37% (52 estudiantes) son las hijas mayores, el 32% (45 estudiantes) son intermedias y el 29% (41 estudiantes) son las menores del hogar. Se podría inferir que las

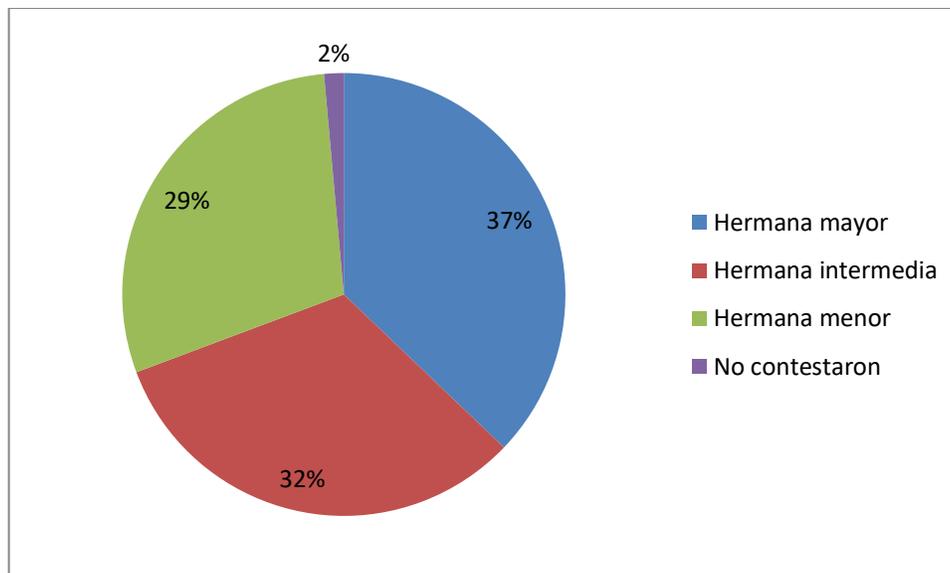
hijas mayores observan una ventaja del 5 al 8% con respecto a estudiar en la universidad. Estos datos se presentan en la tabla y gráfica siguientes:

Tabla 15. Situación jerárquica familiar

Número de hija	f	%
Hija mayor	52	37
Hija intermedia	45	32
Hija menor	41	29
No contestaron	2	1
Total	140	100

Fuente: Trabajo de campo, mayo-junio 2016.

Gráfica 9. Situación jerárquica familiar



Fuente: Trabajo de campo, mayo-junio 2016.

Un factor para explorar las condiciones de vida de las estudiantes, era el de determinar si su vivienda era propia o alquilada. Al respecto, el 93% (131 estudiantes) respondió que era propia. Esta mayoría refleja que las estudiantes cuentan con seguridad de vivienda, aunque como se muestra en la tabla 11, la mayoría tiene familias numerosas por lo que es probable que se encuentren en condiciones de hacinamiento habitacional.

Tabla 16. Vivienda

Vivienda	f	%
Propia	131	93
Alquilada	8	6
No contestó	1	1
Total	140	100

Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

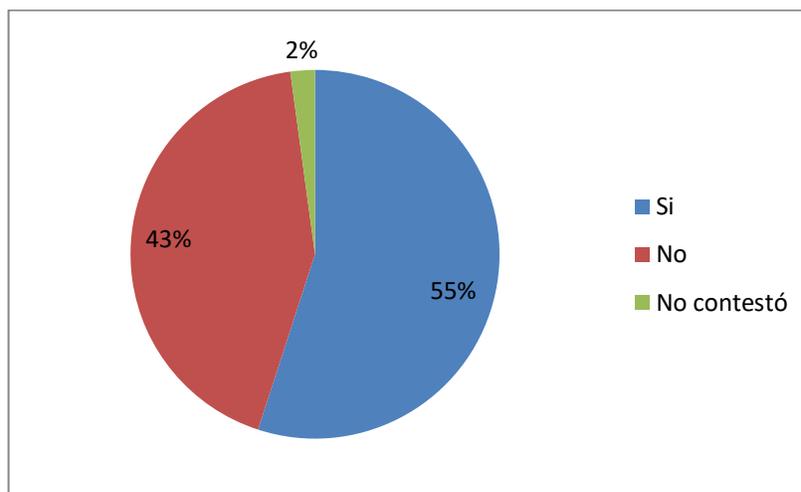
Otro indicador de las condiciones económicas y de disponibilidad de tiempo, se encuentra en la situación de las estudiantes que trabajan y estudian. Se tiene que el 55% (77 estudiantes) trabaja por lo que es probable que cuente con los recursos económicos para cubrir sus gastos principales, aunque esto les limite el tiempo para el estudio.

Tabla 17. Trabaja y estudia

Trabaja	f	%
Si	77	55
No	60	43
No contestó	3	2
Total	140	100

Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

Gráfica 10. Distribución por condición de trabajo y estudio



Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

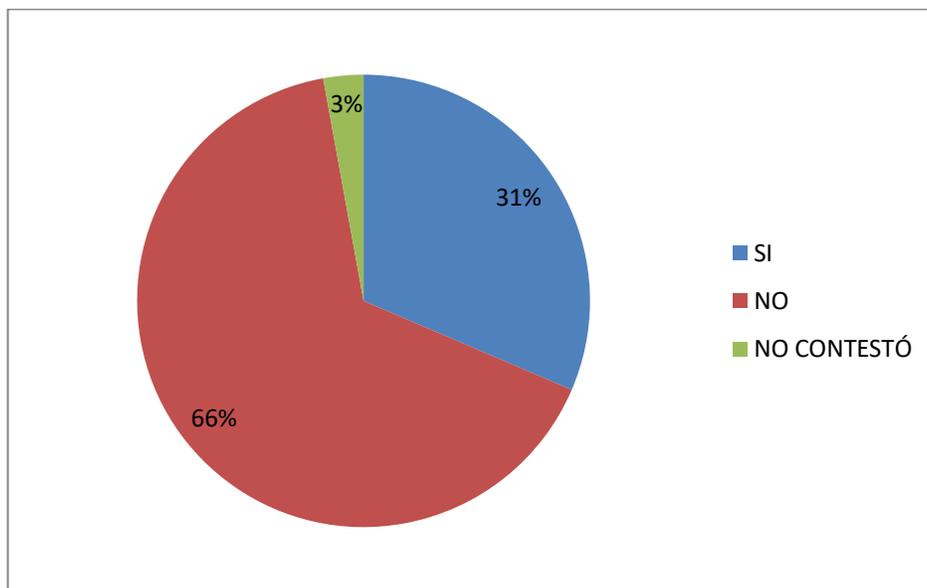
5.2 Resultados del estudio

A continuación se presentan los resultados obtenidos a través de los instrumentos y las técnicas empleadas, es decir, de las encuestas y entrevistas aplicadas, así como en los grupos focales, los cuáles responden a los objetivos específicos de la investigación.

5.2.1 Factores socioculturales a nivel familiar

De las 140 estudiantes kaqchikeles participantes en las encuestas, el 31% (44 estudiantes) expresó que han tenido obstáculos familiares que le afectan en su proceso de formación universitaria. El intervalo de confianza de las respuestas obtenidas, se encuentra en un 95%, [23.4, 39.5] por lo que se consideran válidas y representativas de la población objeto de estudio.

Gráfica 11. Distribución de percepción de obstáculos en el ámbito familiar



Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

Luego de la apreciación general, se presenta el detalle por carrera de la percepción de la presencia de obstáculos socioculturales en el ámbito familiar.

Tabla 18. Percepción de presencia de obstáculos socioculturales en el ámbito familiar, detalle por carrera

Carrera	Si	%	No	%	No contestó	%
Licenciatura en Administración de Empresas	0	0	4	100	0	0
Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	3	38	5	63	0	0
Técnico y Licenciatura en Turismo	1	11	8	89	0	0
Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	14	32	28	64	2	5
Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración educativa	25	34	46	63	2	3
Ingeniería en Agronomía	1	50	1	50	0	0
	44	31	92	66	4	3

Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-junio 2016.

En la anterior tabla se puede observar que solo una de las 8 estudiantes de la carrera de Técnico y Licenciatura en Turismo, así como una de las dos estudiantes de Agronomía (50%) que participaron en las encuestas, consideran tener obstáculos socioculturales a nivel familiar. Las estudiantes que cursan las carreras de Licenciatura en Contador Público y Auditor (3 estudiantes, 38%), de Profesorado y Licenciatura en Pedagogía y Administración Educativa (25 estudiantes, 34%) y de la Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario (14 estudiantes, 32%), son las que más indicadores dieron sobre la presencia de obstáculos familiares.

Las respuestas brindadas en las preguntas cualitativas del estudio, se clasificaron agrupándolas por las categorías determinadas en el plan de investigación, que son: prácticas, relaciones, roles y estilos de vida. La Tabla 19 muestra las respuestas porcentuales en las categorías respectivas.

Tabla 19. Tipos de obstáculos socioculturales a nivel familiar

Prácticas	%
Discriminación a que las mujeres no son aptas para el estudio	2
Padres no están de acuerdo con la carrera que estudia	2
Relaciones	
Falta de apoyo familiar	18
Problemas familiares	11
Separación de pareja	2
Enfermedades de familiares	7
Muerte de familiares	5
Mamá no quería que estudiara	2
Roles	
Responsable de hermanos	2
Las familias piensan que la mujer debe quedarse en casa para hacer oficios	2
Estilos de vida	
Situación económica	61
Única encargada de ingresos en la familia	5

Fuente: Trabajo de campo, encuesta mayo-agosto 2016.

De las 44 estudiantes que contestaron afirmativamente a la pregunta de encuesta, acerca de la presencia de obstáculos socioculturales en su ámbito familiar que afectan el proceso de su formación universitaria, se encontró que el 61% de las respuestas están relacionadas con la situación económica, la cual fue reafirmada en las entrevistas, explicando que las familias son numerosas y les es difícil sufragar los gastos de estudio a todos los hijos, por lo que optan por priorizar a los mayores, especialmente a los varones. Esta situación se ha vuelto parte de los estilos de vida de muchas familias, en donde se conjugan las prácticas culturales y estereotipos de los roles género. Por otra parte, la categoría de relaciones también tuvo un número considerable de respuestas, puesto que las estudiantes manifiestan que la falta de apoyo moral de parte de sus padres y otros familiares les afecta para continuar o no con sus estudios.

Para profundizar en el tema, se realizaron entrevistas a 29 estudiantes, para obtener sus opiniones respecto a la influencia de la existencia del apoyo de sus familias. Las estudiantes



entrevistadas, como se mencionó en la explicación de la metodología del estudio, se escogieron de las 51 estudiantes que contestaron a las encuestas y que a su vez, aceptaron participar en esta fase, se encontraban entre las edades de 17 a 28 años, estudiantes de las seis carreras del CUNDECH, provenientes del área urbana y rural de Chimaltenango. De este mismo grupo proceden las participantes de los grupos focales. Se obvian más datos de caracterización de este grupo, para guardar la confidencialidad de identidades. Es por ello que esta sección de la presentación de resultados, resalta su valor cualitativo, considerando los testimonios representados en las frases que las investigadoras considera, pueden explicar las vivencias y sentimientos de las estudiantes respecto a las reacciones de familiares y vecinos.

Para explorar la situación de aprobación familiar en relación a que una mujer estudie en la universitaria, se realizó la siguiente pregunta a las estudiantes entrevistadas, obteniéndose las siguientes respuestas:

Tabla 20. Respuestas a la pregunta de entrevista: ¿Cómo ven sus familiares que una mujer estudie en la universidad?

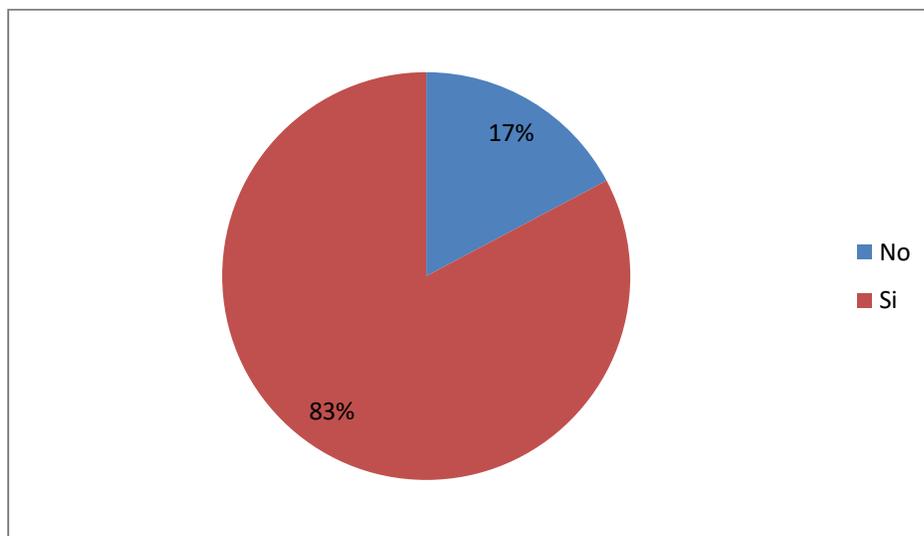
	Respuestas	Frecuencia	%
1	Madre y/o padre están de acuerdo y apoyan, aunque otros familiares no lo consideran necesario	5	17
2	El abuelo está contento y le anima	1	3
3	Algo positivo, una gran oportunidad	7	24
4	Están de acuerdo pero no apoyan en lo económico	2	7
5	Solo la familia materna apoya	2	7
6	Lo ven normal	1	3
7	Esposo apoya	1	3
8	Toda la familia extendida apoya	5	17
9	Al principio mis padres no querían pero ahora ya están contentos	1	3
10	Esposo, suegros, cuñados no están de acuerdo, consideran que la mujer no debe profesionalizarse	2	7
11	Piensan que las mujeres no deben superarse	2	7
		29	100

Fuente: Trabajo de campo, entrevistas mayo-agosto 2016.

Como se observa, las últimas dos categorías de comentarios que representan el 14% (4 respuestas) de las opiniones muestran opiniones de connotación negativa de los familiares cercanos respecto a la preparación académica de la mujer. Durante la conversación derivada de esta pregunta, se encontró que todas las estudiantes tienen al momento de la recopilación de información, el apoyo de al menos un familiar. Al respecto, una de las estudiantes entrevistadas comentó que “algunos familiares dicen que por gusto una estudia porque luego una se casa, pero mi mamá me apoya”, agregando que el contar con la aprobación de su madre le anima a seguir estudiando.

Así mismo, a la pregunta de entrevista de si los padres estaban de acuerdo con la carrera elegida por la estudiante, 24 estudiantes (83%) indicaron que si y cinco (17%) de ellas, indicó que no. De esta última categoría, cuatro estudiantes comentaron que era porque los padres deseaban otra carrera universitaria en la cual consideraban tendrían mejores ingresos y, un caso donde la estudiante indicó que sus padres desconocían de qué se trabaja la carrera. Estos datos se ilustran en la siguiente gráfica:

Gráfica 12. Padres están de acuerdo con la carrera elegida



Fuente: Trabajo de campo, entrevistas mayo-agosto 2016.

Sin embargo, aunque al momento de las entrevistas la mayoría de madres y padres están de acuerdo con que sus hijas estudien en la universidad, varias de las estudiantes relatan que al inicio no fue así, como manifestaron las participantes en los grupos focales.



Los grupos focales brindaron la oportunidad no solamente de unificar y comprobar la información recopilada en las encuestas y entrevistas, sino también de que las estudiantes más afectadas pudieran expresar su sentir y pensar respecto a esta situación. Brindaron como ejemplos, relatos de sus propias experiencias de cómo decidieron estudiar una carrera universitaria, las dificultades para convencer a sus padres de la utilidad del estudio y de cómo las prácticas culturales han influido en las costumbres familiares. Así mismo, expresaron cómo afecta su decisión de estudiar en la universidad en sus relaciones con sus demás familiares, los roles que están sujetas en su entorno familiar así como los particulares estilos de vida pueden ser en mayor o menor grado, obstáculos para su desarrollo académico superior. A continuación se realiza una descripción cualitativa derivada del análisis de las información brindada por las 14 participantes de los grupos focales, en relación a las categorías de análisis del presente estudio, que son prácticas, relaciones, roles y estilos de vida.

Prácticas familiares

Las prácticas, en este caso familiares, son derivadas de la influencia cultural de la comunidad donde se forma y vive la familia, originadas por pensamientos sobre cómo deberían de hacerse las cosas y cómo se debería responder ante ciertas situaciones, considerándose como parte de la vida cotidiana. A continuación se expone de forma cualitativa, las experiencias más relevantes, según lo narrado por las estudiantes kaqchikeles en los grupos focales:

Cuadro 1. Prácticas familiares

Prácticas familiares
“Por las costumbres de las comunidades, se considera que las mujeres no deberían estudiar y los papás piensan igual.”
“Si hay condiciones, se les da a los varones, no a las mujeres.”
“Hay señoritas que se casan rápido y por eso generalizan y creen que todas las mujeres lo vamos hacer igual.”
“A pesar que nos vinimos a vivir a la cabecera, la familia de mis papás todavía seguía diciendo que para que iba yo a estudiar.”
“En mi caso somos una familia numerosa, 6 mujeres y 2 hombres, cuando salí de sexto mi mama me dijo que me inscribiera en básico; un cuñado dijo que ‘para que le dan estudios a ella, en mi aldea las mujeres de 14 años se casan’.”

Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.



Las prácticas familiares acostumbran a considerar innecesario en la mujer, el estudio universitario, por lo mismo no alientan a las jóvenes a pensar en cuál profesión deberían elegir para cuando terminen los estudios medios. Muchas familias consideran suficiente que las mujeres terminen sus estudios de nivel primario; seguir estudios a nivel básico o diversificado significa pérdida de recursos, los cuales, por ser la mayoría familias numerosas, en todo caso, prefieren dirigir a los hijos varones, quienes son considerados los proveedores y por tal motivo, si les será “útil” la preparación académica.

Las 14 estudiantes del grupo focal refirieron que las prácticas familiares son influencias en gran medida por la comunidad, por lo que dificulta muchas veces el que los padres de familia visualicen un futuro diferente para sus hijas al de casarse y dedicarse al hogar. Este destino ha sido aceptado por las mismas mujeres a tal grado que sus propias expectativas de vida se han ajustado al impuesto culturalmente. Es por ello que esta categoría se relaciona estrechamente con los roles tradicionales asignados a las mujeres, que es de mujer ama de casa, dependiente económicamente del hombre, sin autoridad ni poder de decisión.

Roles de género

Refieren las participantes a los grupos focales que en las familias que manejan una visión tradicional de los roles de género, cuando surge una mujer que se profesionaliza, la relacionan con características “masculinas” y entonces es vista como una mujer “mandona” y que “minimiza” al varón. Este y otros comentarios de las estudiantes, relacionados con los roles estereotipados de género, se presentan en el siguiente cuadro:



Cuadro 2. Roles estereotipados de género en la familia

Roles estereotipados de género
“Para muchos otros familiares, la mujer debe estar cocinando.”
“En mi caso, mi hermana me decía que para que iba a estudiar si ya estaba casada y tenía hijos, ya no tenía sentido, ‘Igual trabajo nunca vas a conseguir’.”
“Hay comentarios cuando un hombre se casa con una profesional; le dicen: ‘ya te llegaron a mandar’, ‘ella tiene los pantalones en la casa’ y en tono de burla ‘andá a ver al bebé’, ‘andá a cuidar a los animales’, ‘¿ya lavaste esto?’.”
“En mi comunidad hay maestros que han buscado mujer que no tienen estudio porque dicen que cuando lleguen a la casa ya esté todo listo.”
“En mi caso mi suegra es alguien que quiere yo le sirva a mi esposo todo, es así estaba acostumbrado; al principio mi esposo me decía solo seguí a mi mamá, pero fue muy desesperante, yo estaba acostumbrada a estar urbanizada, y tuve un choque muy fuerte, nos tuvimos que separar un tiempo.”
“Algunas suegras dicen ‘Si la mujer es para la casa! ¿Quién va a atender a mi hijo? Si se hubiera quedado igual que cuando estaba soltero, mejor no se hubiera casado; [al final] yo le plancho, yo le lavo, esto y lo otro.’ Y luego los comentarios ‘no está tu ropa lista?’ y eso afecta bastante’.”
“Me atrasé en mis estudios porque mi mamá murió cuando yo tenía 12 años y dejó un bebe de 5 meses y decidí ayudar a mi abuela porque ella ya tenía 70 años.”

Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

Por los comentarios se observa que tanto hombres como mujeres están de acuerdo tácitamente en que la mujer debe dedicarse solo a tareas del hogar; las suegras de las estudiantes casadas son las que más se expresan negativamente de las mujeres que continúan sus estudios.

También se encontró el rol de hermana mayor, quien en ausencia de la madre (por fallecimiento) asume las funciones principales que dejara respecto a la crianza de sus hermanos y cuidado del hogar. Esto significó para esta estudiante, el atraso en sus estudios básicos, pero explica que ella deseaba estudiar, por ello, cuando sus hermanos crecieron, decidió retomar su preparación académica.

Las estudiantes refieren que estas prácticas y roles estereotipados se mantienen en algunos casos, incluso si se trasladan a zonas urbanas o cuando se casan con hombres profesionales,



como el comentario de los maestros que eligen a esposas con bajo nivel educativo, agregando que incluso esta forma de pensar ha sido manifestado por algunos de sus compañeros universitarios. Al plantearles el análisis de los motivos de por qué a los hombres no les gusta que la mujer estudie, surgen las siguientes respuestas:

- ✓ Temen que las mujeres “los hagan de menos”.
- ✓ Temen perder “su autoridad.”
- ✓ La comunidad se burla de ellos.
- ✓ Temen que las mujeres aprendan a defenderse de los malos tratos o situaciones injustas.

Con el análisis que hacen las propias estudiantes respecto al tema, se observa entonces que las mujeres kaqchikeles que estudian a nivel universitario, tienen más probabilidades de tener un cambio en los paradigmas de género en sus familias, pero en los hombres kaqchikeles universitarios es posible que se mantenga una dominación patriarcal, posiblemente para preservar las ventajas que tienen al contar con una esposa que realice para ellos las tareas domésticas.

Relaciones familiares

En la categoría de relaciones, se percibe que la decisión de las estudiantes de continuar estudios a nivel universitario, ha tenido cierta repercusión en sus relaciones con alguno de sus padres y/o demás familiares. Hay padres o madres que no están de acuerdo, razonando acerca de la pobre utilidad que representa para una mujer, tener una formación universitaria, de los gastos innecesarios y otras justificaciones relacionadas con mantener el rol femenino de ama de casa. Así mismo, al no comprender muchas veces los horarios o las actividades que las estudiantes deben realizar fuera del horario regular clases, para trabajos en grupo o asistencia a conferencias o cursos extras, surgen algunas dudas respecto a si están efectivamente estudiando o si es una “excusa” para mantener alguna relación amorosa. Esta manera de pensar es influenciada muchas veces por los mismos vecinos de las comunidades donde se encuentran las familias.

Estas ideologías familiares se ilustran en el siguiente cuadro, con las experiencias manifestadas por las 14 participantes de los grupos focales.



Cuadro 3. Relaciones familiares

Relaciones
“Otros familiares piensan que no vale la pena darle estudios a la mujer si de todas maneras se van a casar.”
“Los comentarios de los vecinos influyen en mis padres piensa que porque regreso de noche estoy con hombres haciendo otras cosas y me dicen que ya no vaya a estudiar para que no hablen mal de mí.”
“Los comentarios de los comunitarios, tanto de hombres como de mujeres, afectan en la forma de pensar de los padres, les hacen tener dudas sobre si están estudiando o no.”
“Tengo una amiga que es maestra del pueblo y se casó en mi comunidad, ella estudiaba derecho y la suegra influyó para que ya no siguiera; le dijo tantas cosas a su hijo y la familia influyó y ya no siguió estudiando.”
“Afecta que la familia diga que para que una va a estudiar, al contrario, deberían apoyarnos.”

Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

Aquí se encuentra que los tres primeros comentarios presentados en la tabla anterior, reafirma que la ideología familiar depende en gran medida de la influencia sociocultural de las comunidades. Sin embargo, la diferencia la hacen los miembros de la familia que logran analizar el mandato sociocultural comunitario, cuestionando algunos paradigmas tradicionales, logrando trascender hacia nuevas ideologías que permitan avances en el ejercicio de los derechos humanos de las mujeres, en este caso, a la educación y desarrollo profesional. En el presente estudio se encontró que este es un factor que ha ayudado a las estudiantes mujeres kaqchikeles participantes al grupo focal, puesto que se estableció que al menos uno de los progenitores o ambos, les apoyan moralmente en su decisión.

Además, como se presentó anteriormente en la gráfica 12, el apoyo directo de los padres se hizo evidente en el grupo que se entrevistó, pues de 29 estudiantes solo una manifestó que ninguno de los padres estaba de acuerdo y 4 indicaron que en lo que no estaban de acuerdo sus padres era en la carrera elegida pues hubieran preferido otra que a su parecer, diera mejores ingresos económicos (Ciencias médicas) o que tuviera con menos riesgos (Ciencias jurídicas).



El contar con la aprobación de al menos un progenitor, significa mucho para las estudiantes, quienes han manifestado estarles agradecidas y con deseos de retribuirles cuando se graduen y puedan ejercer su carrera. Así mismo, el contar con la confianza de al menos uno de sus padres, quien también les defiende ante los comentarios negativos, les ayuda para minimizar los posibles enfrentamientos con otros familiares que no están de acuerdo con la decisión, que con frecuencia se encuentran en la familia del padre. Por supuesto hay excepciones, pues hubo una participante que expresó que su padre viudo está totalmente de acuerdo en que ella y sus hermanas estudien en la universidad y las apoya en lo que puede. También, hay algunos casos en los que fueron los mismos padres los que impulsaron a sus hijas a continuar sus estudios, haciendo caso omiso de los comentarios de otros familiares, como comenta una estudiante participante en un grupo focal:

“Yo no quería estudiar, pero mi mamá me obligó y cuando seguí los básicos, mi cuñado se molestó diciendo que para, qué si me iba a casar y el dinero iba a ser por gusto. Igual dijo cuando iba a diversificado. Y cuando me gradué, que para qué, si no estaba trabajando.”

(Universitaria kaqchikel)

Al analizar con las participantes en el grupo focal el anterior comentario, se infirió que la intención del cuñado de esta estudiante era que no fuera un “ejemplo” para su esposa, hermana de la universitaria, que se animara a estudiar y perdiera el “control” o “dominación” sobre ella, afectando la relación marital pero desde el punto de vista de esposo/dominante y esposa/sumisa, visto como la relación “ideal” en algunas familias. Y es que, cuando las estudiantes son casadas o se casan durante el transcurso de su carrera y la familia del esposo resulta tener conceptos tradicionalistas de género, la situación de relaciones se tensa más, e incluso no son consideradas como parte de la familia. Para muchas mujeres en esta situación, sino cuentan con el apoyo incondicional del esposo, puede significar la ruptura matrimonial, como fue el caso de una de las estudiantes que tuvo que separarse de su cónyuge para poder continuar sus estudios. Es por ello que las categorías de análisis, aunque se están analizando por separado, se interrelacionan entre sí puesto que en algunos casos, las buenas relaciones

familiares dependen de si las mujeres cumplen con las expectativas sociales respecto a su rol de género.

Para conocer el grado en que las estudiantes se habían apropiado del pensamiento de que el desarrollo profesional y las relaciones de familia no son mutuamente excluyentes, se les preguntó a las 29 estudiantes entrevistadas si consideraban que una mujer casada debe dejar de estudiar o trabajar, obteniéndose las siguientes respuestas:

Tabla 21. Respuesta a la pregunta: ¿Considera que una mujer cuando se casa y tiene hijos debe dejar de estudiar o trabajar?

Respuestas	Frecuencia	%
No, la mujer puede y debe trabajar y estudiar para superarse.	22	76
Depende si ella puede, sino, mejor solo enfocarse en uno, primero los hijos y luego el estudio.	2	7
Si, porque influye el machismo de los mayores y del esposo al decir que la mujer tiene que atender el hogar.	4	14
Depende si ella quiere y si el esposo lo permite.	1	3
	29	100

Fuente: Trabajo de campo, entrevistas mayo-agosto 2016.

Se puede observar que 22 (76%) de las entrevistadas manifestaron su opinión a que las mujeres no debe dejar el estudio o de trabajar cuando se casa y tiene hijos. Sin embargo, dos estudiantes (7%) opinaron que si hay hijos pequeños, lo mejor es cuidarlos y luego retomar su educación. Sin embargo, cinco (17%) estudiantes expresaron que la mujer si debe abandonar los estudios.

Al respecto, una estudiante manifestó que “si el esposo dice que no, una tiene que obedecer para que no haya problemas”. Otras cuatro estudiantes manifestaron respuestas similares, referentes a que si las mujeres están casadas, no deben trabajar ni estudiar sino dedicarse a la casa, porque es lo que indican las personas mayores (padres, suegros, abuelos). Dichas

últimas opiniones se podrían interpretar como que estas estudiantes están sujetas al patrón familiar de dominación machista, pues no han desarrollado un empoderamiento suficiente de su capacidad de decisión, así como conciencia de su derecho a la educación superior; es probable que si estas estudiantes se llegaran a casar durante el proceso de sus estudios superiores, abandonen la universidad para dedicarse al hogar y preservar de esta manera sus relaciones maritales.

Estilos de vida familiares

En cuanto a los estilos de vida familiares, estos pueden o no corresponder a la forma de vida que se considera más adecuada en una comunidad, pero en general, se refiere a la forma en que la familia se apropia de un estilo habitual de vivir, reflejando sus propios valores y prácticas más usuales. Lo que se pudo observar en las respuestas brindadas que corresponden a esta categoría, es referente a los obstáculos derivados del estilo de vida que tienen las estudiantes por las circunstancias socioeconómicas, vida urbana o rural, nivel educativo.

Por ejemplo, el estilo de vida rural, a una estudiantes le puede puede significar no contar con recursos necesarios como electricidad, internet, libros y otros insumos, insuficiente transporte o que le tome más tiempo para el traslado de su vivienda. De igual forma, si los padres no cuentan con suficientes recursos económicos para apoyar el estudio de sus hijas, el trabajar y estudiar es difícil para algunas estudiantes por los horarios y el regreso en altas horas de la noche a sus hogares. El que los padres tengan un bajo nivel educativo, puede significar para las estudiantes el no tener apoyo inmediato para ciertas consultas de tareas académicas.

En el siguiente cuadro se presentan algunos de los problemas reportados por las estudiantes.

Cuadro 4. Estilos de vida en el ámbito familiar

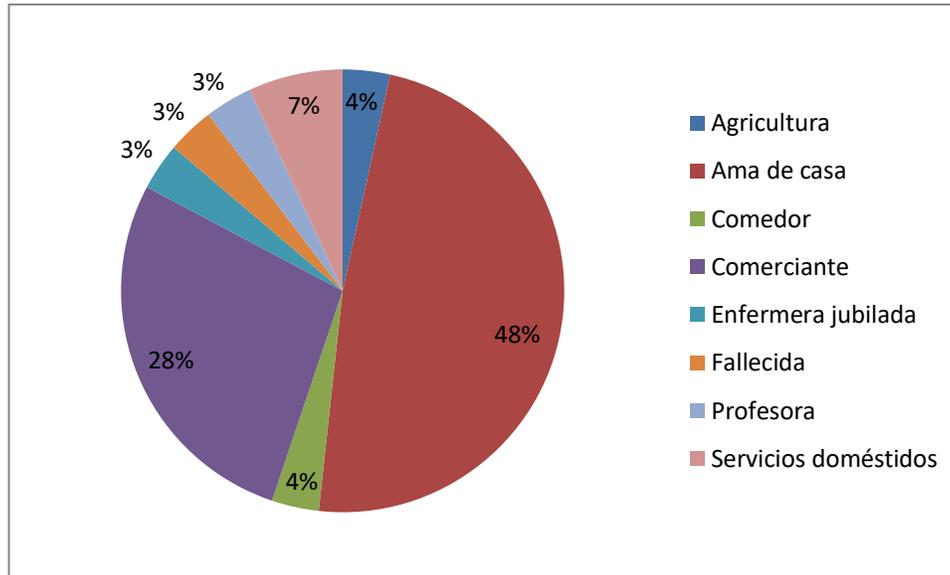
Estilos de vida
“Vivo en un caserío, camino media hora para tomar el bus, luego llegar al pueblo y luego ir a Chimaltenango, llego de noche y me quedo a dormir en el pueblo, para ir al día siguiente temprano a mi casa.”
“Les digo a mi papá que es por mí misma que estoy estudiando (...), creo que la mujer también puede triunfar.”
“Mi papá me decía que fuera a Guate a limpiar casas como muchas de mis vecinas ‘tienen dinero, mira la ropa que tienen’, pero mi mamá dijo que no, que si debía estudiar y ella me ayudaba con mi pasaje.”
“Mis papás son campesinos, agricultores, yo voy al campo a las 4 de la mañana a ayudar a mis papás; regreso cansada, ayudo en la casa. Se me ha dificultado porque me canso bastante físicamente y mentalmente; en los parciales me cuesta por el cansancio.”
“En mi casa nadie estudió y si voy con los vecinos me da pena, pero a veces hay cosas que no entiendo y no hay quien me explique en mi casa.”
“Solo en las familias donde la mayoría son profesionales, lo ven común y no hay comentarios negativos.”
“Mi esposo me dijo que me iba a ayudar, pero las costumbres de su casa es que la esposa le tenía que servir todo y el esperaba que yo le sirviera todo, como su mamá le servía. La suegra hacía comentarios negativos del estudio, esperando que dejara de estudiar y ayudarla en su negocio.”

Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

La manera en que las familias se acostumbran a generar sus ingresos económicos, se traduce en un tipo de vida determinado. Si los padres u otros familiares consideran que es suficiente con el trabajo en el campo y economía informal, considerarán innecesario una preparación académica que cambie el estilo de vida que han adoptado que incluso consideran cómodo y adecuado para ellos.

Para complementar la comprensión de los estilos de vida, se presenta una gráfica que muestra porcentualmente las actividades económicas que tienen los padres de las 29 estudiantes entrevistadas:

Gráfica 13. Actividad económica de las madres de estudiantes

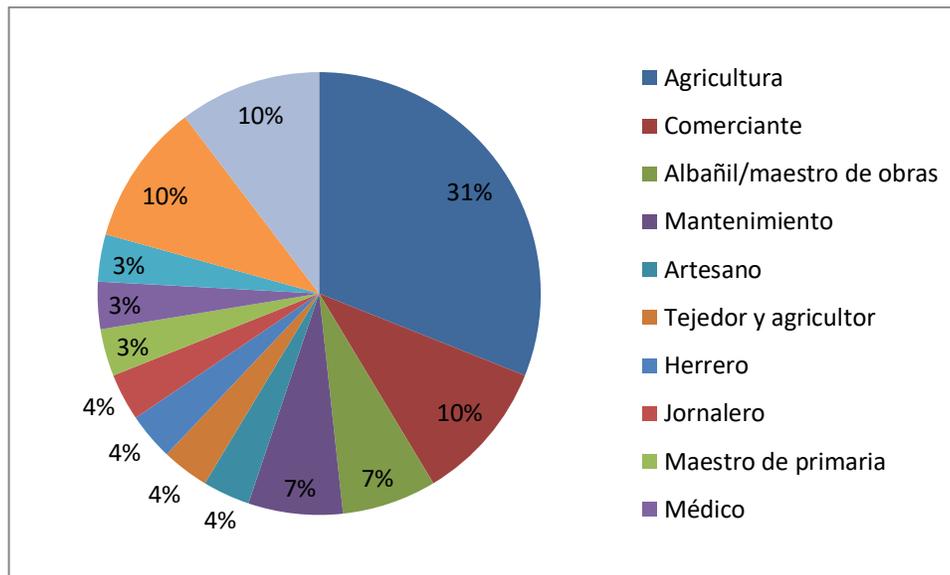


Fuente: Trabajo de campo, entrevistas mayo-agosto 2016.

Como puede apreciarse en la gráfica anterior, el 48% (14 estudiantes) de las entrevistadas, refirió que sus madres se dedicaban a ser amas de casa, el 28% (8 estudiantes) a actividades de comercio, el 7% (2 estudiantes) a servicios domésticos, siendo las actividades principales. Se tuvo una referencia (3%) de cada uno de los siguientes casos: la madre se dedica a la agricultura, tiene un comedor, es profesora, enfermera jubilada y está fallecida. Se tiene entonces que solo dos de las estudiantes (6%) tienen madres con carreras profesionales, una a nivel técnico universitario y otra medio, por lo que se interpreta que las madres del 94% de las entrevistadas han tenido una preparación académica en nivel básico o inferior.

Por otra parte, las actividades económicas reportadas de los padres de los estudiantes son:

Gráfica 14. Actividad económica de los padres de estudiantes

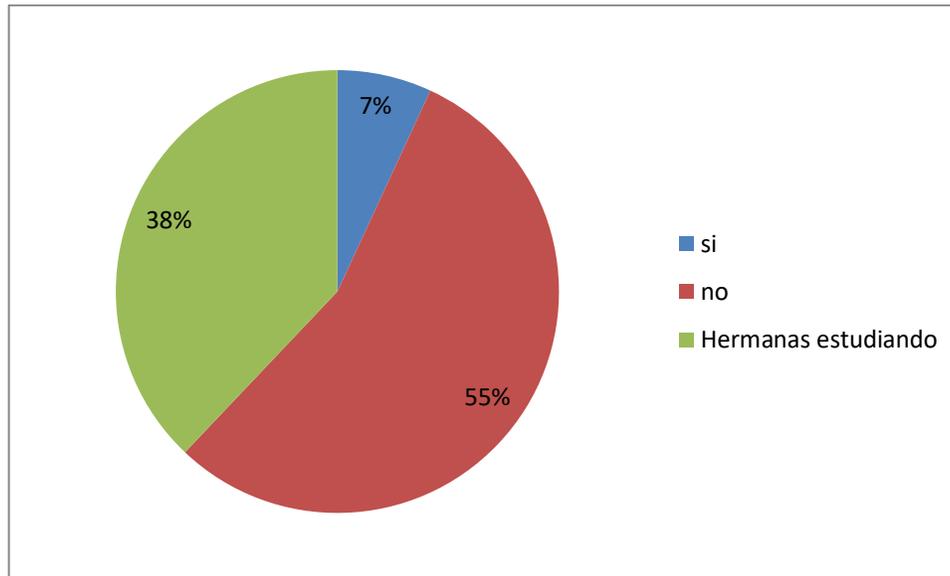


Fuente: Trabajo de campo, entrevistas mayo-agosto 2016.

Como puede apreciarse en la gráfica anterior, el 31% (9 estudiantes) de las estudiantes refirió que sus padres se dedican a la agricultura, un 10% (3 estudiantes) al comercio, un 7% (dos estudiantes) indican que a la albañilería, 7% (dos estudiantes) a puestos en mantenimiento, y un 3% (1 estudiantes) a cada una de las actividades en artesanía, herrería, jornalero, maestro de primaria y médico. Un 10% (tres estudiantes) refirió que su padre estaba fallecido y otro 10% (3 estudiantes) comentó que su padre no vive con ellos por lo que desconoce a que se dedica. Una estudiantes (3%) también indicó que su padre no trabajaba actualmente. Puede observarse que solo dos de los padres son profesionales, uno a nivel medio y el otro profesional universitario, sin embargo, de este último refirió la estudiante que no hay mucha relación puesto que vive separado de ella, su madre y hermanos. Se tiene entonces que del grupo de entrevistadas, solo una estudiante (3%) es hija de profesionales universitarios (madre enfermera y padre médico), lo que podría representar un estilo de vida con más posibilidades económicas que las demás.

Se consideró también indagar acerca si existen otras familiares, además de la madre, que pudieran tener estudios universitarios, por lo que se realizó la pregunta respectiva, obteniendo las siguientes respuestas:

Gráfica 15. Existencia de familiares mujeres profesionales universitarias



Fuente: Trabajo de campo, entrevistas mayo-agosto 2016.

Como se puede observar en la gráfica anterior, el 55% (16 estudiantes) de las entrevistadas refiere que ellas son las primeras mujeres en su familia que están estudiando en la universidad; el 38% (11 estudiantes) comenta que tiene hermanas que estudian una carrera universitaria y solo el 7%, representado por dos estudiantes, indica que si tienen familiares mujeres ya graduadas, una tía que es trabajadora social y primas que estudian medicina y abogacía. Las estudiantes indican que, aunque sus padres tienen baja escolaridad y trabajos modestos, tienen el apoyo de al menos uno de ellos, de ambos, de algún otro familiar.

En la medida que la situación económica y educativa de una familia prospera, mejora su calidad y estilo de vida, posibilitando el que más de sus miembros pueda continuar su desarrollo profesional. Es muy probable que en el futuro, las hijas de estas estudiantes se encuentren en un contexto familiar más favorecedor, al ser sus madres profesionales universitarias.

«En la familia inicia la discriminación, en nuestro mismo ámbito no permitimos que la mujer supere, nos dicen que regresamos muy tarde, me dicen ya no sigas (...). Felicito a todas las mujeres que están aquí [universidad], porque eso significa que hemos superado los obstáculos.» Mujer kaqchikel universitaria en grupo focal.



5.2.2 La comunidad como factor de desarrollo académico y profesional

La cultura de una comunidad, particularmente rural, suele tener una gran influencia sobre las prácticas y creencias de las familias que la integran, que puede ser positiva o negativa. Esto dependerá del grado en que se acepten ciertas experiencias comunes como válidas y que son asimiladas por las familias como propias. Sin embargo, cuando individuos de una comunidad rompen los paradigmas socioculturales que la imperan, los demás miembros empiezan a analizar los beneficios que obtienen aquellos que se animaron a cambiar el orden establecido por nuevas ideologías. En el caso de las estudiantes universitarias kaqchikeles, son un ejemplo de que las mujeres indígenas también pueden realizar estudios superiores y contribuir desde una profesión universitaria, al ingreso familiar y al desarrollo de la misma comunidad.

Para explorar la opinión de los vecinos de las comunidades de donde provienen las estudiantes, se realizó la pregunta de encuesta: “¿Cómo ven las personas de su comunidad que usted como mujer indígena estudie en la universidad?”. De las 140 respuestas, hubo 100 (el 71%) positivas y 40 (el 29%) de connotación negativa, respecto a la imagen de la estudiante universitaria, tal como muestran en los siguientes cuadros:

Cuadro 5. Percepciones positivas de la comunidad de las estudiantes universitarias kaqchikeles

COMENTARIOS POSITIVOS	Frecuencia	%
Me ven como mujer con grandes oportunidades de superación, que puede seguir adelante	21	15
Como un ejemplo	15	11
Es algo común estudiar en la universidad	14	10
Algo muy bueno, positivo, interesante	12	9
Con admiración y asombro	13	9
Apoyan el desarrollo de la mujer	9	6
Lo ven como superación no solo individual sino social comunitario	3	2
Algo fuera de lo común porque no hay muchas mujeres indígenas que llegan a este nivel	3	2
Un derecho	2	1
Muy bien, otras mujeres se están animando a estudiar	2	1
Me felicitan	2	1
Orgullo para mis padres	1	1
Total	100	71

Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.

Tal como se pudo observar, los comentarios positivos reflejan que la mayoría de comunidades están aceptando y valorando el que una mujer estudie a nivel universitario, incluso, 14 estudiantes (10%) indica que estudiar en la universidad es algo normal en su comunidad.

A continuación se muestran los comentarios no tan favorables que han tenido el 29% (40 estudiantes) de las encuestadas.

Cuadro 6. Percepciones negativas de la comunidad de las estudiantes universitarias kaqchikeles

COMENTARIO NEGATIVOS	Frecuencia	%
Algunas se alegran, otras critican y envidian	8	6
Algunas personas piensan que la mujer debe quedarse a cuidar la casa e hijos	7	5
Críticas negativas	3	2
No saben que yo estudio en la Universidad	3	2
No es necesario, no es prioridad	3	2
En mi comunidad las personas son de mente, pensamientos muy cerrados.	3	2
No lo ven normal porque la mayoría de mujeres dejan de estudiar para trabajar o casarse.	2	1
No dicen nada	2	1
Las mujeres no deben estudiar	1	1
Tienen el concepto que la mujer solo debe quedarse con el diversificado y dedicarse a trabajar para mantener a los padres	1	1
Piensan que por ser indígenas no nos podemos superar	1	1
Algo raro, solos la única familia que estudiamos; ni los ladinos estudian	1	1
Siempre discriminan a la mujer y no le dan la posibilidad de estudiar, porque a la mujer no le sirve, entonces lo ven como ofensa.	1	1
Burlas indirectas	1	1
La mayoría que no lo cree solo esperan que algún día les brinde mi ayuda como profesional.	1	1
Tienen creencias de que una mujer que estudia es una mujer que anda en "malos pasos".	1	1
Desconoce	1	1
Total	40	29

Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.



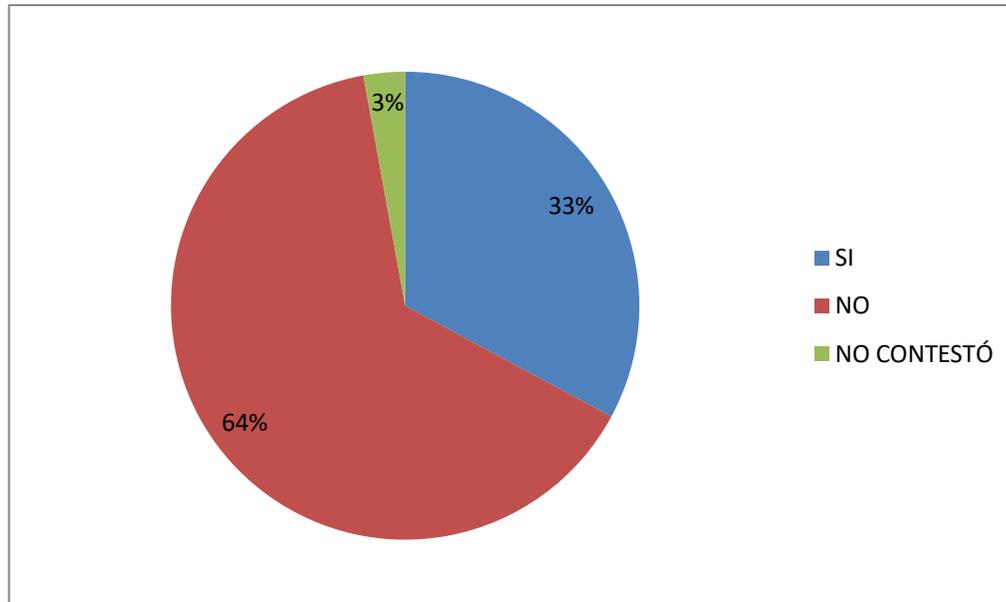
Como se puede observar, se tiene que el 29% de las entrevistadas (40 estudiantes) refirió ser objeto de comentarios negativos. En los comentarios anteriores se incluyen las respuestas que aparentemente son neutras (no dicen nada o que desconoce) puesto que el silencio es otra forma de desaprobación de una situación. Este tipo de comentarios son reflejo de ideologías machistas y su objetivo probablemente es mantener a las mujeres de la comunidad en una condición de ignorancia y sometimiento. Sin embargo, este tipo de pensamiento no solo es manejado por hombres sino ha sido validado por las mismas mujeres, pues refieren las entrevistadas que la mayoría de comentarios provienen de las féminas de la comunidad. Esto hace que sea más difícil cambiar los patrones culturales de roles de género en estas comunidades.

“Es algo que yo no entiendo, ¿por qué entre mujeres es que se dan más los comentarios? A veces se da por celos porque ellas no lo pudieron hacer; en la comunidad hay algunas que nos apoyan algunas nos animan, nos dicen que aprovechemos el tiempo, para estudiar.”

Estudiante universitaria kaqchikel.

Para conocer el impacto de los comentarios de las personas de la comunidad en cuanto a la influencia en la decisión de las 140 estudiantes encuestadas para estudiar en la universidad o duden de continuar, se realizó el respectivo cuestionamiento al cual se obtuvieron los siguientes resultados:

Gráfica 16. ¿La opinión de la comunidad ha influido para que usted continúe o no sus estudios?



Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.

Como puede observarse, para el 64% (90 estudiantes) de encuestadas, la opinión de la comunidad no incide en su decisión de estudiar o no en la universidad; el 33% (46 estudiantes) opinó que si influye y un 3% (4 estudiantes) que no contestó a la pregunta. Las respuestas a esta pregunta presentan un intervalo de confianza del 95% [24.7, 49,9]. Podría decirse que la mayoría de estudiantes ha establecido sus propias metas independientemente de los comentarios, además que el apoyo de al menos un familiar fortalece y anima su decisión de estudiar en la universidad. Sin embargo, un 33% se encuentra susceptible de la aprobación o no de la comunidad respecto a su elección de estudiar en la universidad, por lo que podría en algún momento tener incidencia cuando estos comentarios sean negativos. Es probable que este grupo aún necesite reforzar su autoestima y autoconcepto, para que puedan realizar sus proyectos de vida aunque no concuerden con las expectativas comunitarias.

“A veces la gente influye mucho en uno como mujer, o una mujer ya casada cuesta mucho seguir, entonces eso hace en la mente de uno se quede y ya no puede seguir, considero que eso puede ser un obstáculo para que una ya no pueda seguir estudiando.”

Estudiante universitaria kaqchikel.



Profundizando en este tema, las entrevistas y los grupos focales aportaron información puntual sobre las siguientes prácticas, roles, relaciones y estilos de vida comunitarios, que pueden influir de alguna forma el desarrollo académico y profesional, especialmente de las estudiantes vulnerables a la crítica social.

Prácticas comunitarias

Para profundizar en la percepción de esta situación, se preguntó a las 29 estudiantes entrevistadas, si consideran que las tradiciones y las costumbres de la comunidad pueden impedir que las mujeres estudien. De esta población, se encontró que el 79% (23 estudiantes) opina que las tradiciones y las costumbres de la casa y la comunidad si pueden impedir que las mujeres estudien, refiriendo que aunque no fue en el caso de ellas, están conscientes que es la causa de que muchas de sus compañeras de estudios no han llegado incluso a estudiar carrera de nivel diversificado. Explican que esta situación se observa con mucha frecuencia en las comunidades rurales. A continuación se presenta un cuadro con la frecuencia de las opiniones de las estudiantes que participaron en las entrevistas respecto a este tema.

Tabla 22. ¿Considera que las tradiciones y las costumbres de la comunidad pueden impedir que las mujeres estudien?

Opinión en entrevistas	Frecuencia	%
Los padres piensan que las hijas deben estar en la casa para ayudar a la mamá a hacer los oficios domésticos; que (las mujeres) solo sirven para casarse y tener hijos, por gusto van a estudiar.	13	45
La opinión de los abuelos es que solo los hombres deben estudiar.	2	7
Si el esposo dice que no, hay que obedecer. Muchas compañeras piensan que si están casadas no deben trabajar ni estudiar.	3	10
La mujer que no tiene apoyo económico de sus padres debe casarse y no puede seguir estudiando.	1	3
Insuficientes recursos económicos.	2	7
La preparación académica baja influye.	1	3
Es en las aldeas, en lugares retirados.	1	3
	23	79

Fuente: Trabajo de campo, entrevistas mayo-junio 2016.



Una de las estudiantes entrevistadas opinó que la forma de pensar de la mayoría de vecinos de las comunidades, es la que tienen las familias y que se podría resumir en la frase “no es necesario que las mujeres estudien si se van a casar”. Por esto mismo, no acostumbran a enviar a sus hijas a continuar sus estudios. Agrega también que “es un pensamiento típico en los hombres, pero hay madres que piensan así, afecta de una manera que las mujeres no sigan estudiando. Así pensaban las generaciones anteriores, con el pasar del tiempo hay cambios, pero no es tan sencillo hacerlo. Lo miran ellos como una inversión que no se logra retribuir después. Mi papa piensa en que como ya tengo la edad suficiente me voy a casar y voy a tener hijos, entonces el estudio no me va a servir y es el hombre que tiene que proveer, y es quien tiene que hacerse cargo de mí.”

Para complementar la información anterior, se presentan transcripciones de las explicaciones de las estudiantes que participaron en los dos grupos focales.

Cuadro 7. Prácticas comunitarias

Prácticas
“Por las costumbres de las comunidades, se considera que las mujeres no deberían estudiar.”
“Es costumbre que si hay condiciones, se les da a los varones, no a las mujeres.”
“Hay señoritas que se casan rápido y por eso generalizan y creen que todas las mujeres lo vamos hacer igual.”
“Las vecinas también dicen que si están estudiando básicos se pueden quedar embarazadas y cuando pasa algo que lo confirma dicen "así son, así son; ¿qué vamos a esperar de una señorita que va a estudiar? A encontrar novio va." El problema es que generalizan las cosas.”
“En mi familia nadie había estudiado en la universidad, no lo consideran necesario”.
“No me dieron estudios porque pensaban que me iba a casar, pero mi esposo me ayudó a estudiar.”
“Mi hermano no quiso estudiar y yo sí y mis padres me apoyan, y empezaron a criticar diciendo ‘¿qué les pasa? ¿Por qué no ayudan al varón?’.”
“Hay hombres machistas no les gusta que la mujer supere; en mi comunidad los muchachos no buscan novia profesional, por los prejuicios.”

Fuente: Trabajo de campo, grupos focales, agosto 2016.

Las respuestas no fueron relacionadas con tradiciones pero si con ideologías que se manifiestan a través de ciertas prácticas que se vuelven habituales en los contextos familiares



y comunitarios, convirtiéndose en costumbres familiares que se transmiten generacionalmente. Sin embargo, como se comentaba anteriormente, las familias y la comunidad se influyen mutuamente, por lo que si hay cambios en los patrones familiares, es posible que la acción desde la familia, sirva de ejemplo para la transformación social comunitaria.

“En mi caso cuando los vecinos se enteraron que yo iba a la U, dijeron que yo no iba a poder salir porque tenia que mantener a la nena, luego sus hijos nos preguntaban que podían hacer para que ellos pudieran entrar, entonces considero que fuimos la motivación de ellos para seguir.”

Mujer universitaria kaqchikel.

“En las comunidades los padres dicen que las mujeres no deberían estudiar, entrarían los perjuicios de las personas, en la casa si hay condiciones hay que darle a los niños no a las mujeres, de una vez dicen que las mujeres se casan, cuidar a los hijos, cuidar la casa, talvez no nuestros papas no porque lo que estamos aprendiendo les vamos contando, luego lo comparten con los amigos, mi papá eso hace y eso les ayuda.”

Mujer universitaria kaqchikel.

Roles de género

Al igual que en el ámbito privado del hogar, las prácticas relacionadas con la educación de la mujer en espacios comunitarios, depende de los roles de género que son compartidos y aceptados socialmente, que a su vez corresponde a la ideología que tiene la mayoría de las familias. Además, en las comunidades, es común que gran parte de las familias que lo integren estén relacionados consanguineamente. Por tal motivo, su análisis e interpretación es la misma que en el ámbito familiar. Sin embargo, se complementará con algunas premisas compartidas a nivel comunitario, manifestadas por las 14 participantes del grupo focal.

Cuadro 8. Roles estereotipados de género en la comunidad

Roles
“Lo que dicen en las comunidades es: ‘Las mujeres se casan, cuidan a los hijos, cuidan de la casa’.”
“Al ver que nos graduamos de diversificado y no nos casamos, de todas maneras dicen que luego nos vamos a casar.”
“Hay un dicho: ‘El calor del hogar es la mujer; hay familias muy cuadradas que piensan que si hay una mujer profesional, es como si no fuera de la familia, especialmente si es la nuera.’”

Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

Relaciones comunitarias

En cuanto a las relaciones con los comunitarios, estas dependen de si los vecinos manejan prejuicios estereotipados de género y emiten rumores derivados de percepciones e interpretaciones erróneas de las actividades de las estudiantes. Estas apreciaciones se transforman en comentarios negativos que pueden dañar la imagen de la estudiante ante la comunidad, e igualmente perjudicar las relaciones con sus padres u otros parientes. Algunos de los comentarios de las participantes en el grupo focal, ilustran esta situación:

Cuadro 9. Relaciones en la comunidad

Relaciones
“Los vecinos le dicen a mi papá que ‘por gusto su dinero si total, ella se va a casar’.”
“Aunque una quiera estar bien con la comunidad, pero ellos [los vecinos] se inventan cosas de una y lamentablemente se lo creen. Eso [los comentarios] nos perjudican, nos crean una imagen que no tenemos. “
“A veces cuando voy a la U y no puedo regresar a mi casa, me quedo en el pueblo; no me importa lo que diga la gente.”
“Porque llego tarde por estudiar, a veces me quedo en el pueblo, para luego ir a donde vivo que es un caserío; la gente habla de mí y dicen que en la noche yo me quedo con los hombres y creen que yo hago de mi vida cosas, y luego me dice que mejor ya no vaya a estudiar para que la gente no hable mal de mí. Yo le dije a mi mamá ‘usted me conoce y usted es mi mejor amiga, si la gente duda de mí, no me importa, con que usted no dude de mi eso es todo’. Ella me dice que aunque me digan un montón, les digo que quizás es la experiencia de ustedes, por eso me lo dicen así’, esa es su respuesta.”

Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.



Lo que más puede afectar a las estudiantes son los rumores de que no está estudiando realmente sino que anda en búsqueda de relaciones amorosas, por lo general, asociándolo con libertinaje sexual. Estos rumores pueden llegar a afectar incluso la relación de la estudiante con sus propios padres, al surgir en ellos dudas de si los rumores son ciertos o no. Así mismo, cuando las estudiantes asisten a espacios comunitarios (reuniones comunitarias, iglesia, reuniones familiares), perciben miradas diferentes dirigidas hacia ellas y encuentran situaciones de exclusión y segregamiento.

Para contrarrestar este escenario, ayuda a las estudiantes el contar con el apoyo de al menos un familiar que le da la confianza de sentir que su decisión de estudiar es la correcta y que incluso confronte a los comunitarios con sus ideologías, tal como se ejemplifica en el último comentario de la tabla anterior. Dependerá de los recursos internos de las estudiantes, es decir, de sus fortalezas de personalidad así como del empoderamiento que hayan alcanzado de sus propias decisiones, el que puedan afrontar estas situaciones de la mejor manera posible, sin renunciar a la meta propuesta de estudiar. Sin embargo, aún con esos puntos fuertes a favor, afectan de alguna manera, como se observó en los grupos focales, cuando algunas de las estudiantes relataban sus experiencias con lágrimas y congojo emocional.

Estilos de vida comunitarios

Con respecto a los estilos de vida, en las comunidades rurales no se perciben las ventajas de un estudio profesional, pues tienen acceso a actividades sin mucho esfuerzo intelectual, que les provee de lo mínimo que necesitan. Esto han observado en los jóvenes, tanto hombres como mujeres, que no continúan sus estudios pues se conforman con los ingresos obtenidos al realizar tareas en agricultura u oficios domésticos, influenciados por el estilo de vida compartido socialmente por los demás comunitarios. Derivado de las condiciones económicas en que se acostumbra a vivir, se limita la diversidad de trabajos y servicios en las comunidades, por lo que las estudiantes que desean mejorar su situación económica, deben buscar empleo remunerado afuera de estas.

Así mismo, las débiles condiciones de infraestructura y servicios de las comunidades rurales, tales como caminos, alumbrado eléctrico, telecomunicaciones, perjudican a las estudiantes



para su movilización, pronta y segura, utilización del equipo y servicios digitales para realizar tareas (computadora e internet) universitarias, entre otros.

Cuadro 10. Estilos de vida comunitarios

Estilos de vida
“Camino media hora para tomar el bus, luego llegar al pueblo, llego de noche, muchos no comprenden y hablan.”
“Caminar de noche sola y da un miedo, pero un día voy a decir valió la pena.”
“Muchos piensan que estudiar es solo para trabajar, pero los conocimientos sirven para muchos aspectos de la vida.”
“Mi hermano solo se quedó con tercero primaria, no quiso seguir estudiando pero influyó en él los comentarios de los amigos ‘mirá trabaja, Q.50.00 el jornal, podes comprar esto y lo otro’.”
“De mi comunidad solo tres mujeres estamos en la universidad, la mayoría solo primaria.”
“Otro de los factores que inciden es la falta de trabajo, en el caso mio yo les comentaba a mis papas que queria estudiar pero me dijeron que si tenia dinero que siguiera, pero en mi pueblo hasta ahora se ve el desarrollo; antes lamayoría no estudiaba, nos decian ‘mira a tal persona no estudio y esta bien, por gusto una estudia’. Ahora en la comunidad una mayoría sale a estudiar.”

Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

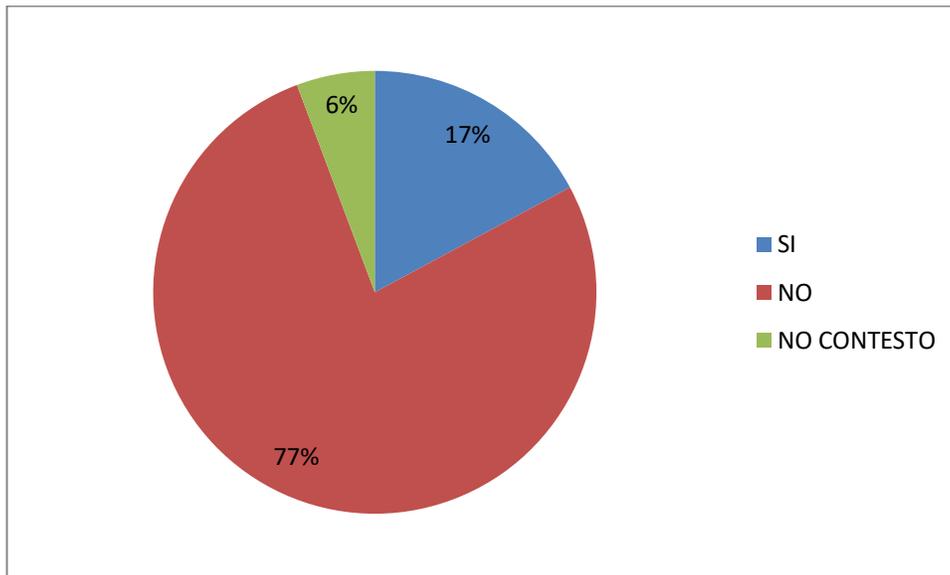
Las estudiantes universitarias están rompiendo paradigmas en sus respectivas comunidades, se podría decir que la generación que ingresó desde el año 2009 que se abrieron las aulas del Centro Universitario de Chimaltenango, es la pionera en seguir estudios superiores y en cuestionar los estilos de vida que impiden el estudio y consiguiente desarrollo individual, tanto de hombres como de mujeres. El conocimiento que están adquiriendo las estudiantes univesitarias, sin dudas realizará cambios estructurales en sus comunidades, modificando los estilos de vida de pobreza a otros con mejores condiciones de vida. De igual manera, la forma de ver el trabajo remunerado se irá diversificando, incluyendo a la mujer profesional indígena. Todas las estudiantes que participaron en el grupo focal, opinan que el machismo aún está muy fuerte en las comunidades, especialmente en las más lejanas de la urbanización.

«En las comunidades dicen que debemos estar en casa, estar lavando, están viendo a que horas nos vamos a rendir, el machismo nunca va a dejar a existir, pero nosotras las mujeres debemos decir: ¡aquí estamos!»
Mujer kaqchikel universitaria.

5.2.3 **Ámbito universitario y estudiantes kaqchikeles**

Al preguntarles a las estudiantes acerca de si hay diferencias socioculturales que le pueden obstaculizar su formación universitaria en el ámbito del Centro Universitario de Chimaltenango (CUNDECH), el 77% (108 estudiantes) respondió negativamente, un 17% (24 estudiantes) indicó que si hay diferencias y un 6% (8 estudiantes) no contestó a la pregunta, tal como ilustra la siguiente gráfica:

Gráfica 17. ¿Considera que hay diferencias socioculturales que le pueden obstaculizar su formación universitaria?



Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.

Estas respuestas tienen un intervalo de confianza del 95% [10.5, 23.7] por lo que reflejan con un alto grado de confiabilidad, la percepción que tienen las estudiantes sobre los niveles de existencia de obstáculos socioculturales en el contexto particular del Centro Universitario de Chimaltenango.

El 17% (24 estudiantes) que indicó que sí percibía diferencias socioculturales limitantes para su formación universitaria, brindó los siguientes comentarios:



Cuadro 11. Obstáculos socioculturales en el ámbito universitario

“El recurso económico influye para poder seguir.”
“Por las diferencias que hay entre personas indígenas y no indígenas y eso afecta a la motivación y ganas de seguir.”
“Existe diversidad cultural en todo lugar, esto no es un es una barrera, pero, algunas personas por posición económica, formación universitaria, podría afectarme.”
“Muchas veces los maestro o licenciados son los que nos hacen sentir diferente ya que tratan mejor a los ladinos.”
“La falta de conocimiento sobre la cosmovisión maya sobre la vida y la importancia de conservar el idioma maya.”
“Porque las personas hacen que este proceso de convivencia haya barreras.”
“El hecho de ser indígena muchas veces, obstaculiza porque algunas personas creen que no somos tan capaces.”
“Creo que hay más oportunidades tanto académicas como laborales para las señoritas ladinas.”

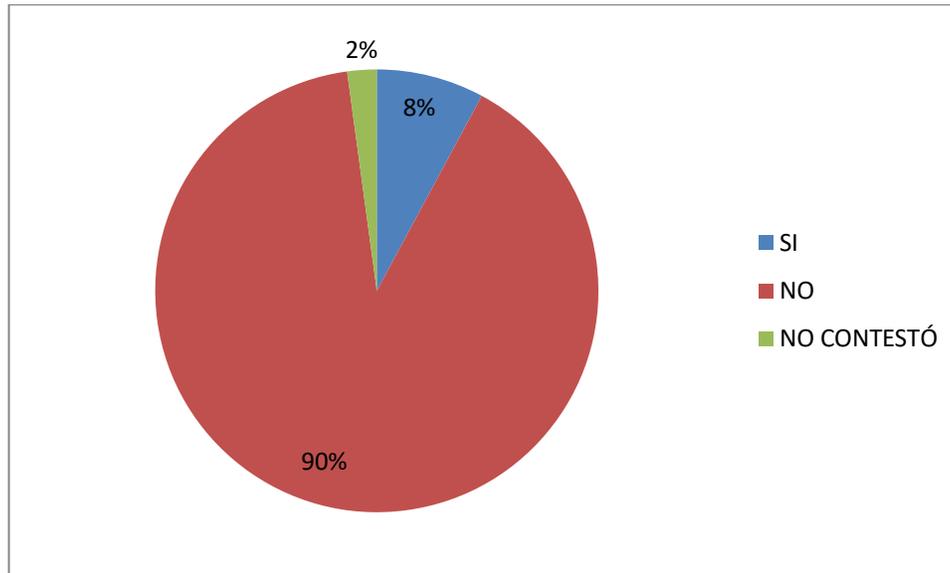
Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.

De los anteriores comentarios, hubo tres respuestas relacionadas con la situación económica, lo que podría significar que estas estudiantes asocian el carecer de suficientes recursos como un factor cultural. Sin embargo, en las entrevistas se encontró que esta asociación se debe a que, precisamente para aprovechar los recursos, muchas veces estos son dirigidos a apoyar a los hijos varones o a priorizar en otras actividades que se consideran más provechosas por las ganancias inmediatas que pueden obtener, en contraposición al estudio cuyos resultados se ven a largo plazo.

Las demás respuestas reflejan discriminación de trato y oportunidades, relacionado con su pertenencia étnica, evidenciando que algunos docentes establecen diferencias por grupos étnicos. Así mismo, las estudiantes perciben que la universidad no refleja un verdadero entendimiento ni valorización de la Cosmovisión Maya.

Por otra parte, a la pregunta si las clases universitarias en español son una barrera para su formación universitaria, las 140 estudiantes encuestadas manifestaron lo siguiente:

Gráfica 18 ¿Considera que las clases en español han sido una barrera para su formación universitaria?

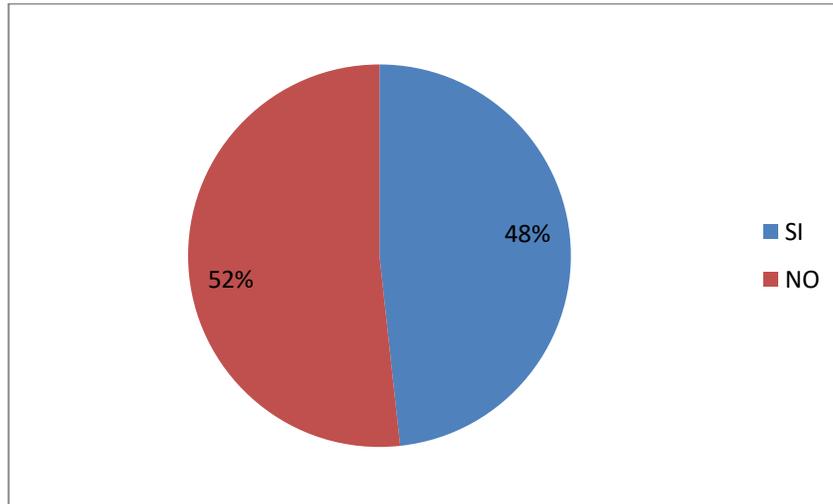


Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.

Como puede apreciarse, en la gráfica anterior, un 8% (11 estudiantes) indicó que las clases en español si una limitante para la mejor comprensión de sus clases. Al respecto, una estudiante comentó que cuando se utilizan palabras de connotación muy elevada en español, le es difícil su comprensión. Un 2% (3 estudiantes) no contestaron. Sin embargo, el 90% (140 estudiantes) indicó que las clases en español no son una barrera, puesto que dominan el idioma español, incluso, como se vió anteriormente en la Tabla 10 y Gráfica 4, para la mayoría es el idioma materno. Sin embargo, algunas manfiestan estar conscientes de que es importante que también sepan hablar kaqchikel, y que incluso el dominar este idioma les crea ventajas laborales.

Para complementar la información respecto al tema, se hizo una pregunta de entrevista para especificar los obstáculos que han tenido para realizar sus estudios en el CUNDECH, obteniéndose las siguientes respuestas:

Gráfica 19. ¿ Ha tenido algún obstáculo para realizar sus estudios en el CUNDECH?



Fuente: Trabajo de campo, entrevistas, mayo-agosto 2016.

De las 29 estudiantes entrevistadas, el 52% (15 estudiantes) expresó que no ha tenido ningún problema, sin embargo, el 48% (14 estudiantes) indica que sí. Los tipos de problemas son variados y algunos tienen que ver con la falta de tiempo, insuficientes recursos económicos, falta de transporte o dificultad de desempeño en las pruebas. Sin embargo, hay otros problemas que manifestaron y que tienen relación con la dinámica académica, como la dificultad de trabajar en grupos interétnicos, trato preferencial de algunos docentes hacia las estudiantes mestizas, docentes que piden dinero o acosan sexualmente para que las estudiantes aprueben los cursos y docentes que no llegan a impartir el curso.

También fue entrevistada una estudiante con discapacidad, refiere que un docente en una ocasión hizo un comentario a sus compañeras de clase, el cual fue que “esa muchacha no debería estar aquí, esa muchacha debería estar en su casa, gente así no quiere la universidad.” Aunque esta estudiante actualmente está recibiendo apoyo de las autoridades y docentes actuales, refiere que ese comentario le afectó al grado de que dejó de estudiar por un tiempo.



Sobre la preparación académica previa, el 69% (20 estudiantes) de las entrevistadas terminó en la edad prevista sus estudios a nivel diversificado (18 años o antes), el 31% (9 estudiantes) expresó haber finalizado entre los 19 y 21 años, por motivo de problemas diversos para estudiar, como situación económica, no tenían apoyo de familiares para explicar algunos temas, hijos que cuidar, y el caso por discapacidad. Sin embargo, todas concuerdan en que al finalizar sus estudios de nivel medio, deseaban continuar hacia la universidad. A cinco (17%) de las estudiantes se les dificultó la aprobación de las pruebas de ingreso. Explican que la preparación académica en los establecimientos donde estudiaron no las preparó lo suficiente, pero persistieron.

Sobre la elección de carrera, tres (10%) de las 29 estudiantes entrevistadas manifestó que inicialmente quería estudiar una carrera diferente a la que actualmente cursa, pero tuvieron que cambiarla por la distancia y por un horario que fuera más favorable para trabajar. Las demás estudiantes manifestaron estar en la carrera que deseaban, mayormente por motivos de trabajar en el área y, en el caso de las estudiantes de las carreras de Ciencias Jurídicas y de Pedagogía, para ayudar a mejorar la aplicación de las leyes y mejorar la educación de sus comunidades y del país, respectivamente.

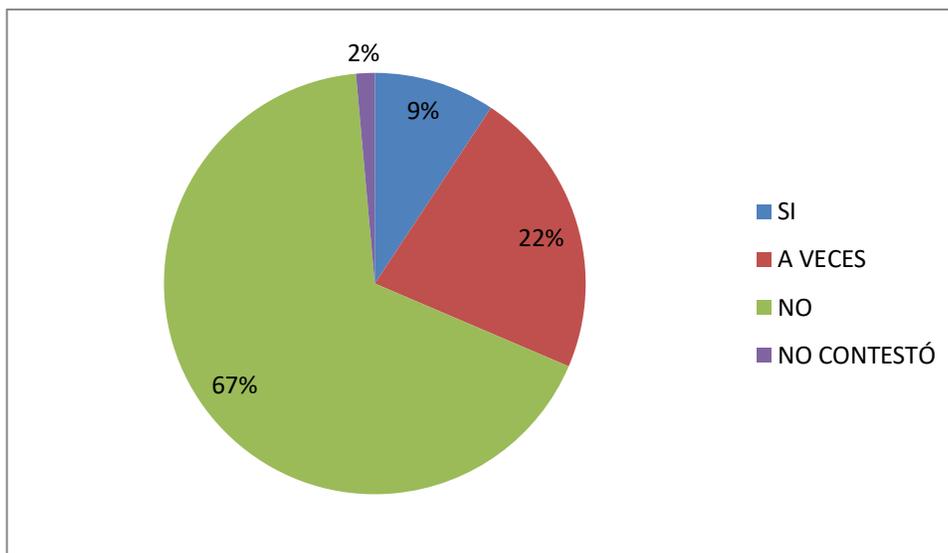
La información anterior constituyen antecedentes de la formación académica, teniendo que, de las estudiantes entrevistadas, tienen en su mayoría un record académico promedio, están estudiando la carrera que deseaban y han ingresado a la universidad cumpliendo con los requisitos de ingreso satisfactoriamente.

Siguiendo con el análisis del ámbito universitario, a continuación se muestran las experiencias relacionadas con prácticas, roles, relaciones y estilos de vida.

Prácticas en la comunidad universitaria

Se inicia con la percepción de prácticas discriminativas en la comunidad universitaria. Las estudiantes encuestadas refirieron en un 67% (97 estudiantes) que no percibe ser discriminada, un 9% (13 estudiantes) respondió afirmativamente, y un 22% (31 estudiantes) lo percibe a veces. Un 1% (dos estudiantes) no contestó a la pregunta. El intervalo de confianza para este indicador es del 95% [4.1, 14.5], cifra que valida las respuestas obtenidas. Estos resultados se ilustran en la siguiente gráfica:

Gráfica 20. Percepción de discriminación en el ámbito universitario



Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.

Lo anterior muestra que existe un 67% (94 estudiantes) que no percibe discriminación en el Centro Universitario, el 22% (31 estudiantes) indica que a veces, el 9% (13 estudiantes) expresa que si existe discriminación y el 2% (2 estudiantes) no contestó. Podría decirse entonces que un 31% (44 estudiantes) percibe cierto grado de discriminación por parte de algunos miembros de la comunidad universitaria, que pueden ser tanto docentes como estudiantes y/o personal administrativo.

Tabla 23. Percepción de discriminación en el ámbito universitario

	No	%	Si	%	A veces	%	No contestó	%
Licenciatura en Administración de Empresas	4	100	0	0	0	0	0	0
Licenciatura en Contaduría Pública y Auditoría	7	88	1	13	0	0	0	0
Técnico y Licenciatura en Turismo	4	44	0	0	5	56	0	0
Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario	25	57	5	11	13	30	1	1
Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración Educativa	52	71	7	10	13	18	1	1
Ingeniería en Agronomía	2	100	0	0	0	0	0	0
	94	67	13	9	31	22	2	2

Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.



Como se observa en la Tabla 23, se presentan las frecuencias y porcentajes de las opiniones según carrera. Se percibe más discriminación por parte de las estudiantes kaqchikeles del Técnico y la Licenciatura en Turismo (56% de las opiniones), Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales, Abogado y Notario (44%), y el Profesorado y Licenciatura en Pedagogía con Especialidad en Administración Educativa (28%).

Complementando sobre situaciones específicas, las 14 estudiantes que participaron en los grupos focales brindaron las siguientes experiencias:

Cuadro 13. Prácticas en la comunidad universitaria

Prácticas
“Hay licenciados que marcan la diferencia entre mujeres mestizas y kaqchikeles.”
“En ocasiones un licenciado en las exposiciones nos dice que vayamos ‘formal’; eso implica traje mestizo.”
“Nosotros no valoramos nuestro traje, solo porque vemos que otras usan traje mestizo y otras por compararse con ellas lo usan y otras se sienten inferior.”
“Faltan actividades que realcen a la mujer indígena y sus cualidades.”
“También una docente indígena sufrió discriminación, la sacaron los estudiantes mestizos.”
“A nosotras las mujeres indígenas si pedimos revisión nos dejan con menos puntos.”
“Un licenciado dijo que nosotros no estábamos en la capacidad de ser licenciados.”
“Cuando quise ingresar a la carrera fui a las oficinas del CUNDECH, pregunte los requisitos de inscripción, me preguntaron de donde venía y yo les comenté el lugar y municipio. Me dijeron que ya no podía nivelarme, que el semestre ya había iniciado; eso lo dijo [la persona que atendió] solo con verme, me dijeron que regresara hasta el siguiente año y así lo hice; perdí un año.”

Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

Los comentarios anteriores reflejan que existen prácticas docentes discriminatorias que todavía prevalecen. Refieren que en no solo es en el trato sino cuando las ven, como lo expresó una estudiante, “las miradas afirman desigualdad”. Aunque las mismas estudiantes refieren que la mayoría de docentes son respetuosos, si han tenido experiencias en donde se han sentido discriminadas, particularmente en las aulas donde hay muchos estudiantes



mestizos. También explican que cuando han denunciado estos hechos, las autoridades del CUNDECH han respondido en la mayoría de casos, destituyendo al docente que ha cometido estas faltas.

Las participantes en el grupo focal comentaron que en una ocasión, una docente kaqchikel fue acusada de mala práctica por los estudiantes mestizos, situación que consideraron injusta porque a su parecer, era buena docente y exigía esfuerzo de parte de los estudiantes; refieren que esto último es lo que no les gustó a los demás.

La referencia del docentes que exigía que no se use la vestimenta indígena en las exposiciones formales de parte de los estudiantes, es una situación que puede ser denunciado ante otras instancias y constituye una violación a las leyes y normativos referentes al derecho cultural y de pertenencia, que representa la indumentaria maya. Sin embargo, en ocasiones las estudiantes prefieren no hacer la denuncia cuando perciben que el docente puede tomar represalias.

También comentan que en las participaciones en clase, algunos docentes se dirigen más a los mestizos que a los indígenas, ignorándolos o desestimando su opinión.

Respecto a las prácticas administrativas, además del último comentario transcrito en el Cuadro 13, refieren que hay atrasos en los procedimientos administrativos que consideran algo generalizado, pero que a veces perciben cierto favoritismo evidenciado en la agilización de los trámites de algunos estudiantes mestizos.

Roles de género estereotipados

En el ámbito universitario, el rol de género estereotipado que las estudiantes perciben que se le da a las universitarias, es la de objeto sexual. Aunque son solo dos comentarios realizados en las entrevistas, las demás participantes del grupo focal opinaron que son situaciones que se dan con frecuencia, afectando no solo a las estudiantes indígenas sino también a las estudiantes mestizas.



Cuadro 12. Roles estereotipados en la comunidad universitaria

Roles estereotipados
Mujer, objeto sexual
“Me enteré que unas compañeras le pagaron al licenciado, y a mí me dijo ‘te vas a quedar por orgullosa’, me dijo que si quería y tuviera el descaro de presentarme a la retrasada, (fui al examen de recuperación) y me dejó con menos nota. Mi hermana me dijo que lo sacara en escuela de vacaciones, y fui a la central a sacarlo y gracias a Dios lo gane con buena nota.”
“Me sucede con mi asesor de EPS que a las de pantalón o falda las saluda con beso y a mí, ni la vista me dirige.”
“Yo participe para señorita CUNDECH, y vi la discriminación, en el momento de las votaciones, vi eso, lo que falta que se promuevan actividades para señorita CUNDECH INDIGENA.”

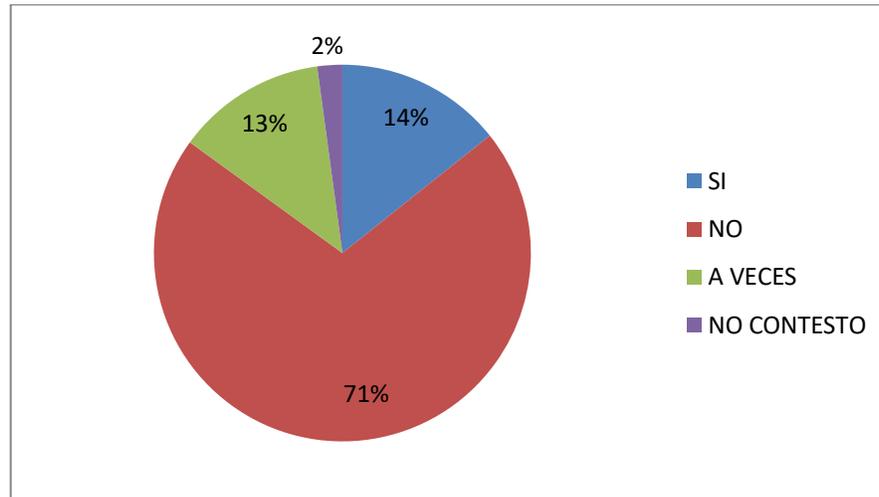
Fuente: Testimonios mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

Estos comentarios se relacionan con el trato preferencial de los docentes hombres hacia las mujeres mestizas, especialmente a aquellas que tienen rasgos considerados “agraciados”. Con el último comentario, se observa que los concursos de “belleza” que promueven las mismas unidades académicas, lejos de ser una actividad cultural universitaria, es una perpetuación de los estereotipos de belleza que tienen a dar preferencia a canones de rasgos físicos así como de vestimenta occidental o ladina, además que colocan a la mujer en una situación de objeto sexual. Sin embargo, lo más relevante es la referencia del primer comentario, en la que un docente ofrece a la estudiante subir su nota a cambio de favores sexuales. Las demás estudiantes afirmaron que no es solo ese caso, sino también hay otros del mismo docente, tanto con estudiantes kaqchikeles como mestizas. Esta situación afecta directamente al proceso educativo de las estudiantes, colocandolas en una situación de vulnerabilidad y que atenta directamente contra su dignidad como mujer.

Relaciones en la comunidad universitaria

Las relaciones de las estudiantes kaqchikeles con los estudiantes y docentes mestizos, depende también de la dinámica que los docentes desarrollen con sus estudiantes y fomente el trabajo en equipo multiétnico. A continuación se presentan las opiniones de las estudiantes kaqchikeles encuestadas, respecto a si observan diferencia de trato de los docentes hacia ellas, como grupo étnico, en relación a los demás estudiantes.

Gráfica 21. ¿Considera que hay diferencia de trato de los docentes hacia las estudiantes mujeres indígenas?

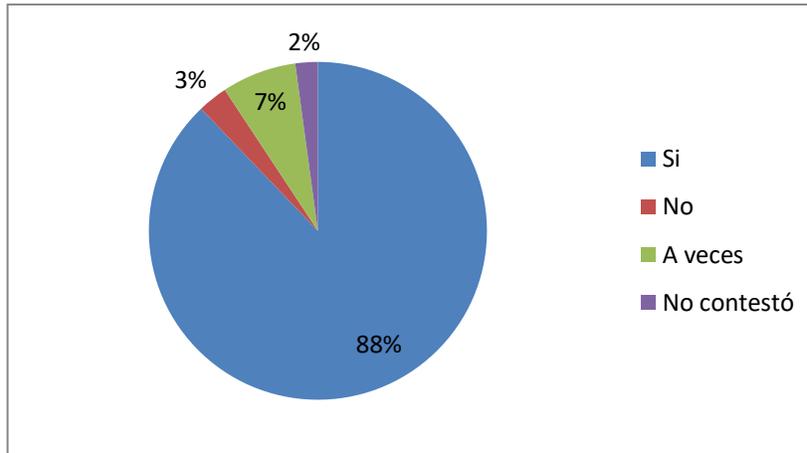


Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.

Como se puede observar en la gráfica anterior, de las 140 estudiantes encuestadas, el 71% (99 estudiantes) percibe que no hay diferencia de trato preferencial hacia los estudiantes mestizos, el 14% (20 estudiantes) percibe que si hay diferencia, el 13% (18 estudiantes) que a veces y un 2% (3 estudiantes) no contestó a la pregunta. Los anteriores datos muestran que un 27% (38 estudiantes), perciben alguna diferencia en el trato en algunos de los docentes entre las estudiantes kaqchikeles y mestizas. Estas respuestas tienen un intervalo de confianza del 95% [8.1, 10.4], lo suficientemente confiables para considerarlas como un indicador de la situación real que viven las estudiantes kaqchikeles.

Para determinar la relación de sus pares de aula, se formuló en la encuesta, la pregunta de si las estudiantes se sienten aceptadas por sus compañeros de clase para integrar grupos de trabajo, el 88% (123 estudiantes) refirió que sí, el 7% (10 estudiantes) que no y el 3% (4 estudiantes) que a veces; el 2% (3 estudiantes) no contestó, como se ilustra en la siguiente gráfica.

Gráfico 22. ¿Es aceptada por sus compañeros de aula para integrar grupos de trabajo?



Fuente: Trabajo de campo, encuestas, mayo-agosto 2016.

El intervalo de confianza de estas respuestas es del 95% [82.1, 93,6]. Las estudiantes refieren en un 88% (123 estudiantes) que son aceptadas en grupos de trabajo, sin embargo, hay un 3% (4 estudiantes) que refiere que no y un 7% (10 estudiantes) que indica que a veces; un 2% (3 estudiantes) no contestó. Se encuentra que un 10% (14 estudiantes) perciben en algún grado, cierto rechazo de parte de sus compañeros de carrera, siendo en su mayoría de la carrera de Licenciatura en Ciencias Jurídicas y Sociales.

Al respecto, las participantes del grupo focal de esa carrera indican que si sienten esa diferencia, no de todos sus compañeros pero si existen grupos que excluyen. El grupo que menos refirió ser discriminado en grupos de trabajo fue el de la carrera de Técnico y Licenciatura en Pedagogía, puesto que refieren que hay una mayoría de compañeros de clase que son kaqchikeles.

En los grupos focales, se obtuvieron más detalles de estas situaciones, presentandose a continuación la transcripción de los comentarios más relevantes.



Cuadro 14. Relaciones en la comunidad universitaria

Relaciones
“Una catedrática nos trató de parásitos. Cuando llegaron a evaluar a los docentes nosotros colocábamos lo que sucedía pero no pasaba nada, tengo una experiencia de una compañera que dejó el curso y cuando quiso retomar le tocó con ella otra vez y la dejó por eso (porque tuvo algún incidente con ella) mi compañera ya no continuo porque es la misma catedrática la que imparte el curso.”
“Hay diferencias entre los estudiantes, en mi salón hay un grupo que nos discriminan, porque son del área urbana, ahí está una compañera que ya tiene un título universitario, se creen porque tienen dinero nos hacen de menos.”
“En mi aula somos 6 indígenas y los mestizos ni siquiera nos saludan, se ve muy marcada la diferencia, no les gusta andar con nosotras.”
“En nuestro caso, nosotras saludamos y ni siquiera nos saludan (docentes y estudiantes).”
“Cuando tenemos dudas y les consultamos nos dan la espalda, pero si se acercan otras les ofrecen hasta llegar a sus oficinas.”
“Comunicación abierta de los licenciados hacia nosotras las persona indígenas.”
“Los compañeros hacen comentarios acerca de nosotros, nos hacen sentir que somos menos. “

Fuente: Testimonios de mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

En los anteriores testimonios, las estudiantes de los grupos focales relatan situaciones que si bien no son tan frecuentes, existen y resultan de alguna manera, en obstáculos vinculados a su condición de mujeres y de grupo étnico, que si no se atienden de parte de las autoridades del CUNDECH, pueden llegar a convertirse en prácticas comunes en la comunidad universitaria.

Las actitudes de los compañeros del aula pueden ser modificados con la intervención oportuna y eficaz de los docentes, por lo que se hace necesario que tanto las autoridades como los docentes estén alerta e identifiquen los sesgos discriminatorios que puedan estar sucediendo entre los mismos estudiantes.

Se observa que, efectivamente, algunos docentes pueden permitir que se den situaciones donde se posibiliten las discriminaciones múltiples, sin que intervengan o ser quienes las practiquen directamente con sus estudiantes.

Estilos de vida

Algunas personas perciben que los estilos de vida de un grupo étnico se relacionan con una condición socioeconómica en particular; esta interpretación pueden resultar en la formación de estereotipos que de alguna manera, dañan también las relaciones y se convierten igualmente, en prácticas sociales de discriminación. A continuación se transcriben algunos comentarios de las estudiantes:

Cuadro 15. Estilos de vida

Estilos de vida
“La gente ladina nos discrimina porque tienen dinero.”
“Siento que hay discriminación porque la gente ladina, como que si porque tiene dinero o tiene una familia que vive más o menos.”
“Hay compañeros que se burlan de nosotras por nuestra cultura y nuestro idioma.”

Fuente: Testimonios de mujeres universitarias kaqchikeles en grupos focales, agosto 2016.

Aunque las estudiantes refieren que no es en todos los grupos, han percibido por parte de algunos de los estudiantes mestizos las anteriores actitudes, principalmente en la Licenciatura de Ciencias Jurídicas y Sociales. Dichas acciones resultan incómodas para las estudiantes y perjudican el ambiente de la clase.

“Lon compañeros piensan que por ser indígena no sabes nada”.

Estudiante mujer indígena kaqchikel.

5.2.4 Superando obstáculos

Las estudiantes comparten que han construido a lo largo de sus vidas una visión de lo que quieren en la vida, por supuesto que desean tener familia propia pero la mayoría también está consciente de que el papel de la mujer en la sociedad va más allá que solo casarse y tener hijos; desean desarrollar carreras profesionales para contribuir a mejorar la actual situación en los diferentes ámbitos, así como incrementar el bienestar socioeconómico y su desarrollo como personas. Se comentó anteriormente que a estas estudiantes les ha ayudado el contar con al menos un familiar adulto que les apoya, sin embargo, también ellas han realizado



varias acciones que representan el tener sus estrategias para superar los obstáculos descritos anteriormente, las cuales son:

Ámbito familiar

Desde la familia se inicia el cambio. Las estudiantes compartieron las siguientes acciones que deben promoverse en el hogar, por las mismas mujeres para ayudar a sus familiares a eliminar los estereotipos de género y crear nuevos esquemas que sean abiertos a la educación en equidad:

- **Romper paradigmas**, cambiar las formas tradicionales en que se ve a las hijas mujeres, demostrando que pueden aportar a la economía familiar con trabajo en otras actividades además de la ejecución de tareas domésticas.
- **Ser ejemplo**, para que hermanas y otras familiares también se interesen en formarse a nivel universitario. Si se logra ser ejemplo en la propia familia, es más fácil luego serlo en la comunidad.
- **Generar confianza**, para que sus padres y abuelos confíen en que las mujeres que deciden estudiar en la universidad, es porque desean mejorar su condición de vida y la de sus familias. Si se dice que se va a estar estudiando con los compañeros, se debe cumplir. Cuidarse para no quedar embarazada antes del matrimonio.
- **Buena comunicación**, informar a sus familiares de las diferentes actividades que tienen en los distintos cursos, que conozcan las necesidades que se tienen en la vida universitaria, trabajos en grupo, actividades extra aula, así como los avances que van teniendo a lo largo del aprendizaje de su carrera.
- **Buena autoestima**, valorarse a sí misma como persona sujeta de derechos, dentro de estos, la educación superior, confiar en sus propias capacidades y conocer las debilidades para superarlas.
- Buscar una **pareja sentimental que valore a la mujer universitaria** y que apoye una relación en base a la equidad.
- Cuando se tenga su **propia familia, inculcar valores** en los hijos e hijas que fomenten la equidad de género y la educación.



Ámbito comunidad

De igual manera, las estudiantes brindan algunos ejemplos de acciones que pueden tomar dentro de sus comunidades, para mejorar la percepción de los comunitarios respecto a la estudiante universitaria:

- **Romper esquemas**, fomentar en los vecinos, principalmente en las mujeres, una consideración más amplia del rol de la mujer, que el de ser ama de casa.
- **Ser ejemplo**, demostrando que ser mujer universitaria es sinónimo de cultura, así como mostrar los beneficios que conlleva el ser una mujer universitaria para el desarrollo de las familias.
- **Ignorar los comentarios negativos**, puesto que son emitidos por personas que desconocen el valor real de la educación y de la mujer profesional.
- **Mostrar respeto hacia las personas de la comunidad**, para demostrar la madurez y profesionalismo de las mujeres universitarias, y desmentir la imagen negativa que quieran darles.
- **Involucramiento comunitario**, para que se vean los aportes que pueden brindar las mujeres universitarias, participando en las reuniones comunitarias, dando opinión proactiva en las reuniones, formando y liderando comités.
- **Proponer actividades para resaltar la participación de la mujer** no solo en tareas domésticas, sino en otras actividades que las hagan salir hacia la vida activa y social de la comunidad, así como de otros espacios públicos.
- **Propiciar talleres sobre derechos** y obligaciones civiles en sus respectivas comunidades, invitar a instituciones y organizaciones para sensibilizar a los vecinos y vecinas sobre los derechos de las mujeres y a la importancia de su educación.
- **Ayudar e incentivar a nuestra comunidad a no ser conformista** y ser de sueños y metas; puede no ser fácil y requerir de sacrificios, pero no son imposibles de lograr.



Ámbito universitario

Desde las mismas estudiantes:

- **Abandonar la timidez y animarse a exponer ideas.** A veces se tienen ideas diferentes pero a la vez innovadoras y está bien compartirlas. En cada participación se ganará más seguridad para hablar en público y facilidad para expresar opiniones.
- **Participar en actividades promovidas por la universidad,** por los docentes o compañeros, para desarrollar y demostrar capacidades.
- **Respetar a docentes y compañeros,** para fomentar la comunicación y las buenas relaciones interpersonales.
- **Crear en las capacidades de liderazgo** que se tienen y aceptar actividades de liderazgo en los trabajos en grupo.
- **Incentivar el propio desarrollo intelectual,** pues permite comprender mejor el origen de muchas situaciones así como sus soluciones.
- **Sensibilizar** a los compañeros varones sobre equidad de género.
- **Romper barreras de comunicación** con los compañeros mestizos, acercarse a otros grupos para unirse como clases y socializar con más personas.
- **Hacer valer los derechos humanos y estudiantiles,** denunciar ante las autoridades universitarias cuando hay un hecho de discriminación o de acoso sexual. También, denunciar la mala atención administrativa. Utilizar como recurso las leyes y las normativas administrativas institucionales.

Desde la Universidad:

Docentes:

- Que los docentes comenten con sus estudiantes algunos temas relacionados con la discriminación étnica y de género, para hacer conciencia de la necesidad de cambios dentro de la misma universidad.
- Que propicien la integración intercultural y la equidad de género en sus cátedras y actividades académicas.
- Que el docente conozca de sus obligaciones para con los estudiantes.

Administrativo

- Que los trámites administrativos sean más ágiles y eficientes.
- Sensibilizar a los docentes para que tengan conciencia de que las mujeres indígenas y las mujeres mestizas tienen las mismas capacidades. Así mismo, que eviten prácticas discriminatorias y de acoso de toda índole.
- Atender de forma satisfactoria las denuncias de las estudiantes y hacer valer sus derechos.

6. Conclusiones

Los anteriores resultados recogen la información brindada por 140 estudiantes kaqchikeles quienes fueron encuestadas para iniciar la exploración del problema de investigación. De esta muestra, se derivó un sub-grupo de 29 estudiantes que participaron en las entrevistas, que aceptaron brindar más información sobre el tema. Luego, se les invitó a las entrevistadas a participar en alguno de los dos grupos focales programados, contando con la asistencia total de 14 estudiantes, quienes interrelacionaron entre sí para dialogar sobre sus experiencias y comentar cómo habían superado los obstáculos percibidos. De la muestra total de 140, el 31% indicó haber tenido algún problema de índole sociocultural a nivel familiar.

Así mismo, el 29% (40 estudiantes) percibe mayoritariamente comentarios negativos de la comunidad respecto a su decisión de estudiar en la universidad. Por otra parte, de la submuestra de 29 estudiantes que participaron en la entrevista, se encontró que el 79% (23 estudiantes) considera que las tradiciones y las costumbres de la comunidad pueden impedir que las mujeres estudien.

Respondiendo a la pregunta de investigación ¿Cuáles son los principales obstáculos socioculturales de las estudiantes kaqchikeles en el proceso de su educación superior? se encontró que son las prácticas socioculturales que se acomodan y estructuran según la percepción del rol tradicional de la mujer de ama de casa y dependiente económicamente (y volitivamente) del varón. La decisión de las estudiantes de estudiar en la universidad es considerada una transgresión a estas prácticas, tanto en la familia como en la comunidad, y



la respuesta a la misma se manifiesta en las relaciones interpersonales que dependen del cumplimiento de las expectativas de rol estereotipado de género, en donde se percibe como innecesario la inversión económica y de tiempo para la educación de las mujeres, pues se considera que las tareas adjudicadas no lo requieren. De igual manera, los estilos de vida se estructuran en base a este paradigma, aunado a las condiciones de vida que adquieren las familias de escasos recursos económicos y que se encuentran en la ruralidad.

Derivado de las experiencias manifestadas por las estudiantes participantes, se encontró que los factores socioculturales determinantes para que las estudiantes continúen su proceso educativo a nivel universitario, dependen de:

- a. La visión de la familia y la comunidad, respecto a la educación y superación de la mujer (percepción de los roles);
- b. El acompañamiento en el proceso de al menos un familiar adulto que apoya su desarrollo académico (prácticas y relaciones)
- c. Capacidad para el cambio transgeneracional (modificación de estilos de vida más desarrollados).

Entre otros hallazgos que brindó el proceso de investigación, se determinó que existe cierto riesgo de que las estudiantes abandonen los estudios cuando su fortaleza emocional no puede contra los comentarios negativos de los demás familiares o de la comunidad, o si contraen matrimonio y tiene hijos. Esto es porque se identificó que el 33% (46 estudiantes) de las encuestadas indican que igual número de estudiantes es susceptible de la crítica (tanto positiva como negativa) de la comunidad, por lo que aún no han desarrollado factores intrínsecos de motivación. Así también, se observó una asimilación del aprendizaje cultural respecto a los roles de género (17% de las entrevistadas), en el que es prioridad de la mujer atender el hogar y obedecer al esposo o a las personas mayores.

Así mismo, aunque son casos aparentemente aislados, se encuentran factores internos de práctica docente y administrativa del Centro Universitario de Chimaltenango (CUNDECH), derivados de estereotipos étnicos que constituyen también aspectos socioculturales que afectan a las estudiantes kaqchikeles y que deben modificarse para evitar que también la



misma comunidad universitaria desarrolle prácticas socioculturales que la convierta en un ámbito excluyente para las mujeres indígenas.

Por otra parte, la información brindada por las participantes también evidencia debilidades estructurales del Centro Universitario de Chimaltenango, en cuanto a la cobertura universitaria, que pueden derivar en factores de riesgo para las estudiantes, como lo son el horario nocturnos, la distancia respecto a las comunidades, así como la limitada oferta de carreras.

Debe apoyarse el cambio de las prácticas socioculturales en relación a los roles de género, tanto a nivel familiar como comunitario, por lo que se deben realizar acciones desde diversos espacios bajo un enfoque interinstitucional, que involucre diferentes sectores tales como el Ministerio de Educación, Ministerio de salud, Consejos de Desarrollo, Oficinas Municipales de la Mujer (OMM's), Defensoría de la Mujer (DEMI), Secretaria Presidencial de la Mujer (SEPREM), entre otras.

Los datos obtenidos tienen un nivel de confianza del 95%, considerándose información representativa y significativa de la actual situación de la mujer kaqchikel, por lo que merece ser considerado para desarrollar proyectos institucionales y de extensión universitaria que apoyen el proceso de inclusión de mujeres indígenas a la educación superior y su permanencia hasta su egreso satisfactorio.

Los proyectos que podrían desarrollarse pueden ser ejecutados desde los mismos estudiantes universitarios, tanto mujeres como hombres, desde espacios académicos en las diferentes asignaturas, así como en trabajos de Ejercicio Profesional Supervisado (EPS) y de Tesis, que promuevan la igualdad de derechos y la equidad, haciendo énfasis en la equidad interseccional de género, de étnia y por discapacidad.

Las anteriores conclusiones describen las experiencias de mujeres kaqchikeles, que con el simple hecho de estar inscritas y estudiando en las aulas universitarias, han demostrado que han superado gran parte de los obstáculos identificados, así como la referencia de los factores favorables que las han ayudado en este proceso. Sin embargo, el estudio no explora la situación de las mujeres que no cuentan con estos factores favorables, como lo es un familiar que les apoye, o que no pudieron continuar sus estudios hasta el nivel diversificado, o si lo

hicieron, si decidieron continuar o no con sus estudios superiores y el motivo, por lo que haría falta la propuesta de más estudios para determinar cada una de estas situaciones.

7. Referencias

- Aguilar Cavallo, G. (2006). La aspiración indígena a la propia identidad. *Universum* v.21 n. 1 Talca. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762006000100007>
- Asociación La Cuerda & SEPTEM. (2011) Nosotras, las de la historia. Mujeres en Guatemala (siglos XIX-XXI). Guatemala: Ediciones La Cuerda.
- Asociación Maya Uk'ux B'e. (2010). Aportes de mujeres y hombres Mayab' al tema de género. Guatemala: Asociación Maya Uk'ux B'e.
- Baron, R.A. & Byrne, D. (1998). *Psicología Social*. (8ª. Ed.). México: Editorial Prentice-Hall.
- Barrett, M. & Phillips, A. (compiladoras). (2002). *Desestabilizar la teoría: Debates feministas contemporáneos*. Programa universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México. México: Editorial Paidós.
- Barrios, W. & Gaviola, E. (2001). *Mujeres mayas y cambio social*. Guatemala: FLACSO.
- Borrayo, A. (2008). Experiencias de las mujeres en su acceso a la Universidad de San Carlos de Guatemala. Mayas-Xincas-Garífunas. Guatemala: Instituto Universitario de la Mujer (IUMUSAC).
- Bonfil-Sánchez, P. (2012). Mujeres indígenas y derechos en el marco de las sociedades multiétnicas y pluriculturales de América Latina. *Ra Ximhai, Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*. Vol. 8, Número 1, enero - abril 2012. Pp. 141-167. México: Universidad Autónoma Indígena de México.
- Castillo, D. (2003). Los sentimientos de ambivalencia que viven las mujeres indígenas que han asumido nuevos estilos y proyectos de vida. *Cuaderno de Género No. 7. Escuela de Historia. Instituto de Investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas, 1*, 89-108. Guatemala: USAC.
- Cazés, D. (1998). Metodología de género en los estudios de hombres. *La Ventana*, 8, 100-120. Bogotá, Colombia: Editorial la ventana.
- Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial (CERD). (2010). *Recomendación Recomendación general N° 8, relativa a la interpretación y la aplicación de los párrafos 1 y 4 del artículo 1 de la Convención*. 38º período de sesiones, U.N. Doc. HRI/GEN/1/Rev.7 at 236 (1990). Recuperado de:

http://www.ohchr.org.gt/cd_estandares_disc/observaciones%20generales%20de%20Comit%C3%A9s/Comit%C3%A9%20CERD/OG8autoidentificaciondepersonas.pdf

- Dary, C. Asturias, L. & Vargas, M.P. (2007). *Sembradoras de esperanza: situación de las mujeres mayas en Guatemala*. Guatemala: FLACSO.
- Facio, A. (1996). *Cuando el género suena cambios trae*. 2 Ed. Costa Rica: ILANUD
- Galicia, P. & Maldonado, M. (2006). Puntos de partida para incorporar el enfoque de género en la docencia universitaria. Guatemala: Instituto Universitario de la Mujer (IUMUSAC).
- Gómez Hernández, M.Y. (2000). *Factores socioculturales que limitan las oportunidades de educación a la mujer*. (Tesis). Licenciatura en Trabajo Social. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Guatemala. (1985). Constitución Política de la República de Guatemala.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. (5ª Ed.). México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Henríquez, N. & Arnillas, G. (2001). *Etnicidad y género: temas y tendencias. Informe. Medidas para la inclusión social y equidad de género en instituciones de Educación Superior en América Latina*. Pontificia Universidad del Perú. Perú: Unión Europea.
- Lagarde, M. (1996). *Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia*. Madrid: Editorial Horas y horas.
- Lamas, M. (2007). Género, desarrollo y feminismo en América Latina. La nueva agenda de desarrollo de América Latina Pensamiento Iberoamericano, 2ª época 2007 no. 0 p. 131-150.
- Melendreras, I. (2003). *Así nos hicimos ciudadanas*. Guatemala: Editorial Papiro.
- Monzón, A. S. (2008). *Mujeres, género y etnia en Guatemala. Aproximaciones conceptuales*. San Salvador: XI Congreso Centroamericano de Sociología.
- Ñaupas, H., Mejía, E., Novoa, E. & Villagómez, A. (2014). *Metodología de la investigación. Cuantitativa – Cualitativa y redacción de la Tesis*. (4ª. Ed.). Bogotá: Ediciones de la U.
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*. París: ONU.
- Organización de las Naciones Unidas. (1966). *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales*. Nueva York: ONU.



Organización de las Naciones Unidas. (1979). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW)*. Nueva York: ONU.

Organizaciones de pueblos indígenas. (2010). *Una mirada crítica sobre la aplicación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial en Guatemala*. Recuperado de:

http://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CERD/Shared%20Documents/GTM/INT_CERD_NGO_GTM_76_8975_S.pdf

Prensa Libre. (2010). Mapa físico de Chimaltenango. Lámina 6 de Mapas de Guatemala
Recuperado de: <http://www.leopl.com/wp-content/uploads/2010/09/Untitled-111.jpg>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2005). *Informe nacional de desarrollo humano. Diversidad étnico-cultural: la ciudadanía en un Estado plural*. Guatemala: PNUD.

Universidad de San Carlos de Guatemala. (2005). Plan Estratégico USAC 2022. Guatemala: USAC.



8. Apéndice. Instrumentos de investigación.

Entrevista a expertas.

“PRINCIPALES OBSTÁCULOS SOCIO-CULTURALES DE LAS ESTUDIANTES KAQCHIKELES DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE CHIMALTENANGO DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA, EN EL PROCESO DE SU EDUCACIÓN SUPERIOR”

Entrevista a Expertas

1. ¿Considera usted que las mujeres indígenas enfrentan obstáculos en el proceso de su educación superior?
Si ____ No ____ ¿Porque?
2. ¿Cuál considera usted que es el principal obstáculo que enfrentan las mujeres indígenas para acceder a estudios universitarios?
3. ¿Qué elementos de la cultura tradicional, cree usted que limitan a las mujeres indígenas en su educación superior?
4. ¿Qué apoyo reciben las mujeres indígenas para continuar sus estudios universitarios?
5. ¿Conoce instituciones que apoyan a las mujeres indígenas otorgándoles becas para continuar sus estudios universitarios?
6. ¿Cuentan las mujeres indígenas con recursos necesarios para sufragar sus estudios universitarios?
7. ¿Considera que las tradiciones y costumbres inciden para que las mujeres kaqchikeles no continúen sus estudios universitarios?
8. ¿La categoría de complementariedad desde la cosmovisión maya, puede constituir un factor determinante para que las mujeres kaqchikeles ingrese a la universidad?
9. ¿Cómo puede ayudar la armonización del derecho consuetudinario con la norma formal para beneficiar a las estudiantes indígenas kaqchikeles para su acceso a la universidad?
10. ¿Puede ser el idioma kaqchikel una barrera para que las mujeres indígenas kaqchikeles puedan no culminen sus estudios universitarios?



Anexo 2. Encuesta.

“PRINCIPALES OBSTÁCULOS SOCIO-CULTURALES DE LAS ESTUDIANTES KAQCHIKELES DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE CHIMALTENANGO DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA, EN EL PROCESO DE SU EDUCACIÓN SUPERIOR”

Encuesta dirigida a mujeres estudiantes kaqchikeles del CUNDECH

La presente encuesta tiene el objetivo de determinar cuáles son los principales obstáculos socio-culturales de las estudiantes kaqchikeles en el proceso de su educación superior. Su identidad no será revelada. Las respuestas no conllevan ningún riesgo y el aporte será utilizado para sugerir proyectos para disminuir los obstáculos detectados. Usted puede no contestar a alguna pregunta si no desea hacerlo, sin embargo, agradeceremos su participación para contestar el siguiente cuestionario.

Fecha: _____

DATOS GENERALES

1. Profesión: _____
2. Edad: 17-20 21-25 26-35 36-45 46 o más
3. Carrera que estudia en el CUNDECH: _____
4. Semestre _____ 5. Jornada: Nocturna Plan fin de Semana
6. ¿En qué año ingresó a la universidad? _____
7. ¿De qué municipio es originaria? _____
8. ¿Aldea, caserío, finca? _____
9. ¿A qué distancia se encuentra del Centro Universitario (CUNDECH)?

En Kilómetros

10. Manejo de idiomas. Por favor, coloque una X en las casillas correspondientes para detallar su manejo de idiomas.

Idioma	Materno	Habla		Lee		Escribe	
		Domino alto	Dominio intermedio o bajo	Domino alto	Dominio intermedio o bajo	Domino alto	Dominio intermedio o bajo
Español							
Kaqchikel							
Otro							



11. Usa el traje maya: Siempre Solo para ir a estudiar Solo para trabajar
Solo en ocasiones especiales No lo usa

Explique _____

DATOS SOCIOECONÓMICOS

12. Estado civil: Soltera Casada Divorciada Viuda Inida

13. ¿Quiénes forman su núcleo familiar? Padre Madre o. de hermanos

Cónyuge No. de hijos Otros

14. Lugar que usted ocupa entre sus hermanos: Mayor Menor Otro

15. Donde vive actualmente es casa propia alquilada

16. Trabaja actualmente Sí No

DATOS SOBRE EL TEMA

17. ¿Ha tenido obstáculos socioculturales familiares que le afecten en su proceso de formación universitaria?

Sí

¿Cuáles? _____

18. ¿Recibe apoyo económico de su familia para su formación universitaria?

Si__ No __ A veces ____

Explique _____

19. ¿Recibe algún beneficio o beca de alguna institución para sostener sus estudios universitarios? Sí__ No__

Explique _____

20. ¿Considera que ha sufrido actos de discriminación o racismo en su proceso de educación superior? Sí__ No__ A veces ____

Explique _____



21. ¿Cómo ven las personas de su comunidad que usted como mujer indígena estudie en la universidad?

22. La opinión de la comunidad ha influido para que usted continúe o no sus estudios?
Si ____ No ____

Explique _____

23. ¿Es usted aceptada por sus compañeros de aula para integrar grupos de trabajo?
Sí ____ No ____ A veces _____

Explique _____

24. ¿Considera que hay diferencia de trato de los docentes hacia las estudiantes mujeres indígenas con respecto a otros estudiantes?
Si ____ No ____ A veces _____

Explique _____

25. ¿Considera que las clases en español han sido una barrera para su formación universitaria?
Si ____ No ____

Explique _____

26. ¿Considera que hay diferencias socioculturales que le puedan obstaculizar su formación universitaria?
Si ____ No ____

Explique _____



27. ¿Con los problemas planteados anteriormente, qué estrategias ha adoptado para solucionarlos?

Ámbito familiar	
Ámbito comunitario	
Ámbito universitario	

28. ¿Considera usted que las estudiantes kaqchikeles al culminar sus estudios universitarios logran ejercer su profesión? Si ___ No ___

Explique _____

29. ¿Cuáles son sus planes para ejercer su profesión al graduarse de su carrera universitaria? _____

¡Muchas gracias por su participación!

La segunda fase de este estudio, contempla una entrevista individual para profundizar en las experiencias de las estudiantes kaqchikeles, en relación a los obstáculos socioculturales que han afrontado en el proceso de su educación superior. La información que se obtenga será útil para entender mejor esta situación y plantear propuestas de solución de forma global. Si usted desea colaborar con nosotros, le solicitamos nos pueda proporcionar su nombre, correo electrónico y número telefónico, en las casillas de abajo. Su identidad, datos de contacto y la información que comparta en la entrevista, serán mantenidos en extrema confidencialidad; solo serán conocidos por las investigadoras con fines del estudio de este fenómeno social, así como para informarle de las fechas de entrevista y presentación de resultados.

Nombre	Teléfono	E-mail



Anexo 3. Entrevista a estudiantes.

“PRINCIPALES OBSTÁCULOS SOCIO-CULTURALES DE LAS ESTUDIANTES KAQCHIKELES DEL CENTRO UNIVERSITARIO DE CHIMALTENANGO DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA, EN EL PROCESO DE SU EDUCACIÓN SUPERIOR”

Entrevista dirigida a mujeres estudiantes kaqchikeles del CUNDECH

La presente entrevista tiene el objetivo de profundizar acerca de los principales obstáculos socio-culturales de las estudiantes kaqchikeles en el proceso de su educación superior. Las respuestas que nos proporcione, así como su identidad, serán confidenciales. Con fines únicamente de sistematización de datos, se le asignará un código conocido únicamente por las investigadoras. Así mismo, solicitamos su permiso para grabar la entrevista, para optimizar el tiempo y facilitar la transcripción de los datos más relevantes. Si usted no desea responder o profundizar en sus respuestas, está en toda libertad de hacerlo, así como retirarse de la entrevista en el momento que lo desee. Agradecemos su participación, la cual nos ayudará a comprender mejor este tema.

Firma Consentimiento informado: _____ Fecha:

Código asignado _____

¡Muchas gracias por su participación!

1. ¿A qué se dedican sus padres? Explique.
2. ¿Hay mujeres profesionales universitarias en su familia? Explique.
3. ¿Cómo ven sus familiares que una mujer estudie en la universidad y trabaje fuera de casa?
4. ¿Qué le motivo a elegir esta carrera?
5. ¿Sus familiares están de acuerdo con la elección? ¿Por qué?
6. ¿Cómo le fue en sus estudios a nivel diversificado? ¿Se le facilitó? A qué edad se graduó?
7. ¿Tuvo alguna dificultad en su proceso de ingreso a la USAC? Explique.
8. ¿Ha tenido algún obstáculo para realizar sus estudios en el CUNDECH? Explique.
9. ¿Conoce de alguna amiga o compañera de diversificado que haya tenido dificultad para ingresar a la USAC o para continuar sus estudios? Explique.
10. ¿Considera que las tradiciones y costumbres de su hogar o comunidad, pueden impedir que las mujeres estudien? Explique.
11. ¿Considera que una mujer cuando se casa y tiene hijos debe dejar de estudiar o trabajar? ¿Por qué?



Anexo 4. Programa grupo focal

TEMA	CONTENIDO	HORA
I. PRESENTACION		9:00 a 9:05
II. DINÁMICA DE AMBIENTACIÓN		9:05 a 9:20
III. PRESENTACIÓN DE LOS OBJETIVOS	<ol style="list-style-type: none"> 1. Describir cuáles son los principales factores socioculturales comunitarios que limitan el desarrollo académico 2. Describir los factores socioculturales a nivel familiar que disminuyen la participación activa académica de la mujer indígena 3. Identificar cuáles son las estrategias que utilizan las estudiantes kaqchikeles para superar estos obstáculos y continuar sus estudios superiores. 4. Exponer los elementos socioculturales en el ámbito universitario del CUNDECH que dificultan el proceso de su educación superior. 	9:20 a 9:30
IV. TALLER DE ANÁLISIS	¿Cuáles factores socioculturales consideran que afectan para que la mujer kaqchikel no continúe estudios universitarios o no los realice en el tiempo correspondiente (estudios con o sin interrupción en tiempo)? (En el ámbito familiar, comunitario, universitario) Explicar.	9:30 a 10:10
REFACCIÓN		10:10 a 10:30
V. TALLER DE ANÁLISIS (CONVERSATORIO)	<p>Conversatorio</p> <p>Actitudes, acciones, realizadas por las estudiantes para solucionar o disminuir los obstáculos a nivel comunitario</p>	10:30 a 12:00



	y/o familiar. Estrategias más adecuadas para afrontar los obstáculos socioculturales (familiar, comunitaria, universitaria).	
VI. CONCLUSIONES	¿Qué hace falta?	12:00 a 12:30
ALMUERZO		12:30 a 13:00



9. Actividades de gestión, vinculación y divulgación

En el año 2016, se han realizado las siguientes actividades de presentación de resultados

	Fecha	Lugar	Población
1	4-5/10/2016	Centro Universitario CUNDECH	Estudiantes y autoridades del Centro
2	14/10/2016	Escuela bilingüe intercultural Pedro Molina, La Alameda, Chimaltenango	Estudiantes y docentes
3	04/11/2016	Reunión CODEDE en Comalapa, Chimaltenango	Miembros del CODEDE
4	16/11/2016	Escuela Federal Miguel Hidalgo y Costilla	Docentes CUNDECH
5	21/11/2016	Centro de Convenciones de Chimaltenango CENDEC	Representantes de organizaciones e instituciones grupos de apoyo a la mujer indígena de Chimaltenango
6	22/11/2016	Salón DIGI, Edificio S-11, ciudad universitaria	Representantes de organizaciones y de dependencias universitarias, de apoyo a la mujer indígena de Chimaltenango
7	06/12/2016	Programa de Radio Mujeres y Universidad, IUMUSAC, en Radio Universidad	Radioescuchas de Radio Universidad



10. Orden de pago

Listado de los integrantes del equipo de investigación

Nombre	Categoría	Registro de personal	Pago	
			SI	NO
Ingrid Lorena Elizondo Quintanilla	Titular III	20100062		
Thelma Odilia Otzoy Catú	Titular I	20150983		

Nombre	Firma
Ingrid Lorena Elizondo Quintanilla	
Thelma Odilia Otzoy Catú	

M.Sc. Ingrid Lorena Elizondo Quintanilla
Coordinadora de Proyecto

Dra. Sandra Elizabeth Herrera
Coordinadora Programa Universitario
de Investigación en Historia de Guatemala

Vo.Bo. Ing. Agr. MARN. Julio Rufino Salazar
Coordinador General de Programas